



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

JEFATURA DE RELACIONES
INTERNACIONALES

LA DEMOCRACIA Y SU REFLEJO EN LA
POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO (1970 – 2000)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A

JUAN MANUEL AGUILAR ANTONIO

ASESOR: DR. ARTURO PONCE URQUIZA



MÉXICO, 2013

A Dios y a la vida.

A mis padres Patricia y Miguel Ángel, fieles cómplices que siempre me han brindando su apoyo y a los que debo éste y cualquier logro que coseche en mi vida.

A mi hermana Brenda, a quién más que a nadie debo la noción de no perder los pies de la tierra.

A mis cuatro abuelos, Juan Antonio, María, Juan Cruz y María del Socorro, por quienes sé que la vida que hoy disfruto forma parte de un largo camino que ellos emprendieron.

A mis tíos y primos, quienes son parte de esa gran dicha que es nuestra familia.

A los profesores que me hicieron enamorarme de mi carrera y disfrutar mi estancia dentro de la universidad, entre los que quisiera mencionar al Dr. Arturo Ponce Urquiza, Efrén Badillo, Penélope García, Rodolfo Villavicencio, Latife Ordoñez, Arturo Méndez, Edgar Daniel Muñoz, Juana Otilia y David García. Además de una mención especial para el maestro Antonio Reyes Cortés, quien me ayudó mucho con mi ortografía en la corrección de este trabajo.

A mis compañeros de generación 2009 – 2012, porque en muchos de ellos encontré el significado de esa palabra que es “amistad”.

A Paulina, que a largo de los años ha sido mi compañera, y hoy, es mi mejor amiga.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, que por su labor, historia y méritos es sin duda el más el grande tesoro de nuestro país.

LA DEMOCRACIA Y SU REFLEJO EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO (1970 – 2000)

Índice

Introducción	4
Capítulo 1 – La diplomacia del tercer mundo	10
1.1 El fin del sistema político mexicano.....	10
1.2 Desarrollo Compartido y Apertura democrática.....	21
1.3 Diversificación y tercermundismo.....	30
Capítulo 2. La modernización de la política exterior	41
2.1. La transformación política mexicana y el Neoliberalismo.	41
2.2 La política interna y externa del Salinismo	54
2.3 La inserción de México en la globalidad.....	67
Capítulo 3. La democracia en la política exterior	78
3.1. Democracia y alternancia política en México	78
3.2 El bono democrático de la Política Exterior.....	88
3.3 Evaluación de los frutos del foxismo	96
Conclusiones	107
Referencias Bibliográficas	117

Introducción

La presente investigación es un esfuerzo que se centra en analizar como el proceso de creación y consolidación de instituciones de carácter democrático en México impactó directamente en la política exterior, todo a partir de la noción de que el Estado Mexicano que emergió en el periodo posrevolucionario no fue un ente de esta naturaleza, a causa de que la estructura de un partido dominante (el Partido Revolucionario Institucional) confundió a este organismo con el aparato estatal¹.

Lo cual derivaría en una oposición en términos dispares y en la supremacía de éste sobre la vida política nacional por más de cuarenta años, hasta que a finales de los sesentas, este régimen hermético empezó a encontrar dificultades respecto al papel de su identidad como ente legítimo para la gobernanza entre la población mexicana.

De esta manera, aunque desde sus inicios el PRI se consolidó como una fuerza decisiva para la legitimidad del régimen político en México, debido a que se atribuyó los objetivos de la revolución, dio apertura y disponibilidad a la creación de otros partidos y supo cooptar en su estructura interna a distintos grupo sociales (principalmente campesinos, trabajadores y militares). En esta década la organización ya no lograría utilizar aquel falso pluralismo social que enmascaraba la verdadera realidad del aparato estatal. Que para ostentar el monopolio de la estabilidad política edificó un modelo de gobernanza que dejó al país en la parte intermedia de la dictadura y la democracia occidental². Lo cual daría inicio a una larga y exhaustiva transformación democrática que tardo más de treinta años en ser completada³.

Así, este trabajo opta por señalar el inicio de esta renovación, que fue ardua y muchas veces pareció imposible de concretar; ya que la naturaleza hermética del régimen proveniente de la revolución creó un modelo de gobierno que tuvo una vigencia de setenta y un años, al momento en que los cambios y ajustes socioeconómicos en la población empezaron a desarrollar una conciencia en la ciudadanía (principalmente en la clase media)

¹ Bartra, Roger, *La hidra Mexicana*, Letras libres No. 157, Enero de 2012, México, D.F., pp. 12 - 19.

² Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano: las posibilidades de cambio*, Cuadernos Joaquín Mertz, México, D.F., 1972, Pág. 20.

³ Loeza, Soledad y Prud'homme, Jean-François (Coordinadores), *Colección: Los Grandes Problemas de México, Tomo XIV: Instituciones y Procesos Políticos*, Colegio de México, 2010, México, D.F. pág. 23-71.

que a finales de los sesentas haría público su malestar respecto a la dupla PRI – gobierno y el papel que esta ejercía.

Todo a razón de que si la fecha del inicio del proceso democratización nacional esta sujeto a varias polémicas la definición de democracia en la que se sustenta este análisis es aquella en la que Montesquieu argumenta que la soberanía del Estado recae en el pueblo. Siendo ésta rescatada y enriquecida por Norberto Bobbio para ser ampliada a una concepción en la que se especifica que la idea central de la democracia “*es aquella donde la voluntad de la gente esta por encima de todo lo demás*⁴”, lo cual es una clara alusión a la democracia representativa de tipo electoral. Y que consecuentemente, termina por impactar en la actitud del sistema de gobierno de la nación en turno e inevitablemente en esa política de Estado que es la política exterior.

De ese modo resulta necesario para esta investigación recurrir a nociones de Ciencia Política para realizar la interpretación antes mencionada. La cual se introduce como un elemento y soporte para entender los objetivos y aspiraciones que desarrolla una nación en su esfera endógena. Al mismo tiempo que ésta asiste en la labor de evaluar la capacidad de gobernanza necesaria para crear consensos de un gobierno en su entorno interno que influyan en la realización de estos.

Para esto, se tomaron referencias del modelo de trabajo del teórico de las relaciones internacionales James N. Rosenau, quien en su obra *Pre – Theories and Theories of Foreign Policy*, utiliza el amparo de esta otra ciencia social para resaltar la necesidad de conocer las características específicas de cada Estado y así otorgar más validez a las generalizaciones de su comportamiento internacional⁵. Ya que según los argumentos de este autor una vez que éstos son esclarecidos posteriormente pasan a acoplar y determinar la conducta de un país en el espacio exógeno.

Asimismo, para complementar la investigación de las circunstancias externas que condicionan y delimitan la realización de las iniciativas diplomáticas de una nación se

⁴ Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia: el futuro de la democracia*, FCE, Tercera edición, 2007, pág., pp. 23-40.

⁵ Cabe destacar que el acceso en la obra Rosenau es difícil en México debido a los pocos textos traducidos de este autor. No obstante se tuvo conocimiento de este teórico por medio del artículo *Foreign Policy Analysis Yesterday, Today and Tomorrow* de Valerie M. Hudson y Christopher S. Vore publicado en *Mershon International Studies Review*, para más información buscar en el apartado de referencias bibliográficas.

utilizan en el análisis elementos de la teoría constructivista aplicada a las Relaciones Internacionales. La cual es un enfoque que se introdujo a ésta disciplina a inicios de la década de 1990, y que se considera de corte posmodernista. Destacando que ésta labora como un marco analítico para estudiar a la política mundial y sus componentes. Debido a que uno de los planteamientos principales que propone el constructivismo es abandonar las viejas pretensiones totalizadoras que han prevalecido en esta materia, para abordar a los Estados como entes intersubjetivos de estudio, y poder encontrar así, claves en la comprensión de la identidad e intereses que edifican estas estructuras sociales.

De esta forma el estudio se apoya principalmente de autores tales como Alexander Wendt, Jutta Weldes, Friedrich Kratochwil y John Gerard Ruggie⁶. Quienes contribuyen con sus concepciones sobre el Estado – Nación, al que definen como *“una identidad única con un único conjunto de intereses... que se edifica como una construcción social de carácter intersubjetivo”*⁷.

Y de interés nacional, al que describen como un *“entendimiento de toda nación creado a partir del significado mediante los cuales el Estado comprende el mundo, sobre todo el sistema internacional y su lugar en el... [que] ayuda a constituir como importantes y legitimar las acciones emprendidas por los Estados”*⁸. Con lo que finalmente se alcanza la cohesión necesaria para que esta investigación, suplida por un método analítico – inductivo, pueda abordar y desarrollar por separado tres distintos casos que buscan encontrar una variable semejante en la hipótesis principal de este trabajo.

La cual busca demostrar que el proceso de construcción de la democracia en México condicionó el diseño de la política exterior del país durante los gobiernos de los presidentes Luis Echeverría Álvarez, Carlos Salinas de Gortari y Vicente Fox, siendo esto consecuencia de factores tales como los cambios prevalecientes en la pirámide social, la necesidad de legitimación del sistema político nacional así como factores exógenos como los cambios existentes en el orden mundial y presiones externas en torno al modelo de desarrollo nacional.

⁶Véase el tomo completo del CIDE sobre la teoría constructivista editado por Arturo Santa Cruz Arturo *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, CIDE, México, D.F., 2009

⁷ Santa Cruz, Arturo (editor), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, CIDE, México, D.F., 2009, pág. 41-73.

⁸ *Op. Cit.* Santacruz, pp. 367-419.

Lo que consecuentemente provoca que este análisis se divida en estos tres momentos claves del desarrollo de la democracia en México que son las administraciones presidenciales de 1970, 1988 y 2000. De esta forma el primer capítulo trata sobre el arribo de Luis Echeverría a la presidencia de la República. Desarrollándose así en el primer inciso de este apartado un breve resumen de las condiciones antidemocráticas en las que cuales nació el sistema político mexicano. Donde la dupla gobierno – PRI ostentó el dominio y control del país desde su fundación hasta que a mediados de los sesentas empezó a encontrar dificultades debido a la evolución de la clase media, que finalmente en el sexenio de Díaz Ordaz manifestaría abiertamente su descontento al régimen de gobierno. Con lo que este mandatario respondería con actos de represión que causarían agravios a la identidad de las autoridades tanto a nivel local como internacional.

Después, en la segunda parte de este análisis, se explica como desde el inició de su campaña presidencial Luis Echeverría buscó vías de conciliación con la población además de ubicar los principales temas que respondían a la sobrevivencia del Estado mexicano. Hallando así a las cuestiones de la reactivación del desarrollo nacional con el *desarrollo compartido* y buscando la relegitimación del aparato estatal con la *apertura democrática* que posteriormente aplicaría durante su mandato.

Finalmente el estudio sobre Echeverría culmina con un apartado que trata de demostrar como las dos temáticas mencionadas anteriormente se reflejaron en la política exterior, principalmente en las estrategias de *diversificación* y *tercermundismo* durante este sexenio. Todo bajo un análisis sobre lo que implicaron estas actitudes siempre acompañadas de una interrelación de los acontecimientos de carácter endógeno que terminaron por dictaminar la actitud de la administración echeverrista.

Una vez concluida esta parte del trabajo se atiende el segundo sexenio trascendental para el desarrollo de las instituciones democráticas en México, que es el mandato de Carlos Salinas de Gortari. Ahondando primeramente en aquél lapso de doce años que separa a ambos gobiernos (las administraciones López Portillo y de la Madrid). Y por lo cual se hace necesario un breve estudio de la transformación política – económica que sufrieron los operantes de las instituciones nacionales ante la emergencia del mundo neoliberal, a razón de la agresiva política de desregulación financiera que emprendieron personajes como

Ronald Reagan y Margaret Thatcher a finales de los setentas e inicios de los ochentas que terminarían por impactar en la visión de gobierno de la nueva élite conocida como los tecnócratas, en la que se alzaría como líder el presidente Carlos Salinas. No sin antes dejar atrás un polémico proceso electoral que pondrían en entredicho su ascenso al poder ejecutivo y su legitimidad como gobernante. Disyuntiva que atendería inmediatamente a su arribo a la jefatura de Estado con un ambicioso proyecto de reestructuración nacional que derivaría en una revolución política – económica, que en primer término trataría de reactivar el desarrollo de México en el nuevo ambiente neoliberal, para finalmente sellar estos dogmas en la nación con la firma del TLCAN.

Posteriormente se indaga como Salinas evadió y no atendió de manera real las problemáticas relacionadas a la apertura cívica, situación que tendría bajo control hasta que se le escapara inevitablemente de las manos en su último año de gobierno. La cual derivaría en una seria ingobernabilidad y en profundas fracturas que causarían eco en la vida nacional mexicana y que serían tan desastrosas que adjudicarían un velo negativo a este sexenio.

Finalmente el último capítulo empieza abordando cómo después del fin de la Guerra Fría el orbe sufrió una transformación que impactaría en la nueva agenda del mundo unipolar, donde la democracia y los derechos humanos se alzarían como los temas prioritarios a promocionar en el nuevo contexto internacional. Impactando así directamente en el desempeño del gobierno de Ernesto Zedillo volviendo a éste el último gobernante proveniente del régimen político autoritario que tenía México. Abriendo de esta forma el paso al primer gobierno electo democráticamente en la historia del país con la victoria de Vicente Fox.

Después en el subsecuente inciso, se explica como Fox incorporó a estas temáticas a su plan de gobierno como una estrategia para sellar el cambio democrático que había vivido México, que en los primeros meses de su mandato cambiarían las perspectivas de éste como actor internacional a causa del llamado *bono democrático*. Lo cual aunado a una nueva actitud por parte de las autoridades (en la que resaltaba su optimismo por la promoción de los derechos humanos) cambiarían las viejas actitudes de la política exterior mexicana de los años del prisma.

Para finalizar, el análisis evalúa como aquél viraje del carácter típico del gobierno mexicano alejó al país de sus principios básicos de política exterior de *no intervención* y *autodeterminación de los pueblos* ocasionando así grandes crisis políticas que dañarían la imagen de México en el exterior, al mismo tiempo que la incapacidad de crear consensos por parte de Fox a nivel interno hacían que todos sus grandes proyectos y reformas se fueran al suelo.

En conclusión solo basta resaltar que este trabajo tiene como propósito contribuir a los análisis de la Política Exterior de México a través de sus distintas administraciones presidenciales. Esperando que los resultados obtenidos en el mismo puedan nutrir y beneficiar a la comprensión del viraje que dio la política exterior mexicana de su viejo carácter jurídico a una nueva percepción con nuevas aristas y distintos campos de acción que ha intentado abarcar desde entonces. Aportando así nuevas ópticas a los estudios de Relaciones Internacionales que puedan beneficiar y servir de apoyo a alumnos, profesores y demás miembros de esta comunidad.

Todo con el fin de que este ensayo sobre como el reflejo de la necesidad de apertura política, que inicio la clase media en México a inicios de la década de los setenta con la edificación de instituciones democráticas electorales y que se consumó a finales del siglo XX, pueda servir de referencia para manifestar el papel vital que desempeña hoy en día el tema de la democracia dentro de esta ramificación de las Ciencias Sociales y como ésta puede representarse en esa política de Estado que es la política exterior.

Capítulo 1 – La diplomacia del tercer mundo

1.1 El fin del sistema político mexicano

El fin de la lucha revolucionaria acontecida en México a inicios de siglo XX es el marco de referencia más común para referirse a la consolidación del Estado moderno en el país. Esto se explica a razón de la mediana pacificación del territorio, que alcanzó un grado mínimo de institucionalidad con la creación de la Constitución de 1917⁹, y al hecho de que la organización que emergió a causa de más diez años de guerra civil sería un ente fortalecido que sentaría las bases para el desarrollo de una nación.

No obstante de esta transformación social, en la que se logró concebir una nueva carta magna que hacia inclusión de los ideales y luchas que se habían permeado por más de una década de guerra en la sociedad mexicana, el régimen de gobierno que afianzaría el México posrevolucionario distó de asegurar un sistema real de instituciones capaces de ejercer las prácticas democráticas como razón de Estado.

Esta condición fue una consecuencia de los problemas de gobernanza que sufría el país, sustentados en los fenómenos de caciquismo y en los constantes levantamientos armados en contra del gobierno. Lo cual provocaría que la noción sobre Estado democrático¹⁰, en la que se especifica que un ente de esta naturaleza: “*se funda en un pacto de no agresión entre distintos grupos políticos, y en la estipulación, entre esos mismos grupos, de un conjunto de reglas que permiten la solución pacífica de los conflictos que puedan surgir*”¹¹, quedara totalmente de lado para la situación política que presentaba México.

Lo que ocasionó que la sociedad civil se sumergiera en un proceso de construcción social¹² que tuvo como fin consolidar un sistema de gobierno capaz de satisfacer las

⁹ Para fines productivos en la lectura de este trabajo, en el que se hará mención de distintos artículos de la carta magna mexicana, se recomienda tener a la mano el texto de la Constitución de 1917. El cual es accesible desde el sitio web de la Cámara de Diputados en el siguiente enlace: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf>.

¹⁰ Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia: el futuro de la democracia*, FCE, Tercera edición, 2007, pp. 190-211.

¹¹ *Ibidem*.

¹² Santa Cruz, Arturo (editor), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, CIDE, México D.F., 2009, pág. 367-419

necesidades del pueblo mexicano, a la par que lograra garantizar la estabilidad política y la paz social dentro de la nación.

Es así que el sistema político que emanó ante este panorama fue un ente hermético y contrario al ideal de participación social típico de la democracia. El cual hizo totalmente a un lado la aspiración central bajo la cual fue iniciada la Revolución, sustentada en el principio de “no reelección”; y en la necesidad de la democratización real de la política nacional.

Para esto, el nuevo régimen encontraría su razón de ser en 1929 bajo la tutela del ex presidente Plutarco Elías Calles¹³ y con la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR). El cual logró agrupar los principales grupos políticos del país (campesinos, obreros y militares) dentro de su estructura interna. Convirtiéndose de esta manera en la respuesta a los constantes núcleos de rebelión de los caudillos contrarios al bando victorioso de la revolución, creando una plataforma política que era producto del Estado, que había nacido desde el poder y para conservarlo¹⁴.

De este modo, el PNR se volvería un instrumento vital para la gobernanza de la sociedad mexicana, ya que si bien fue ideado como un mecanismo legalmente constituido por parte del gobierno (un partido al servicio del Presidente), terminó por convertirse en una extensión del mismo¹⁵. Llegando al grado de que dentro de la maquinaria política nacional no se alcanzaban a vislumbrar los límites reales que separaban al PNR del aparato estatal.

Consecuentemente en los años siguientes el PNR sufriría modificaciones internas (pasando a ser el PRM¹⁶ en 1938, y finalmente el PRI en 1946) aunque siempre mantendría su razón de ser intacta. Dando cohesión a la estructura de la política en México, que era regida bajo su supremacía y su casi control total, materializándose en un producto del

¹³ Pedagogo de formación, militar y político mexicano que fue presidente de los Estados Unidos mexicanos en el cuatrienio de 1924 a 1928, figura clave en la historia de México y en el proceso de institucionalización de la revolución. Fue llamado el Jefe Máximo durante los años 1929 -1940 debido al peso de su influencia y control en la política nacional durante ese periodo.

¹⁴ Alcocer, Jorge, *La tercera refundación del PRI*, Revista Mexicana de Sociología, UNAM. Núm. 2, México, D.F., 1993.

¹⁵ Bartra, Roger, *La hidra Mexicana*, Letras libres No. 157, Enero de 2012, México, D.F., pp. 12-19.

¹⁶ El PNR se transformó en el Partido de la Revolución Mexicana el 30 de marzo de 1938 durante la administración de Lázaro Cárdenas, como parte de una reinvencción de las instituciones gubernamentales con distintos sectores de la sociedad que se promovió durante ese sexenio. Para un análisis histórico más detallado y crítico sobre la evolución de PRI a través de la historia de México se recomienda la lectura del texto de Jorge Alcocer *La Tercera Refundación del PRI*.

Estado mexicano (que como ente intersubjetivo de estudio¹⁷) desarrolló a este como una maquinaria capaz de refrendar las fallas y constantes crisis dentro del sistema político nacional. Lo que promovió que este régimen de gobierno fuera vigente a razón de que operó con reglas y factores tales como:

- a) La prohibición de la reelección que garantizó la posibilidad de concentrar mucho poder en un solo hombre (el Presidente) y que avalaba ordenadamente la sucesión del poder¹⁸;
- b) la capacidad de cooptar a los militares y subordinarlos a la estructura del partido para dar el soporte requerido al régimen;
- c) la implantación de un proceso de ficción democrática¹⁹ que se realizaba cada seis años y que representaba el carácter de una vía legal de tramitación para la continuidad del sistema político;
- d) la tolerancia por parte del gobierno a la creación de organizaciones políticas que mostraran un carácter contrario o de confrontación al partido en el poder, y finalmente;
- e) la suficiencia de proveer de manera exitosa una base de legitimidad y legalidad de la revolución que evitó que el país cayera en problemas que por casi dos décadas atacaron severamente a América Latina, como el pretorianismo, la soberanía gubernamental y la legitimidad de masas.

Gracias a estas consignas el orden social en México se establecería debido a que la dupla gobierno – PRI supo manejar la vida política bajo un control eficiente por casi cincuenta años. Ya que este actor consiguió sustentar su carácter legítimo como herramienta de gobierno dejando surgir a la oposición partidista, con casos concretos como el del Partido Acción Nacional²⁰ (PAN) y el del Partido Popular Socialista²¹ dentro de la

¹⁷ Santa Cruz, Arturo (editor), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, CIDE, México, D.F., 2009, pág. 125-174.

¹⁸ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: technocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pág. 5-15.

¹⁹ Loaeza, Soledad y Prud'homme, Jean-François (Coordinadores), "*Colección: Los Grandes Problemas de México, Tomo XIV: Instituciones y Procesos Políticos*", Colegio de México, México, D.F., 2010, pp. 23-71.

²⁰ Partido político fundado en México el 16 de septiembre de 1939 por Manuel Gómez Morín de corte conservador. Se autodenomina humanista y cercano a la democracia cristiana, el cual desde su creación tuvo como objetivo ayudar a la edificación de un sistema de partidos competitivo en el país.

²¹ Partido político en que existió en México de 1949 a 1997, cuando perdió su registro frente al Instituto Federal Electoral.

esfera política nacional. Con lo que logró perfilar competidores reales en el proceso de “ficción democrática” que se realizaba cada seis años en el ejercicio estatal de la elección presidencial.

Así, como la estabilidad política estaba sujeta a estas condiciones, la democracia no fue una preocupación constante del aparato gubernamental. A la par que la sociedad civil en México no se encontraba preparada ni mostraba signos de disgusto o cuestionamiento frente al modelo de gobierno que desarrolló la nación como consecuencia de la revolución. Lo que derivó en un carácter legítimo del PRI como una realidad aceptada y plenamente viable durante un largo período de años.

De esta forma el régimen priísta permanecería al frente del gobierno alcanzando su apoteosis durante el periodo de 1945 – 1970, desde la llegada a la presidencia de Miguel Alemán Valdés²² hasta el final del mandato de Gustavo Díaz Ordaz²³. Donde el modelo de interdependencia entre el gobierno y el partido político a su servicio alcanzó su máximo grado de control y perfeccionó su supremacía sobre la política nacional²⁴.

Asimismo, durante este ciclo el Estado conseguiría grandes éxitos que lograron proveer al pueblo de orden, progreso y desarrollo a nivel nacional. Lo cual fue una consecuencia de la plena institucionalidad posrevolucionaria (que dio paz interna al país) y de la bonanza económica de la que gozó el mundo en los años posteriores a la II Guerra Mundial²⁵, que se vio reflejada en la modernización de la nación mientras esta ostentaba una política exterior coherente para un país que se encontraba en un proceso de desarrollo local.

De ese modo sería precisamente en estos años, que a menudo reciben el nombre de “el “Desarrollo Estabilizador²⁶”, en los que el PRI alcanzaría sus máximos logros. Debido al crecimiento económico y al desarrollo social que incorporaron a México plenamente a la comunidad internacional con el llamado “milagro mexicano”, el cual fue una muestra de

²² Político y abogado mexicano que se desempeñó como presidente de México del 1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952, fue con el que el PRM se transformó en su versión actual, el PRI.

²³ Presidente de México del 1 de diciembre de 1964 al 30 de noviembre de 1970.

²⁴ Alcocer, Jorge, *La tercera refundación del PRI*, Revista Mexicana de Sociología, Ed. UNAM. Núm. 2, México, D.F., 1993.

²⁵ Conflicto de escala global el cual aconteció entre los años 1939-1945. El cual concluyó con el debilitamiento de Europa como región hegemónica en el contexto internacional y con el surgimiento del mundo bipolar cimentado entre el conflicto ideológico de dos nuevas superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética.

²⁶ Un buen documento para conocer detalladamente este periodo es el de *Desarrollo Estabilizador: una década de estrategia económica en México*, Publicación del Banco Mundial, Washington, 1969.

capitalismo sano y robusto por parte del Estado que proporcionó crecimiento a un país que se encontraba dentro de la esfera de las naciones rezagadas²⁷.

Por otra parte estos años de bonanza también traerían consigo la maduración de la población civil como una consecuencia de los beneficios de la estabilidad y el paulatino progreso, que hicieron que esta consolidara un poder adquisitivo que poco a poco dio origen a una nueva clase media. Al mismo tiempo que ambos entes rectores (el gobierno y el partido) acrecentaban sus máximos vicios que terminarían por colapsar al modelo de gobernanza. A causa de que la mayor deficiencia que presentó el régimen priista sería la supresión del desarrollo político del país en aras del desarrollo económico²⁸, lo que ocasionaría que este progreso se edificara con serias fallas que no fueron corregidas de manera oportuna, tales como: la constante y progresiva dependencia financiera hacia Estados Unidos, la incapacidad del Estado por establecer un mercado interno firme además de la nula colaboración del régimen a la evolución de la ciudadanía.

Posteriormente con el paso de los años el PRI empezaría a sufrir agravios en su identidad, todo a razón de su constante carácter asociado a la corrupción y al despotismo, que poco a poco cambiarían la perspectiva de los mexicanos respecto al partido. Alejando a este de su condición de promotor del progreso y la paz social a un instrumento de un gobierno autoritario que disfrazaba su verdadera personalidad.

Finalmente, este mismo sacrificio del desarrollo político afectaría a la edificación de la idiosincrasia de los mexicanos, que no podían vislumbrar ningún parámetro del ideario democrático liberal o republicano²⁹ en el seno del supuesto sistema de representación. Lo cual cimentó prácticas incorrectas en la ciudadanía que alcanzaron un carácter cotidiano entre la población (como la evasión de impuestos y el cada vez mayor abstencionismo³⁰ en las elecciones presidenciales) que empezaban a mostrar la disminución del control de la dupla en el poder sobre la conducta de la sociedad civil.

²⁷ Schmidt, Samuel, *El deterioro del presidencialismo en México: Los años de Luis Echeverría*, Editores Asociados Mexicanos, México, D.F., 1985, pp. 28 – 52.

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ Zamarrón de León, Eduardo, *Modelos de democracia: Los alcances del impulso participativo*, Edición conjunta del Instituto Federal de Querétaro y el Instituto Mora, México, D.F., 2006, pp. 23 – 28.

³⁰ Óp. Cit., Schmidt, 28 – 52.

Estos resultados causarían impacto durante el sexenio de Adolfo López Mateos³¹ en el que se puso de manifiesto la reducción del control del PRI sobre sectores claves de su estructura, como eran los obreros y los campesinos, y en que las constantes huelgas y muestras de insatisfacción estuvieron a la orden del día y las cuales se encargó de reprimir el entonces Secretario de Gobernación y futuro presidente Gustavo Díaz Ordaz.

Consecuentemente, a su arribo al poder, Díaz Ordaz y el régimen priista se enfrentarían a problemáticas poco usuales y desconocidas en el seno de la política nacional. Como el desagrado por parte de la población hacia el régimen, que alcanzaría niveles tan altos que se concretizarían en constantes manifestaciones sociales, donde incluso, se iniciaron movimientos subversivos (como es el caso de distintos grupos guerrilleros en el país), frente a los cuales el gobierno no sabía responder.

Cuando la principal motivación de estos acontecimientos tenía una explicación que era simple y estaba atada al hecho de que México se encontraba frente a un fenómeno inédito en su historia, que era el nacimiento de una ciudadanía que ya podía poner en jaque a un gobierno que no aceptaba cuestionamientos. La cual se nutría de la construcción de la clase media que comenzaba a desarrollar una conciencia política, en la que un país poblado por 25 millones de jóvenes (que solo conocían el progreso económico sin bienestar social), empezaban a hacer real la exigencia de un sistema democrático en el país³².

Frente a esto el PRI observaría con miedo que esta emergente clase media se alejara de su esfera e incluso tuviera pretensiones de iniciar andanzas en contra del *status quo* del sistema. Ya que por primera vez los mexicanos (principalmente los jóvenes universitarios) empezaban a ejercer sus derechos cívicos de la Constitución de 1917, transformando esta conducta en un movimiento estudiantil de gran escala que surgió a raíz de la represión a colegiales de la UNAM y el IPN³³ el 22 de julio de 1968.

Para atenuar estas eventualidades el gobierno aplicaría actos de coacción que se expresaron en la línea de una organización de carácter autoritario, los cuales pusieron en el

³¹ Abogado y político mexicano que se desempeñó como Presidente de México durante el sexenio comprendido entre 1958 y 1964.

³² Carlos Fuentes, *Tiempo Mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1972, pp. 162 -167.

³³ Ambas siglas son para referirse a la Universidad Nacional Autónoma de México y al Instituto Politécnico Nacional, las cuales son consideradas las dos más influyentes escuelas públicas del país.

centro de la polémica al proceso político mexicano, cuestionando su veracidad como modelo democrático. Lo cual ocasionaría que los jóvenes utilizaran su única alternativa para mostrar su descontento organizando manifestaciones ciudadanas en las calles de la Ciudad de México.

Este panorama era resultado del debilitamiento de las élites políticas priístas que exhibieron su incapacidad por proteger al régimen en las condiciones que se había mantenido hasta entonces. Ya que la nación exigía apertura en los procesos sociales y ellos no sabían como atender estas demandas, en las que hacia falta la introducción de una teoría participativa de la confianza del pueblo. En la que se debía brindar una ampliación y enriquecimiento de las elecciones para transformar a esta sociedad en un ente de naturaleza democrática³⁴.

No obstante de estas necesidades la actitud del presidente Gustavo Díaz Ordaz se radicalizaría, debido a que el fenómeno del despertar ciudadano alcanzó su grado máximo de convocatoria en vísperas de un evento de talla internacional, como eran los Juegos Olímpicos de México 68³⁵, en los que el Estado mexicano se había comprometido a su organización y donde se esperaba que los ojos de la comunidad global viraran su atención al país.

Ya que esta posición para Díaz Ordaz era una posible amenaza a la continuidad del orden político, debido a que las protestas estudiantiles desafiaban y ponían en duda el prestigio alcanzado por México ante el mundo. Cuando en realidad lo que sucedía era que el Presidente no comprendía la naturaleza real de estas expresiones sociales; que solamente exigían una mejor rendición de cuentas al Estado y a su instrumento de gobierno, pero que distaban de desear seriamente una reestructuración del régimen político.

Esto se explica en la medida de los valores que la comunidad universitaria expresaba contrastaban seriamente con lo vicios del priísmo. Debido a la actitud que tomó el presidente demostró su intransigencia e intolerancia frente al descontento estudiantil. Ya

³⁴ Zamarrón de León, Eduardo, *Modelos de democracia: Los alcances del impulso participativo*, Edición conjunta del Instituto Federal Electoral de Querétaro y el Instituto Mora, México, D.F., 2006, pág. 45.

³⁵ Evento multideportivo internacional. Fueron los primeros de su tipo en ser organizados por una nación en vías de desarrollo, hispanohablante y parte de Latinoamérica. Se celebraron en Ciudad de México, México, entre el 12 y el 27 de octubre de 1968.

que mientras el rector de la UNAM, Javier Barros Sierra³⁶, buscaba consensos, Díaz Ordaz se caracterizó por una postura despótica.

Posteriormente frente al fenómeno de los reclamos Díaz Ordaz censuraría al pueblo y a la comunidad estudiantil, orillando primero a Barros Sierra a renunciar a su cargo el 19 de septiembre, y después directamente a los colegiales el 2 de Octubre de 1968 en la matanza realizada directamente por el ejército en el mitin que los universitarios habían convocado en la plaza de las Tres Culturas, donde estas medidas de represión expondrían de manera explícita y real que tan marcado era el carácter autocrático y autoritario del gobierno, creando así una crisis al interior de este, la cual definiría perfectamente Carlos Fuentes con su frase “*el país estaba despierto, el sistema arruinado*”³⁷.

Y la cual exhibiría que la opresión de Díaz Ordaz había dañado severamente a la maquinaria que presentaba el Partido Revolucionario Institucional, porque demostró la incapacidad de éste para dar soluciones políticas a un problema político. Donde la fragilidad del poder puso de manifiesto que la estabilidad nacional requería de acciones represivas para ser eficaz. Ya que aunque los Juegos Olímpicos de México 68 fueron realizados en una aparente calma lo que no se pudo ignorar fue que ese año se concretó el despertar de las fuerzas cívicas mexicanas.

Por otra parte estos hechos tuvieron repercusión en la comunidad internacional, la cual mostró una clara desaprobación frente a los acontecimientos suscitados en los días cercanos a las olimpiadas. Porque la conducta del gobierno mexicano fue impulsiva para una época del mundo en la que se dio un cambio generacional a nivel global; donde surgieron una nueva serie de jóvenes que habían vivido una prosperidad desconocida para sus padres además de haber tenido acceso a educación (y que desarrollaron distintas conciencias sociales capaces de causar polémica frente a las acciones de sus gobiernos) que demostraban que el fenómeno estudiantil mexicano no era un caso aislado.

Debido a que 1968 fue un año de descontento civil a nivel internacional, en el que las protestas se extendieron por distintas naciones como Francia, Checoslovaquia, Estados

³⁶ Ingeniero, político y escritor mexicano, fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México durante el conflicto estudiantil de 1968, además de destacarse en la vida pública como el primer Secretario de Obras Públicas hasta 1964.

³⁷ Fuentes, Carlos, *Tiempo Mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1972, pp.154 – 157.

Unidos y Alemania. Revelando que los sucesos de México solo eran parte de un proceso de transformación del contexto internacional que era consecuencia del fin del periodo histórico conocido como *Les Trente Glorieuses*.

A causa de que la consumación de esta época de bonanza estaba directamente ligada al fin de la vigencia del orden monetario internacional de Bretton Woods³⁸, en el que este sistema funcionó con relativa regularidad y dotó a la sociedad de aquel bienestar económico sin precedentes, que derivó en una transformación cuantitativa del poder adquisitivo y de una positiva alteración cualitativa de la vida humana a nivel mundial³⁹, el cual colapsaría a inicios de los setentas dejando a la sociedad global frente a un panorama adverso.

De hecho, sería a inicios de esta década que Richard Nixon⁴⁰ con su nueva política económica dejó de manifiesto que Estados Unidos, el hegemón victorioso de la II Guerra Mundial y la nación que había coordinado las expectativas y organizado los distintos aspectos del comportamiento del régimen internacional de la guerra fría, ya era incapaz de seguir sustentado al capitalismo global.

Lo cual aunado al factor de la derrota militar de la incursión norteamericana en Vietnam⁴¹ mostró que la omnipotencia que había gozado Washington D.C. en los años inmediatos de la posguerra había llegado a su fin. Lo cual provocaría que el régimen internacional sufriera una serie de ajustes donde la bipolaridad que imperaba en el orbe se ablandara, permitiendo así el surgimiento de una nueva serie de actores con un relativo margen de acción dentro del contexto global⁴².

³⁸ Se utiliza esta referencia para señalar a los acuerdos de la conferencia monetaria y financiera de las Naciones Unidas, realizada en el complejo hotelero de Bretton Woods, (Nueva Hampshire, Estados Unidos), entre el 1 y el 22 de julio de 1944, donde se establecieron las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo

³⁹ Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XXI, Capítulo X: La revolución Cultural 1945 - 1990*, Critica, Barcelona, España, 1998, pp. 290-322.

⁴⁰ Trigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos del 20 de enero de 1969 – 9 de agosto de 1974, fecha en que dimitió de su cargo.

⁴¹ Desde mediados de los sesentas Estados Unidos intervendría militarmente en esta nación, siendo este uno de los acontecimientos más relevantes de la Guerra Fría debido al fracaso del papel estadounidense y su derrota frente a los nativos vietnamitas que concluyó con la salida de éste del conflicto en 1973.

⁴² Ojeda, Mario, *Alcances y límites de la Política Exterior de México*, Colegio de México, 2ª Edición, México, D.F. 1984, 220 pág.

Es en este panorama que México, quien comenzaba a sufrir los agravios de la decadencia de una época de progreso nacional que llegaba a su fin y la ruptura de un sistema político que operó con efectividad por cuarenta años, se enfrentó a distintas disyuntivas que ponían en duda a la identidad del Estado y gobierno. Que era resultado de que el “desarrollo estabilizador” y la industrialización del país terminaban abruptamente un período, en el cual era inviable obtener resultados en materia económica y social bajo las mismas pautas (debido a que la economía nacional había desarrollado una relación asimétrica y de seria dependencia con Estados Unidos). A la par que la legitimidad del régimen político había sido dañada desde dentro por una serie de acciones poco coherentes del mismo, que afectarían seriamente la concepción social que se tenía del PRI como instrumento natural para la gobernanza.

Es así que la estabilidad política, (que había sido mantenida a un alto costo por parte del Presidente Díaz Ordaz) se permeo de inconformismo y hastió dentro de la población ante aquella farsa que era el ejercicio de elecciones democráticas. Generando un cambio de percepción real por parte de la gente ante las fallas del sistema, ocasionando una serie de nuevas fuerzas que solo podían encontrar salida en la construcción de una democracia mexicana.

De esta forma estas dos problemáticas, que eran la revaluación del modelo de desarrollo económico y la revalidación y relegitimación del orden político interno, serían los principales ejes de acción que debería enfrentar el sucesor del presidente Díaz Ordaz: Luis Echeverría Álvarez⁴³. Situaciones a las que se confrontaría en la gran disyuntiva que eran la represión o la democracia.

Respecto a esta problemática, Echeverría evaluó que la elección de la primera opción significaría un retroceso terrible y dañino para el país. Por lo que el nuevo candidato Presencial se decidió por la vía encaminada a la construcción de la democracia⁴⁴. En una reestructuración de la forma de gobierno y las políticas públicas, en la cual resaltaría la política exterior, que trascendería de un papel secundario a un lugar vital dentro del plan de gobierno. Posicionando a ésta como una herramienta útil y de importancia para

⁴³ Político y abogado mexicano, miembro del Partido Revolucionario Institucional y Presidente de México de 1970 a 1976.

⁴⁴ Fuentes, Carlos, *Tiempo Mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1972, pp. 162 – 167.

adentrarse en la solución de los enclaves que amenazaban la viabilidad del rumbo político – económico que había llevado la nación desde la creación del modelo de gobierno, marcando así el final de una época de dominio total del Partido Revolucionario Institucional.

1.2 Desarrollo Compartido y Apertura democrática

Al caer el velo que declaró a Luis Echeverría Álvarez como el sucesor de Gustavo Díaz Ordaz el ambiente político en México daría atisbos de tranquilidad. La razón era simple, no había nadie con peor imagen que el presidente que dejaba el cargo. Situación que legaba la abierta posibilidad de una futura política de consenso y una posible vía de pacificación social que era urgente en el entorno del país.

De esta forma el nuevo aspirante a jefe de Estado se encontró de frente a una serie de problemáticas que eran de doble carácter, porque si bien la aprobación interna del régimen de gobierno había sucumbido bajo las acciones del Ejecutivo en el periodo anterior, en la esfera internacional esta misma actuación también habían causado un fuerte daño al carácter genuino del sistema político nacional⁴⁵.

Esto se explica a razón de que si el mundo en 1968 se vio sacudido por protestas sociales y la inminente reacción de hacer frente a estos núcleos de descontento en urbes como Paris, New York, Praga y Berlín, los actos de Díaz Ordaz habían perjudicado la reputación de las instituciones mexicanas. Al mostrar que el proceder de estas se asemejaba más a los hechos ocurridos en Checoslovaquia que al papel ejecutado por los poderes civiles en Estados Unidos y Francia.

Para México, esta comparación era altamente perjudicial porque de alguna forma el país siempre se había incluido en el grupo de naciones que operaban bajo la noción de que el modelo de democracia era la mejor opción para un sistema de gobierno⁴⁶, pese a que en el interior este instrumento solo había sido utilizado como una práctica ficticia para sustentar la continuidad de una estructura política.

Ya que la veracidad de la transparencia en los procesos políticos de México (que carecían de autenticidad en todos los espacios), originó que los poderes de gobierno se

⁴⁵ A pesar de que en 1968 la condena más seria de la comunidad internacional recayó sobre la represión de la Unión Soviética ante Checoslovaquia cabe destacar que igualmente la opinión pública global vio con seria reprobación los sucesos de México, a tal grado que la investigadora Katie Cella incluyó a las olimpiadas de México 1968 en su artículo *Geolympics* publicado en *Foreign Policy*, el cual abarca según su criterio las ocho cuestiones olímpicas más políticamente cargadas de toda la historia, para más información consultar en el apartado de referencias.

⁴⁶ Zamarrón de León, Eduardo, *Modelos de democracia: Los alcances del impulso participativo*, Edición conjunta del Instituto Federal de Querétaro y el Instituto Mora, México, D.F., 2006, pág. 44.

vieran en la necesidad de reconciliar a la clase media con el Estado⁴⁷, lo cual hizo a esta tarea una prioridad necesaria para relegitimar y reconquistar el apoyo de la ciudadanía que cada vez estaba más harta de la personalidad del PRI.

Estas circunstancias presentaban la obligación gubernamental de multiplicar los espacios donde las relaciones de poder estuvieran abiertas a la contestación democrática, que en argumentos de Carole Pateman, se explica que esto solo es posible a través del desarrollo de la participación ciudadana en todas las esferas de autoridad⁴⁸.

De esta forma solo la democracia participativa podía nutrir de legitimidad y juicio público al sistema político mexicano, orillando al ex secretario de Gobernación y nuevo candidato presidencial a encaminar su discurso en una vía de reconciliación nacional entre los gobernantes y gobernados, como se puede observar claramente en el discurso de toma de protesta de Echeverría.

Donde el futuro presidente de México inició su campaña argumentando que la “Democracia es sinónimo de desarrollo político⁴⁹” además de hacer énfasis en la evolución política en relación al desarrollo social y económico, a la par de festejar el espíritu de renovación que presentaba la juventud mexicana, pero que él expresó, debía ser encausada a través de los partidos políticos para crear movimientos de vanguardia

Este viraje debe ser entendido en la trama que vivía el país a causa del deterioro simbólico hacia las instituciones que existía entre la población al final del sexenio de Díaz Ordaz. Donde los mexicanos habían dejado de creer que la dupla del gobierno –PRI era el artífice que unificaba los intereses de la población. De hecho, al contrario de esto, una idea creciente en los últimos años hacia sentir a la gente que las bondades de la revolución habían expirado al mismo tiempo que la familia revolucionaria le cerraba las puertas al pueblo bajo el cual había surgido el régimen⁵⁰.

⁴⁷ Schmidt, Samuel, *El deterioro del presidencialismo en México: Los años de Luis Echeverría*, Editores Asociados Mexicanos, México, D.F., 1985, pág. 157.

⁴⁸ Pateman, Carole, *Participation and Democratic Theory*, Cambridge University Press, Londres, Reino Unido, 1970, 126 pág.

⁴⁹ Discurso de la toma de protesta de Luis Echeverría Álvarez pronunciado el 15 de noviembre de 1969.

⁵⁰ Óp. Cit., Schmidt, pág. 230.

En consecuencia de esto, Echeverría optaría por la democracia en vez de llevar a la nación a un serio retroceso encaminado a la represión. Lo cual fue plausible en su campaña por la presidencia, la cual puede ser dividida en dos fases. La primera, donde el aspirante abrió una brecha de consenso y comprensión a la protesta legítima, y una segunda, en la que argumentó que pese a que las fuerzas civiles mexicanas buscaran un punto de ebullición para emerger en la vida nacional éstas debían hacerlo bajo “el orden y la libertad” que existían en el sistema político mexicano.

Basta revisar solo algunos fragmentos de las disertaciones de Echeverría para comprender el mensaje que éste hacía circular en la población, como es el caso de su discurso pronunciado en Durango, Durango el 30 de Mayo de 1970, en el cual se pueden extraer los siguientes fragmentos: *“El justo anhelo de mejoramiento, la protesta legítima, la crítica ciudadana, son y deben ser estímulos para el progreso en una sociedad democrática como la nuestra; pero los anhelos y críticas y las protestas, cuando no se apoyan en la razón, y no se fundamentan en la ley obstaculizan el desenvolvimiento de un pueblo... existen cauces abiertas para el diálogo y la comunicación, entre gobernantes y gobernados⁵¹”*.

O en su presentación en Saltillo, Coahuila el 17 de abril de 1970: *“México ha dado, en efecto, un sistema político que mantiene la libertad dentro del orden... Sus instituciones han sido creadoras y han resistido el paso del tiempo. No obstante, son perfectibles y deben ser perfeccionadas, pero siempre por la voluntad del pueblo⁵²...”*

Donde hizo explícito que si bien los hombres frente al régimen de gobierno reconocían los excesos del período de Díaz Ordaz, la dismantelación de la maquinaria política desarrollada por el PRI no era una opción a considerar. Resaltando la noción que también expresó Echeverría de que el PRI “Prefería un voto en contra que una abstención”, que manifestaba que esta entidad estaba reaccionando frente al inconformismo social y que deseaba enmendar sus errores en pro de una regeneración de su imagen.

⁵¹ Luis Echeverría, *La crítica y la protesta legítima son estímulos para el progreso*. Discurso pronunciado el 30 de Mayo de 1970 en Durango, Durango.

⁵² Luis Echeverría, *México: la libertad dentro del orden*. Discurso pronunciado el 17 de abril en Saltillo Coahuila.

Pese a que esta estrategia intento ser explotada a lo largo de todo el período que duró la gira de Echeverría por el país la maniobra generó pocos frutos que se reflejaron ampliamente en las elecciones presidenciales de 1970, en la que se estima participó sólo un veinte por ciento de la población facultada para esta acción⁵³. Cifra que era insuficiente para legitimar y dar cohesión a un gobierno que iniciaba con uno de los índices de insatisfacción e indiferencia más grande en la historia del México contemporáneo, con lo cual el nuevo gobernante debía tomar las riendas de la nación para cimentar una forzosa transformación social y económica.

Situación que se intentó hacer pública desde el inicio del sexenio en su toma de protesta del nuevo presidente, en la cual declaró que: “*La libertad debe ser garantizada por el gobierno; la democracia la construye el pueblo todos los días. Velaré porque se respete la dignidad de los mexicanos*⁵⁴...”

De ese modo y bajo esas perspectivas, las líneas de acción que debía fomentar el gobierno eran las que expandieran la apertura democrática, en un primer plano, y el restablecimiento del desarrollo económico como segunda prioridad a estabilizar por parte de las autoridades. Estas circunstancias podían ser interpretadas como valores o metas a realizar por parte de los gobernantes, lo cual en la comprensión de la teoría democrática de autores como Sartori y Dahl, es la materia prima para inferir las condiciones necesarias para lograr una estabilidad social y una política pública en la que puedan actuar los poderes bajo un desempeño eficiente⁵⁵.

Por lo que el Estado realizaría una pacificación social abriendo el paso a una de las etapas más debatidas en la historia del país, que se vería marcada bajo el signo de la experimentación respecto a la necesidad de cambios políticos, económicos y sociales ocurridos en un breve lapso histórico.

De esta forma la atención inmediata de Echeverría se centraría en el ámbito político, donde éste aplicaría la estrategia de la *apertura democrática*, la cual sería diseñada por el

⁵³ Schmidt, Samuel, *El deterioro del presidencialismo en México: Los años de Luis Echeverría*, Editores Asociados Mexicanos, México, D.F., 1985, pp. 50 – 52.

⁵⁴ Discurso de la toma de protesta de Luis Echeverría Álvarez pronunciado el 15 de noviembre de 1969.

⁵⁵ Dahl, Robert, *Los dilemas del pluralismo democrático: Autonomía vs. Control*, Alianza, México, D.F., 1991, 210 pág.

entonces Subsecretario de la Presidencia, Porfirio Muñoz Ledo⁵⁶, quien le sugirió al mandatario utilizar una postura de diálogo directo, crítica y autocrítica del propio gobierno, y aún del mismo sistema, para atraer simpatías de los sectores disidentes y reconciliar a estos con las autoridades.

Lo cual ocasionaría que Echeverría en sus primeros meses realizara actos simbólicos para una política de consenso⁵⁷ como declarar amnistía y liberar presos políticos, así como hacer renunciar al gobernador de Nuevo León, Eduardo Elizondo⁵⁸, por su intransigencia respecto a atentar en contra de la autonomía de la universidad estatal de aquella entidad.

En relación a la UNAM, que había sido seriamente atacada durante el sexenio pasado, Echeverría optaría por refrendar su autoridad facilitando y promoviendo el ascenso de un sociólogo e intelectual respetado como Pablo González Casanova⁵⁹ a la rectoría de la institución, aunado al acto de aumentar los apoyos a universidades y fomentar el surgimiento de partidos (donde se agruparon muchos de los ex activistas del movimiento estudiantil) para neutralizar por medio de un control de masas al descontento de estos actores de la vida pública.

Por otra parte estas actitudes también ayudaron a fomentar simpatías con intelectuales que vieron en Echeverría la posibilidad de una renovación política, lo cual creó benevolencia de personajes de gran renombre para pasar a formar parte de su gobierno, como en los casos concretos de Carlos Fuentes, Víctor Flores Olea, y el ya mencionado rector Casanova.

Aunque todos estos acontecimientos se dieron durante los primeros meses del mandato de Echeverría (y parecían indicar que éste efectivamente se guiaba bajo un proyecto de apertura democrática) la continuidad del viejo sistema se haría latente con la

⁵⁶ Ortiz Gutiérrez, Diana Carolina, *La política tercermundista de Luis Echeverría*, Ágora No. 6, Primavera de 2008, México, D.F., 42 – 50.

⁵⁷ Fuentes, Carlos, *Tiempo Mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1972, pp. 166 – 168.

⁵⁸ Político y abogado mexicano, miembro del Partido Revolucionario Institucional que fue Gobernador de Nuevo León de 1967 a 1971, año en que promulgó una nueva Ley Orgánica para la UANL, que fue ampliamente rechazada por los sectores estudiantiles y académicos de ésta, que resolvieron declarar una huelga e iniciar una serie de protestas, esta degeneraron en un conflicto político por el cual se vio obligado a renunciar a la gubernatura en 1971, habiendo ejercido únicamente tres años y ocho meses de su cargo

⁵⁹ Destacado sociólogo y crítico mexicano rector de la UNAM de 30 de abril de 1970 – 7 de diciembre de 1972.

llegada del primer golpe de realidad con viejas prácticas del pasado el 10 de junio de 1971. Cuando una nueva manifestación estudiantil en la Ciudad de México, que se declaraba en solidaridad con los universitarios de Monterrey debido a los conflictos en esta ciudad, fue reprimida por medio de la asociación paramilitar conocida como *los halcones*, que abrieron fuego frente a un grupo de ciudadanos que solo hacían uso de sus derechos cívicos. Lo cual puso en duda la veracidad de la opción ciudadana que estaba presentando el presidente⁶⁰.

Frente a estos sucesos Echeverría se desligaría inmediatamente de la responsabilidad mostrando aires de indignación además de prometer al pueblo una investigación sobre los hechos. Para consecuentemente señalar al regente del Distrito Federal, Alfonso Martínez Domínguez⁶¹, como el principal responsable del incidente, obligando a este a renunciar a su cargo el 15 de junio de ese mismo año, argumentando que no toleraría “emisarios del pasado⁶²”, dispuestos a caer en prácticas semejantes al sexenio de Díaz Ordaz.

Como consecuencia de estos acontecimientos la veracidad de las aspiraciones democráticas echeverristas entraría en duda, formulando entre la opinión pública la pregunta sobre la sinceridad de los actos de apertura recién emprendidos por el mandatario, los cuales ahora solo parecían una estrategia de tranquilización social que se servían de una falsa democracia por parte de las élites para legitimar el poder ante la nula participación ciudadana que existía entre los mexicanos.

No obstante, las circunstancias demostrarían que independientemente de la postura tomada por el mandatario (sin importar su verdadera o hipócrita autenticidad), la real problemática de la aplicación de este tipo de ejercicios intolerantes recaían en el régimen y sistema priísta, que con esto probaba que era más fuerte que el presidente mismo. Lo cual dañó la imagen de Echeverría sufriendo un severo detrimento, ya que bajo estas eventualidades el nuevo artífice de la democracia regresaba a su papel efectuado como Secretario de Gobernación en 1968, en el cual tuvo una gran responsabilidad respecto a la matanza estudiantil en la plaza de las Tres Culturas.

⁶⁰Fuentes, Carlos, *Tiempo Mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1972, pp. 168 – 172.

⁶¹ Político mexicano, miembro del Partido Revolucionario Institucional. Entre 1970 y 1971 fue regente del Distrito Federal, periodo en el que amplió y reestructuró el grupo paramilitar conocido como "Los Halcones", responsable material de los sucesos del Jueves de Corpus, hecho que obligó a que Luis Echeverría Álvarez solicitara su renuncia.

⁶² Óp. Cit., Fuentes, pág. 170.

De esta forma para atender estas polarizaciones el mandatario realizaría dos actos para tratar de enmendar estos errores y hacer posible una ligera recuperación de adeptos para su personalidad, los cuales como ya se mencionó fueron la renuncia obligada del regente Martínez Domínguez y la garantía ofertada al pueblo de dar con los responsables.

Con lo cual la percepción de la gente sobre Echeverría no encontró muchas dificultades para redimirse, porque de manera análoga a los actos de apertura que había manifestado éste a la población igualmente reveló su intención de realizar una serie de reformas económicas a las que nombró bajo el adjetivo del “Desarrollo Compartido”, acción que fomentó la posibilidad de seguir otorgando el beneficio de la duda al Presidente respecto a sus planes en el gobierno.

Esta nueva política económica en su versión más simple tenía como objetivos realizar cambios en la política fiscal y en la distribución del ingreso de los mexicanos⁶³, con el fin de cambiar el modelo de desarrollo que había beneficiado a las clases empresariales en los últimos veinticinco años, pero no a los sectores más numerosos del país.

Para esto, la principal consigna de este mecanismo era la mejora de la repartición de los beneficios económicos para toda la población (siendo este el eje toral del programa). Y de esa forma tratar de utilizar a esta herramienta, que estaba cargada de un fuerte trasfondo político ideológico, como un medio para promover la principal meta de las autoridades; que era la reactivación del modelo de desarrollo en el país que se había desacelerado a finales de los sesenta. Intentando abarcar así la otra parte de las necesidades del perfil de transformación que había adoptado Echeverría desde su arribo al ejecutivo.

Donde esta acción se volvió primordial para las instituciones ya que en ella se puso la posibilidad de recuperar la dirección política y económica del Estado que en los años recientes se había alejado de su control. Debido a que tan solo a un año de iniciar su mandato Echeverría se vió en la obligación de implementar su primer reforma fiscal (de

⁶³ Santacruz, Miguel, *Algunas apreciaciones sobre el “Desarrollo Compartido” durante el periodo de Luis Echeverría Álvarez: ensayo*, Colegio de México, México, D.F., 1978, pp. 2 – 5.

tres que realizaría a lo largo del sexenio⁶⁴), la cual fue vista con recelo por parte de los empresarios. A causa de que en esta se vislumbró la búsqueda de una correlación de fuerza para incrementar el peso político - económico del gobierno, tema que se observó en la práctica con el aumento de la deuda pública nacional en los años 1971 – 1972, como medio de expansión y relegitimación política.

Como resultado de esto, el factor del incremento de la carga tributaria en el país (vicio que se había expandido sin solución durante los últimos cuatro sexenios) creó un fuerte descontento entre los empresarios, que argumentaban que Echeverría “*no los había invitado ni siquiera a dialogar*”⁶⁵. Ante lo cual respondieron que si México ostentaba uno de los índices de recaudación de impuestos más bajo de América Latina era por la ineficiencia de la política fiscal que debía ser corregida en vez de aumentada.

Estos actos empezaban el inicio de una enemistad que se prolongaría a lo largo del sexenio entre el gobierno y la clase empresarial, donde los segundos usarían una hábil capacidad de negociación frente al Estado para impedir a éste legislar o aplicar medidas que pudieran afectarlos. A razón de que la poca planificación respecto a la economía de Echeverría exhibió que el presidente optaba por lograr triunfos políticos sin considerar los costos económicos, actitud que tuvo su auge en las contradicciones de la conducta del mandatario frente a la opinión pública y en su enfrentamiento con la iniciativa privada con la obstinación del concepto de “desarrollo compartido”, que después de 1973, fue de aplicación nula en la práctica.

Debido a que a mediados del sexenio hubo eventos de carácter global, como la crisis económica internacional (derivada del fin del orden monetario Bretton Woods), que ocasionaron en el país un proceso inflacionario que fue incontrolable⁶⁶ el cual afectó el poder adquisitivo de la población y derivó en más de dos mil huelgas de trabajadores a nivel nacional, que pusieron en riesgo la frágil pacificación creada durante este mandato.

Aunando al factor de que la crisis de 1973 redujo al mínimo las redistribuciones del ingreso y del gasto fiscal, porque las cifras mostraron que casi el ochenta por ciento de los

⁶⁴ Santacruz, Miguel, *Algunas apreciaciones sobre el “Desarrollo Compartido” durante el periodo de Luis Echeverría Álvarez: ensayo*, Colegio de México, México, D.F., 1978, pp. 2 – 5.

⁶⁵ *Op. Cit.* Santacruz, pág. 9.

⁶⁶ *Ibidem.*

mexicanos percibieron pocos ingresos después de ese periodo. A lo que se sumó la actitud rebelde de los empresarios, que junto con la devaluación de 1976, evidenciaron al “desarrollo compartido” como una malograda aventura del período echeverrista.

No obstante a pesar de los altos fracasos en su sexenio, Luis Echeverría logró lo que al parecer fue su principal objetivo: la salvaguarda del sistema político. Ya sea por prácticas de corte demagógico o por los grandísimos costos financieros que abrumaron como nunca se había conocido la situación económica del país, al final de este mandato la calma social era una realidad concreta para el PRI.

Debido a que hechos como la incapacidad de las fuerzas de oposición por articularse (siendo el caso específico del Partido Acción Nacional el más sobresaliente debido a que no consiguió presentar un candidato a la presidencia), o la inclusión civil a cargos o estructuras de poder a aquellos núcleos de insatisfacción que a inicios del periodo amenazaban al régimen, Echeverría pudo elegir a su sucesor con un simple simulacro de democracia dentro de las estructuras del PRI, donde supuestamente seis candidatos disputaron la candidatura.

Terminando la sucesión presidencial del sexenio con un simple trámite que había que cumplir para la continuidad del Partido Revolucionario Institucional en el poder, destapando a una realidad en la que Echeverría solo había fingido abrir una válvula de escape para una sociedad cansada de un sistema, a la cual le hizo creer que su vocación democrática estaba siendo atendida. Por otra parte, la forma en que el desarrollo compartido y la apertura democrática influyó en la articulación de la política exterior merece un análisis exclusivo como el que se realizara en el siguiente inciso.

1.3 Diversificación y tercermundismo

La crisis sistémica que presentó México a finales de los sesentas fue debido al fin de la vigencia de dos aspectos vitales para la estabilidad y continuidad de cualquier régimen de gobierno en el mundo: el fin de un modelo de progreso económico y la ilegitimidad causada por el malestar de un sistema político hermético y autoritario.

Estas causas se vieron reflejadas en el fin del período nacional del “desarrollo estabilizador” y en los malestares sociales ocasionados por la intolerancia mostrada por el régimen priista ante las manifestaciones estudiantiles; que derivaron en fuertes desequilibrios en la identidad del principal partido político del país con los acontecimientos del 2 de octubre de 1968.

De esta forma el ataque a las masas civiles que efectuó la administración del presidente Díaz Ordaz mostró la cara más dominante y opresiva del PRI, la cual revelaría su intransigencia ante la voz de los mexicanos y la pérdida de su paulatino papel como principal instrumento para la prosperidad y desarrollo de México.

Debido a que si durante los pasados treinta años este partido había convocado las necesidades de gobierno del país, para inicios de la década de los setentas este simbolismo había terminado. Por el hecho de que las demandas de las nuevas generaciones no eran aplicables al estilo de gobierno del PRI, lo cual, aunado a los graves errores de los gobernantes, sumergieron a este ente en un riesgo de inestabilidad que lo obligarían cambiar seriamente su imagen al frente del Estado.

En consecuencia, a su arribo a la presidencia Luis Echeverría Álvarez haría frente a las exigencias de los grupos del poder y el pueblo mexicano. Donde los primeros buscaban la continuidad de un sistema de gobierno caduco mientras los segundos reclamaban la necesidad de la democratización de la vida política del país, en medio de un escenario en el que las dificultades económicas amenazaban con minar la estabilidad social de la nación.

Para esto Echeverría optaría por una vía encaminada al consenso, contrario a la mala imagen que había profesado su predecesor, en la que apenas a su arribo al ejecutivo empezaría a laborar en políticas públicas que intentarían mostrar una real preocupación del

Estado por resolver las problemáticas que ponían en duda la legitimidad de las instituciones de gobierno⁶⁷.

Respecto a esto, el presidente aplicaría las políticas del *desarrollo compartido* y la supuesta *apertura democrática*. En las cuales intentó incluir las nuevas aspiraciones de la sociedad mexicana así como un cambio de actitud por parte de los gobernantes para lograr una reivindicación de éstos frente al pueblo, donde estas líneas de acción efectuadas por las autoridades en el ámbito interno supuestamente perseguían los fines y objetivos para la sobrevivencia del Estado mexicano como se le conocía hasta aquel entonces.

En resumen, de acuerdo a la noción de los mecanismos de acción necesarios para la continuidad del régimen de gobierno en el país, Echeverría usó a estas dos políticas para marcar el camino para la restructuración de la política exterior del presidente. En la cual puede encontrarse la noción de *interés nacional*, si se le entiende desde una óptica con fines de estudio para entender el comportamiento de la acción internacional de México en este período.

De ese modo la política exterior sería utilizada como un elemento para el obrar político en el gobierno de Echeverría, ya que ésta sería usada como un motor para la concreción de acciones de las autoridades a la par de intentar respaldar la salud estatal con ayuda de este cálculo del mando presidencial⁶⁸.

Aunque es necesario especificar que también fue indispensable acceder al carácter exógeno de la situación presente en el contexto internacional para la articulación y diseño de la diplomacia mexicana. Ayudando así al Estado a encontrar una comprensión del mundo a inicios de los setentas, a los cambios en el sistema internacional y al lugar en el que estaba situado México en él⁶⁹.

De esta manera, las necesidades internas del país hallarían vías de escape en el manejo de las labores por parte de la Cancillería mexicana, vislumbrándose directamente en las nuevas estrategias que ésta empezó a desarrollar, tales como la *diversificación*

⁶⁷ Fuentes, Carlos, *Tiempo Mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1972, pp. 178 – 189.

⁶⁸ Mateos Cibrián, Santiago (*Tesis*), *La idea del interés nacional en la Política Exterior Mexicana*, FES Aragón, Netzahualcóyotl, Edo. De México, 1989, pp. 10 – 12.

⁶⁹ Santa Cruz, Arturo (*editor*), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, CIDE, México D.F., 2009, pág. 369.

multilateral y diplomacia del tercer mundo, que como la apertura democrática igualmente fueron diseñadas por Muñoz Ledo. Las cuales se mostraron como las disyuntivas de oportunidad para la reactivación de una estrategia para el desarrollo de México.

Este nuevo uso de recursos de carácter diplomático se vio permeado por el intento de enarbolar en un carácter internacional los elementos que fueran de utilidad para el bienestar de la población mexicana⁷⁰. Siendo el proceso de diversificación el primero en ser aplicado en la política exterior de Echeverría como una extensión del *desarrollo compartido*, ya que el arribo de Richard Nixon a la presidencia de Estados Unidos y la serie de reformas que este personaje impulsó, pusieron en jaque la ya asimétrica relación de nuestro país con el vecino del norte.

Debido a que los problemas económicos y el aumento de la deuda externa del país se volvieron situaciones cruciales con la devaluación del dólar y el impuesto del 10% al valor de las importaciones, que mostró la inexistencia de una relación especial entre México y EE.UU.

Además de que las dificultades aumentaron con la reducción del flujo del capital extranjero hacia nuestro país, como consecuencia de la contracción económica que empezaba a sufrir Washington D.C., y que sería evidente con el fin de la vigencia del patrón dólar – oro en 1973, que empezó a producir serios saldos negativos en la balanza del comercio bilateral entre las dos naciones.

Por otra parte el fin de la supremacía económica de Estados Unidos, así como el deterioro en los lazos con México ocasionados por las políticas de Nixon, presentaron a inicios de la nueva década una serie de alternativas de socios comerciales para nuestro país, entre los que se encontraban naciones como Alemania y Japón, con las que se intentó dar acercamientos debido a la reducción de la tensión del mundo bipolar⁷¹.

Para esto en su primera gira de trabajo de 1971, Echeverría intentó estrechar relaciones económicas con naciones desarrolladas que logaran reducir la dependencia

⁷⁰ Mateos Cibrián, Santiago (Tesis), *La idea del interés nacional en la Política Exterior Mexicana*, FES Aragón, Netzahualcōyotl, Edo. De México, 1989, pág. 16.

⁷¹ Ojeda, Mario, *Alcances y límites de la Política Exterior de México*, Editorial del Colegio de México, 2ª Edición, México, D.F., 1984, 220 pág.

hacia EE.UU, con países como Reino Unido, Canadá, Francia, la URSS⁷², China, además de los Estados mencionados anteriormente. Al mismo tiempo que el presidente Echeverría usaba ese mismo año el foro de la Asamblea General de la Naciones Unidas para recriminar las restricciones al comercio impuestas por Nixon.

Con lo que se iniciaría una política exterior que se vería marcada por la diplomacia de carácter comercial⁷³. No obstante, a pesar de los esfuerzos de esta serie de maniobras, no se logró laborar en la solución de los problemas de la economía mexicana, dejando pendiente el remedio para esta problemática.

Entretanto, a nivel interno, Echeverría empezó a concretar una serie de acciones en el país que buscaban convencer a los grupos más radicales de la sociedad respecto a la democratización de México, con las cuales estaba teniendo dificultades debido a su incapacidad de persuadir a estas organizaciones respecto a la fidelidad de su discurso.

Sin embargo, el Presidente encontraría una vez más apoyo a esta disyuntiva en el exterior, y principalmente en la relación bilateral entre México y Chile, a causa de la amistad de Echeverría con su homólogo Salvador Allende⁷⁴, lo ayudó a que su postura política empezara a ser tomada con mayor seriedad. Debido a que el soporte mostrado hacia la nación sudamericana permitió sustentar la sinceridad de su apertura y del cambio de identidad del régimen, a pesar de los acontecimientos de los halcones en el jueves de corpus en 1971.

Posteriormente estas circunstancias permitieran a Echeverría postrarse al frente de la vanguardia progresista en la región Latinoamericana, con lo que entró en razón de que si la diversificación con los países desarrollados no había rendido los frutos esperados aún estaba abierta la posibilidad de encontrar nuevos socios en el cono sur del continente.

Así la figura de Allende se convirtió en un elemento crucial para la concreción de varias maniobras de Echeverría, que van desde el entorno interno, con la visita del

⁷² Estado federal constitucionalmente socialista que existió en Eurasia entre 1922 y 1991. Fue una de las dos superpotencias existentes durante la Guerra Fría.

⁷³ Shapira, Yoram, “*La política exterior de México bajo el régimen de Echeverría: retrospectiva*”, Foro Internacional no. 19, vol.1, Ed. Colegio de México, México, D.F., jul-sept, 1978, pp. 62 – 91.

⁷⁴ Médico cirujano y político socialista, presidente de Chile entre el 4 de noviembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973, hasta su muerte a causa de un golpe de Estado en su contra liderado por Augusto Pinochet.

presidente chileno en 1972 a la UAG⁷⁵ (donde convenció a los grupos políticos que dudaban del gobierno), hasta la esfera internacional, con la creación y firma de “La Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (CDDEE)” en la UNCTAD, que terminaría por volverse la principal filosofía del mandatario en su política exterior⁷⁶. Con lo que la *pluralidad ideológica*⁷⁷ se sumo a la estrategia de diversificación comercial de México durante el sexenio, debido a que la política exterior hacia Chile había sido una herramienta fructífera porque esta dió soporte en la esfera endógena, que se utilizó como parte del reflejo de la apertura democrática.

A estas alturas puede parecer que el rumbo de la diplomacia aplicada por Echeverría tomó forma debido a los problemas internos y a una serie de sucesos afortunados que le dieron la capacidad necesaria de acción al mandatario para lograr concretar sus reformas e iniciativas. Sin embargo, también debe evaluarse el factor de la personalidad del presidente, la cual, debido a su estilo personal y carisma como gobernante, le permitió cosechar algunos éxitos tales como la firma de la CDDEE, donde su papel fue altamente trascendente⁷⁸.

Ya que es precisamente en las labores de la UNCTAD⁷⁹ de 1972, cuando Echeverría tiene su primer acercamiento con el grupo de los 77 o el llamado *Tercer Mundo*⁸⁰. En el momento que esta serie de países presentaron en la conferencia un programa para la negociación de un índice de precios equitativo al aumento del valor de los productos industriales, el cual provenía de una problemática similar a la sufrida por México ante la aplicación de la nueva política económica de EE.UU.

⁷⁵ Siglas que abrevian Universidad Autónoma de Guadalajara.

⁷⁶ Shapira, Yoram, *La política exterior de México bajo el régimen de Echeverría: retrospectiva*, Foro Internacional, no. 19, vol.1, Ed. Colegio de México, México, D.F., jul-sept, 1978, pp. 62 – 91.

⁷⁷ Pacheco Méndez, Guadalupe, *La política internacional de Luis Echeverría (1970-1976)*, Reporte de Investigación, No. 43, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., 1980, pp. 36 – 40.

⁷⁸ *Op. Cit.* Shapira.

⁷⁹ Siglas en inglés para denominar a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo creada en 1964 para asuntos relacionados con el comercio, las inversiones y el desarrollo, es el principal órgano de la Asamblea General de la ONU.

⁸⁰ El termino tercer mundo fue inventado en 1952 por el economista francés Alfred Sauvy en su artículo *Trois Monde, une planète*, el cual hacia referencia a un conjunto de naciones que durante la Guerra Fría se mantuvo al margen del conflicto existente entre la URSS y EE.UU., posteriormente el termino cambiaría y evolucionaría a un concepción de países no alineados, destacando para esta concepción el discurso que Mao Zedong pronunció en la Asamblea General de la ONU en 1974.

Ante esto Echeverría vislumbraría una oportunidad para incluir en la CDDEE varias propuestas que tenían como trasfondo la problemática de la relación económica de México con su vecino del norte. Por lo que el jefe de Estado abogó por la creación de un mecanismo a nivel internacional que defendiera el intercambio comercial, el precio de las materias primas además de la transferencia de bienes de capital y tecnología a países más pobres que ayudaran a superar su situación de subdesarrollo.

Así, el resultado de la creación de la carta, incluida su posterior aprobación en 1974 en la Asamblea General de la ONU, pondría de manifiesto el compromiso de Echeverría con el conjunto de naciones pobres y oprimidas⁸¹. En la cual utilizó un discurso permeado por la reivindicación de la solidaridad y la dignidad humana que le daría posteriormente una presencia irrefutable que lo acercó y causó empatía con esta serie de países.

De esta manera puede entenderse que el perfil *tercermundista* que utilizó Echeverría en su sexenio no fue una estrategia premeditada sino una consecuencia de sus primeros tres años al frente del gobierno mexicano; que fueron un ensayo sobre la legislación redistributiva y la apertura democrática, que después de varios intentos sin rendición de resultados, terminaron por orientarle hacia una vinculación con estos actores internacionales.

En resumen, esto fue un efecto de los fracasos de la primera versión de la diversificación que se intentó dar hacia las naciones desarrolladas, posteriormente con los países latinoamericanos para culminar en la oportunidad que presentaba el grupo de los 77 como un posible socio económico de México. Lo cual provocó que Echeverría utilizara su segunda mitad de mandato para explotar el activismo en la política exterior. Mientras, que en el ámbito interno, México se radicalizaba debido a que las reformas impulsadas por el gobierno tenían resultados tibios.

Debido a que ni el ámbito fiscal ni la esfera política mostraban síntomas reales de cambio, lo que ocasionó que los grupos progresistas contrarios al Presidente refrendaran sus dudas al mismo tiempo que la fracción más conservadora del país, principalmente los

⁸¹ Schmidt, Samuel, *El deterioro del presidencialismo en México: Los años de Luis Echeverría*, Editores Asociados Mexicanos, México, D.F., 1985, pág. 197.

empresarios, comenzaba a sentirse inquieta ante el contundente viraje que estaba dando Echeverría con el Tercer Mundo.

En consecuencia, respecto a este aumento en la falta de apoyo necesario para realizar sus políticas por parte de la población, Echeverría utilizaría por última vez la imagen de Allende para avalar las acciones de su gobierno. Todo a razón de que en el ocaso del malogrado mandatario chileno México extendería créditos, apoyos económicos y recursos energéticos cuando las posibilidades se cerraban para el país sudamericano.

Ya que en pocos meses Salvador Allende sería derrocado en Chile el 11 de septiembre de 1973 y ante esto Echeverría aplicaría una serie de tácticas diplomáticas al romper relaciones con el gobierno de Augusto Pinochet, donde utilizó los servicios de su Canciller, Emilio O. Rabasa⁸², para una serie de labores políticas que mostraron su fidelidad con la figura del malogrado personaje⁸³. Postura que fue eficiente en un contexto en el que se necesitaba del apoyo interno para la consolidación de una serie de reformas económicas en el país.

Posteriormente a pesar de que Allende se convirtió en una figura de suma importancia que ayudó a Echeverría en sus primeros tres años de gobierno, para la segunda mitad del mandato la situación sería distinta. Debido a que el presidente ya se había valido de esta figura para crearse una imagen propia de estadista; que emplearía en su campaña tercermundista y en una búsqueda de alianzas progresistas con Cuba y Venezuela.

De este modo los resultados del nuevo activismo de Echeverría traerían consigo un aumento en la expansión de las relaciones diplomáticas de México con 33 países del Tercer Mundo⁸⁴. Además de que usaría su participación en los foros internacionales como la ONU, la OEA, la FAO⁸⁵ y el Club de Roma⁸⁶ para abogar por la situación de estas naciones. Llevando un mensaje de solidaridad frente a la injusticia social, la desigualdad

⁸² Político y diplomático mexicano, miembro del Partido Revolucionario Institucional, fue Secretario de Relaciones Exteriores de 1970 a 1975 durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez.

⁸³ Shapira, Yoram, “*La política exterior de México bajo el régimen de Echeverría: retrospectiva*”, Foro Internacional no. 19, vol.1, México, D.F., jul-sept, 1978, pp. 62 – 91.

⁸⁴ *Ibidem*.

⁸⁵ Las siglas como están en el párrafo son para referirse a la Organización de Naciones Unidas, Organización de Estados Americano y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

⁸⁶ ONG fundada en el año 1968 en Roma por un pequeño grupo de científicos, políticos y personas. Sus miembros están "preocupados" por mejorar el futuro del mundo a largo plazo de manera interdisciplinar y holística.

entre los pueblos, el colonialismo y la dependencia económica que poco a poco lo asomaron como un posible líder del de este grupo de naciones.

Por otra parte, respecto a la región latinoamericana, Echeverría encontraría un nuevo socio para remplazar el papel efectuado por Chile al inicio de su sexenio con el presidente venezolano Carlos Andrés Pérez, quien se uniría a la postura antimperialista de Echeverría y que lo ayudaría a materializar esta ideología en instituciones como el Sistema Económico Latino Americano⁸⁷ (SELA) y la Naviera Multinacional del Caribe⁸⁸ (NAMUCAR). Ambas alternativas para el desarrollo del comercio entre las naciones de la región que redujeran la influencia de EE.UU. en el continente.

Además que en el caso de la relación con Cuba Echeverría se serviría de Emilio O. Rabasa para mantener vigente el pluralismo ideológico. Al manejar una relación más estrecha que ningún presidente mexicano había tenido hasta entonces con la isla, manifestando esto incluso en foros importantes de carácter regional como la OEA.

No obstante, cabe destacar que a pesar de que en este punto del análisis los acontecimientos mencionados anteriormente parecen propositivos hacia la política exterior de Echeverría, falta mencionar aún aquellos excesos en que cayó el mandatario, donde su radical discurso puso a la diplomacia mexicana en serias controversias en la esfera internacional, siendo estas secuelas de su pérdida de noción de los principios básicos de política exterior de México (a los cuales empezó a dejar de lado) como fue el caso de su visita a Brasil en 1974 al criticar asuntos de índole interna de esta nación, traicionando fuertemente el principio de autodeterminación de los pueblos⁸⁹.

Este tipo de actos serían los primeros pilares que causarían estragos a la unicidad de las políticas de Echeverría, ya que empezaría a verse fuertemente contrariado por profesar una política exterior radical y un reformismo moderado que no le beneficiaría en el ámbito

⁸⁷ Organismo internacional de ámbito regional enfocado en América Latina, su sede esta en Caracas, Venezuela y esta integrado por 28 Estados de América Latina y el Caribe. Creado el 17 de octubre de 1975 mediante el Convenio Constitutivo de Panamá.

⁸⁸ Cifras que designan a la Naviera Multinacional del Caribe, iniciativa latinoamericana para la explotación de los productos pesqueros en esta zona del continente.

⁸⁹ Arriola, Carlos, *El presidente Echeverría en Latinoamérica*, Foro Internacional v. 15, no.1, Colegio de México, México, D.F., jul-sep, 1974, 103 – 115.

interno debido a su incapacidad por captar medianamente a los grupos sociales a los que intentaba convencer.

De ese modo los excesos aumentarían poco a poco como en su visita a Venezuela en 1974, donde Echeverría manifestó abiertamente que “*los atentados en contra de nuestra soberanía no solo ocurren dentro de nuestra frontera*”⁹⁰. Hasta alcanzar situaciones en las cuales las acciones del presidente provocaron fuertes roces diplomáticos como el caso concreto de España en 1975, cuando a causa del asesinato de once guerrilleros por orden de Francisco Franco⁹¹ el mandatario pidió la expulsión de la nación ibérica de la ONU. Lo que ocasionó alta tensión en la organización a causa de la demanda de México, en las que el embajador de la Unión Soviética inclusive aludió al papel efectuado por Echeverría en los sucesos del 2 de octubre de 1968, que deterioraron el recién consolidado prestigio del jefe de Estado⁹².

Sin embargo, aunque con acciones como éstas Echeverría perdía gradualmente la coherencia entre su política interna y externa; además de alejarse de los principios diplomáticos mexicanos, esto no evitaría que se sumergiera en un error más drástico como el de condenar al sionismo como una forma de racismo en la resolución 3379 de las Asamblea General de la ONU, lo cual provocó una vez más un inconveniente que repercutió en la relación de México con la comunidad judía, el cual tuvo serios efectos en la economía mexicana. Ante la inminencia de un boicot turístico por parte de EE.UU. e Israel que frenó en un ochenta por ciento el flujo de visitantes a nuestro país, a razón de que éste se identificara con las causas tercermundistas.

El cual tuvo secuelas, siendo uno de los golpes más duros para la administración de Echeverría el episodio relativo a la orden que tuvo que efectuar Emilio O. Rabasa al viajar a Jerusalén, donde el Canciller participó en un acto público en el cual argumentó que las

⁹⁰ Arriola, Carlos, *El presidente Echeverría en Latinoamérica*, Foro Internacional v. 15, no.1, Colegio de México, México, D.F., jul-sep, 1974, 103 – 115.

⁹¹ Militar y dictador español, golpista integrante del pronunciamiento militar de 1936 que desembocó en la Guerra Civil Española. Gobernó España hasta el día de su muerte el 20 de noviembre de 1975.

⁹² Rico, Carlos, *Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo VIII: Hacia la Globalización*, Colegio de México, México, D.F., 2010, pp. 26 – 66.

declaraciones de México habían sido mal interpretadas, y que se asemejó a un disculpa pública que fue desleal al discurso tercermundista⁹³.

Posteriormente este incidente culminaría con la renuncia de Rabasa, principal artífice y apoyo de Echeverría en su odisea diplomática, el cual fue suplido por Alfonso García Robles⁹⁴, quien supo evaluar la desconexión en la que estaba sumida la política exterior respecto a los principios ideológicos mexicanos y abogó por la creación de la Subsecretaría de Asuntos y Estudios internacionales para solucionar esta falta de vinculación⁹⁵.

Después de la renuncia de Emilio O. Rabasa la política exterior de Echeverría ya no tendría más episodios de relevancia, en parte por la pérdida de este importante agente, pero más que nada por la crisis económica que sacudió a México y que tendría como consecuencia una fuerte devaluación para el país⁹⁶.

Respecto a esto, en el último año del sexenio las estrategias de diversificación y tercermundismo revelarían su ineficiencia para brindar soluciones a las problemáticas internas de México. Donde solamente la legitimación y pacificación del país fueron objetivos alcanzados a medias, mientras los saldos financieros resultaban desastrosos para la población civil. Lo que evidenciaría que Echeverría justifico el planteamiento de su política exterior con fundamentos en circunstancias internas que encontraron su razón de ser según la evolución de las relaciones diplomáticas del país⁹⁷.

Porque si bien todavía en su última gira de 1975, México concertó veintisiete acuerdo binacionales en materia económica, cultural, educativa, y tecnológica, estos fueron de resonancias insignificantes a causa de las contrariedades del sistema político y del modelo capitalista mexicano. A los que no se les supo dar solución en sus principales

⁹³ Schmidt, Samuel, *El deterioro del presidencialismo en México: Los años de Luis Echeverría*, Editores Asociados Mexicanos, México, D.F., 1985, pág. 207.

⁹⁴ Diplomático mexicano, galardonado en 1982 con el premio Nobel de la Paz, se desempeñó como secretario de relaciones exteriores del 29 de diciembre de 1975 – 30 de noviembre de 1976.

⁹⁵ Shapira, Yoram, *La política exterior de México bajo el régimen de Echeverría: retrospectiva*, Foro Internacional no. 19, vol.1, Ed. Colegio de México, México, D.F., jul-sept, 1978, 62 – 91.

⁹⁶ Santacruz, Miguel, *Algunas apreciaciones sobre el “Desarrollo Compartido” durante el periodo de Luis Echeverría Álvarez: ensayo*, El Colegio de México, México, D.F., 1978, pág. 11.

⁹⁷ Mateos Cibrián, Santiago (Tesis), *La idea del interés nacional en la Política Exterior Mexicana*, FES Aragón, Netzahualcóyotl, Edo. De México, 1989.

debilidades y que debido al reformismo moderado del presidente, culminaron con un legado de política exterior que fue derogado⁹⁸.

Aunque cabe destacar que la estrategia tercermundista logró restaurar la imagen progresista del Estado mexicano, reconciliar a éste con los grupos disidentes y dar una fachada de pluralismo político que claramente fueron un reflejo del inicio del proceso de democratización de la vida nacional⁹⁹, con lo que a pesar de que se alcanzó la continuidad del régimen de gobierno priísta esta transformación sería ya irreversible.

⁹⁸Shapira, Yoram, *La política exterior de México bajo el régimen de Echeverría: retrospectiva*, Foro Internacional no. 19, vol.1, Ed. Colegio de México, México, D.F., jul-sept, 1978, 62 – 91.

⁹⁹ Ortiz Gutiérrez, Diana Carolina, *La política tercermundista de Luis Echeverría*, Ágora No. 6, Primavera de 2008, México, D.F., 42 – 50.

Capítulo 2. La Modernización de la política exterior

2.1. La transformación política mexicana y el Neoliberalismo.

Dos administraciones presidenciales separan los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez y Carlos Salinas de Gortari. Durante éste período, que abarca un lapso de doce años, se suscitarían al interior del Estado dos etapas distintas que definirían el rumbo político – económico que tomaría México en los próximos años. Lo cuales fueron cruciales debido a que cambiarían y alejarían al país de su vieja actitud jurídica nacionalista para homogeneizarlo y ponerlo a la vanguardia del nuevo marco ideológico que presentó la inserción del neoliberalismo en la política mundial a finales de los setentas e inicios de los ochentas.

De esa forma, la primera fase corresponde a un ciclo que se vería marcado por la incapacidad de las autoridades gubernamentales por reinventar el modelo de desarrollo del Estado mexicano en aras de la creación de un nuevo esquema para el progreso nacional, bajo el mando del presidente José López Portillo¹⁰⁰. Para consecuentemente pasar a un segundo ciclo, en el cual, a causa de los serios descalabros sufridos por los modelos y planes de gobierno de Echeverría y López Portillo, una nueva generación de burócratas llegaría al poder para iniciar lo que sería la antesala de las reformas económicas culminadas por Carlos Salinas de Gortari. Suceso que puede contemplarse claramente en el sexenio de su antecesor, Miguel de la Madrid Hurtado¹⁰¹.

Donde esta transformación del Estado en México estaría fuertemente sujeta al fin de la eficacia del legado autoritario por parte de los gobernantes, el inicio del proceso de democratización y una relación más estrecha de la nación con el exterior¹⁰². Debido a que acontecimientos como las crisis petroleras, la desaceleración de las economías de los países desarrollados, el estancamiento económico de América Latina y el inicio de la aplicación de los dogmas neoliberales en Estados Unidos y en Reino Unido, influirían fuertemente en las decisiones de los altos mandos del gobierno.

¹⁰⁰ Abogado y político mexicano elegido como presidente de México entre 1976 y 1982.

¹⁰¹ Presidente de México del 1 de diciembre de 1982 al 30 de noviembre de 1988.

¹⁰² Loeza, Soledad y Prud'homme, Jean-François (Coordinadores), *Colección: Los Grandes Problemas de México, Tomo XIV: Instituciones y Procesos Políticos*, Ed. Del Colegio de México, México, D.F., 2010, pp. 23-71.

Así, al culminar el sexenio de Luis Echeverría Álvarez la sociedad civil en el país encontraría que los éxitos alcanzados por éste mandatario eran inasibles. Ya que si bien había asegurado la continuidad del régimen de gobierno conocido hasta entonces el precio a pagar fue altamente costoso para la población en general, debido a que en el último año de su mandato la inflación y la devaluación en el tipo de cambio alcanzaron niveles sin precedente en la historia de la economía nacional (26% y 64% respectivamente¹⁰³), lo cual afectó severamente el bienestar y el poder adquisitivo de la población.

Por lo que la única alternativa que encontró el presidente que abandonaba su cargo fue firmar un Acuerdo de Estabilización con el Fondo Monetario Internacional¹⁰⁴ (FMI), que para muchos académicos y analistas se presentó como una salida factible para la crisis abierta en que se había convertido la nula retórica echeverrista de la *diversificación* y el *desarrollo compartido*¹⁰⁵.

Lo cual influiría fuertemente en la agenda de su sucesor, José López Portillo, quien tuvo que hacer frente al legado de una cruenta crisis económica que amenazaba con eliminar el bienestar y la estabilidad social, que habían sido de las banderas más reconocidas en los años anteriores del priísmo. Circunstancias que causarían que en el mismo seno del monolito de gobierno se disgregaran las opiniones respecto a la estrategia de desarrollo, al mismo tiempo; a pesar de que el nuevo presidente careció de serios contendientes en el ascenso a su cargo, que una crisis de legitimidad y confianza se presentaba en los sectores sociales de derecha, como los grupos empresariales nacionales y extranjeros.

De esta forma, el nuevo gabinete de gobierno comenzó a centrarse en elaborar políticas que resolvieran el deterioro financiero en el que se encontraba el país. Asimismo, que de manera análoga se atendía la crisis de credibilidad que existía en la fracción conservadora de la vida nacional (incluyendo también a los sectores de izquierda), lo cual

¹⁰³ Santacruz, Miguel, *Algunas apreciaciones sobre el "Desarrollo Compartido" durante el periodo de Luis Echeverría Álvarez: ensayo*, El Colegio de México, México, D.F., 1978, pp. 17 – 20.

¹⁰⁴ Organismo monetario internacional que creado en 1945 después de la Conferencia de Bretton Woods. Sus estatutos declaran como principales objetivos la promoción de políticas cambiarias sostenibles a nivel internacional, facilitar el comercio internacional y reducir la pobreza aunque ha propiciado las crisis desde su creación, al fallar en sus políticas y regulaciones.

¹⁰⁵ Rico, Carlos, *"Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo VIII, Hacia la Globalización"*, Editorial del Colegio de México, México, D.F., 2010, pp.21 – 65.

se percibió con la creación de la Ley de Organizaciones y Procesos Electorales de 1977¹⁰⁶, que fue promovida por Jesús Reyes Heróles¹⁰⁷ y que introdujo un sistema real de partidos en el país. Porque facilitó la creación de nuevas plataformas políticas, dio cabida en las cámaras legislativas a fuerzas de oposición (como al Partido Acción Nacional y el Partido Comunista Mexicano) y brindó espacios a estas organizaciones en los medios masivos de comunicación.

Por otra parte, para la esfera económica la nueva gestión mostró un real compromiso con el FMI y la banca comercial, que derivó en un regreso a la bilateralidad con Estados Unidos en opuesto al sexenio anterior. Aunque se puede argumentar que también persistieron algunos reflejos del proyecto Echeverrista de política exterior, siendo uno de los más sobresalientes la participación de México en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el bienio 1980 - 1981¹⁰⁸. Proyecto que promovería principalmente Porfirio Muñoz Ledo, quien fue el principal teórico de la *apertura democrática* y el *tercermundismo*, y que con éste activismo, aunado a las intenciones de contribuir a la pacificación de naciones vecinas como el Salvador¹⁰⁹, mantendría viva esta orientación.

No obstante, el fin de este viraje tenía como objetivo recobrar los adeptos sobre la inversión nacional e internacional en el país para su pronta reestabilización financiera. Donde cabe resaltar que fue precisamente en la cuestión monetaria que el disenso se dio en el núcleo del gabinete presidencial, ya que dos corrientes distintas; que comúnmente son denominadas como “nacionalistas” y “liberales”¹¹⁰, crearían un debate al interior de las vías macroeconómicas a seguir durante esta administración¹¹¹. El cual fue reducido en los dos primeros años del sexenio para después acrecentarse a causa del descubrimiento de ricos yacimientos de petróleo en el país a finales de 1978.

¹⁰⁶ Loaeza, Soledad y Prud'homme, Jean-François (Coordinadores), *Colección: Los Grandes Problemas de México, Tomo XIV: Instituciones y Procesos Políticos*, Ed. Del Colegio de México, México, D.F., 2010, pp. 23-71.

¹⁰⁷ Prestigioso político, jurista, historiador y académico mexicano que se desempeñó como Secretario de Gobernación durante el gobierno de López Portillo del 1 de diciembre de 1976 – 7 de mayo de 1979.

¹⁰⁸ Rico, Carlos, *Hacia la Globalización*, Colegio de México, México, D.F., 2010, pp. 100 – 103.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

¹¹⁰ *Op. Cit.* Loaeza y Prud'homme,

¹¹¹ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pág. 184-187.

Posteriormente, el hallazgo de las reservas petroleras pondría sobre la mesa la posibilidad de reactivar el progreso nacional bajo la explotación de los energéticos. Lo cual repercutió en la opinión pública que vio con confianza a los ingresos que se obtuvieran de esta labor, que se creía posiblemente lograrían resolver los problemas entre crecimiento y equidad que se habían hecho evidentes en México desde el inicio de la década.

A causa de que tan solo con los estímulos del flujo de capital (extranjero y nacional) que recibió el país en 1978, se pensó que el crecimiento económico volvería a impulsarse de forma positiva y satisfactoria, debido a que en ese año se alcanzó una tasa de crecimiento del 6.9 en el PIB de la economía nacional¹¹², cifra que era equiparable a los años de bonanza del “desarrollo estabilizador”.

En consecuencia, los nuevos ingresos obtenidos por la venta de petróleo pusieron al alcance del gobierno la abierta posibilidad de reconstituir el camino del avance económico de la nación. Por lo cual, el bando de los nacionalistas o estructuralistas, que era liderado por Carlos Tello¹¹³, y que presentaba un eje de pensamiento basado en el paradigma keynesiano, presentó el Plan Nacional para Desarrollo Industrial (PNDI), que proponía reorganizar y estimular la situación del sistema de consumo nacional de manera equivalente a la par de sugerir que el nuevo dinero obtenido por el boom petrolero fuera invertido en gasto público, especialmente en las áreas de salud, educación, vivienda y nutrición.

Asimismo, en contraposición de esta propuesta los liberales o monetaristas, que eran fuertemente relacionados con un grupo de economistas vinculado al Banco de México y a Miguel de la Madrid Hurtado diseñaron su propio proyecto, al cual nombraron Plan Global de Desarrollo¹¹⁴ (PGD). En el que manifestaban su oposición al incremento de la participación pública en la economía. Ya que argumentaban que el mal manejo de los nuevos recursos económicos podía estar sujeto a fluctuaciones en los precios internacionales del petróleo, que si no eran bien administrados, podían derivar en una fuerte inflación monetaria que era la mayor amenaza para el país.

¹¹² Wionczek, Miguel S., *Algunas reflexiones sobre la futura política petrolera de México*, Revista Desarrollo Económico, v.23, no.89, 1983, México, D.F., pp. 59-78.

¹¹³ Centeno, Miguel Angel, *“Democracy within Reason: technocratic revolution in Mexico”*, Ed. Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 187- 188.

¹¹⁴ *Ibidem*.

Esta perspectiva se alimentaba de la noción que poseía este bando, que consideraba que más que en el espacio interno, la respuesta al crecimiento estaba en el contexto internacional. Y que la integración de México a los mercados globales era necesaria para utilizar sus ventajas además de ser el mejor camino a perseguir.

En resumen, el análisis de los monetaristas era una consecuencia de los fracasos vividos con Echeverría a razón de que las estrategias de diversificación y desarrollo compartido se habían transformado en dos planes malogrados en la memoria colectiva de la nueva burocracia emergente, que terminaría por llegar a los altos mandos del poder en la siguiente década y a la cual se le conocería más tarde como los *tecnócratas*. Agrupación en la cual Carlos Salinas de Gortari se perfilaba como un elemento vital desde la confección de PGD, en el que se percibía un fuerte peso de su influencia¹¹⁵.

De esta forma, resulta conveniente en este punto del análisis hacer hincapié en que los tecnócratas simpatizaban con los nuevos dogmas neoliberales¹¹⁶ que habían iniciado una transformación económica en Chile a raíz del derrocamiento de Salvador Allende en 1973. Lugar en el cual las tesis de Milton Friedman y los llamados Chicago Boys¹¹⁷ habían acelerado una desarticulación y reducción del Estado – Nación para dejar en manos de la iniciativa privada el control de la economía. Doctrina que posteriormente se trasladaría a países desarrollados como Reino Unido y Estados Unidos en 1979 y 1981, respectivamente, con la llegada de Margaret Thatcher y Ronald Reagan¹¹⁸ a la jefatura de sus gobiernos.

¹¹⁵ Granados Chapa, Miguel Ángel, *¡Escuche Carlos Salinas!: Una respuesta al villano favorito.*, Océano, México, D.F., 1996. Pág. 69-79.

¹¹⁶ El neoliberalismo es una corriente político-económica que empezó a tener un gran auge y aplicación a finales de los setenta e inicios de los ochenta, ésta propugna la reducción de la intervención del Estado al mínimo además de hacer referencia a una política económica con énfasis tecnocrático y macroeconómico, pretendiendo reducir al mínimo la intervención estatal tanto en materia económica como social y defendiendo el libre mercado capitalista. Entre las principales políticas neoliberales comúnmente se encuentran: políticas monetarias y fiscales restrictivas, liberalización y desregulación del comercio y finalmente privatización. Siendo estos elementos referentes con lo cuales ubicar afinidad a éste tipo de pensamiento.

¹¹⁷ Destacado economista, intelectual y profesor de la Universidad de Chicago. Defensor del libre mercado en sus teorías monetarias. Realizó contribuciones importantes en los campos de macroeconomía, microeconomía, historia económica y estadística. Siendo el principal teórico de lo que posteriormente se convertiría en el Neoliberalismo. El término Chicago Boys es comúnmente utilizado para referirse a los discípulos de Friedman que durante la dictadura de Augusto Pinochet pusieron en práctica sus dogmas en la economía chilena.

¹¹⁸ Primera Ministro de Reino Unido hasta 1990 y cuadragésimo presidente de Estados Unidos respectivamente, a ellos comúnmente se les adjudica la emergencia del paradigma neoliberal de escala internacional.

Mientras esta agrupación se afianzaba como una élite que decidiría el destino del país en la próxima década, López Portillo (que nunca esclareció la resolución concreta sobre la nueva ruta a seguir) integró a los dos esquemas dentro de las acciones estatales de su gobierno. Con lo que las dos vertientes coexistirían simultáneamente en su administración, donde si bien México ejerció prácticas que encaminaban su incorporación a los mercados globales con actos como el asumir un nuevo papel de exportador y proveedor de energéticos, sus discretos coqueteos con el GATT¹¹⁹ y sus solicitudes crediticias a la banca y organismos monetarios internacionales, también realizó actividades de corte keynesiano.

Situación que se apreció con el aumento de más del 30% en el gasto público cada año después de 1978 hasta el final del mandato. Debido a la abundancia de ingresos que generaban los altos rendimientos provenientes de la venta de petróleo durante el sexenio, los cuales permitieron evolucionar al gobierno bajo un ambiente de tranquilidad que suscitó una fuerte confianza de la gente en el gobierno. Esto a razón de que se tenía fe en que estos nuevos beneficios podían solucionar las dificultades de la estabilidad y crecimiento, condición que terminó de manera abrupta en junio 1981, cuando se dio un declive en los precios internacionales de los hidrocarburos.

En consecuencia, estos sucesos globales evidenciaron el despilfarro y la corrupción de los administradores del boom petrolero a la vez que destaparon la verdadera atmósfera bajo la cual habían operado¹²⁰, debido a que el aprovechamiento inadecuado de las ganancias culminó en que éstas se erosionaran e incluso aumentaran la deuda pública de México en un 360%.

Frente a esta crisis la elección de uno de los dos caminos económicos se hizo necesaria. Por lo que López Portillo inició un análisis sobre la opción estructuralista, la cual suponía un incremento del control del Estado en la economía y la decisión de confrontar a los créditos bancarios. Mientras la alternativa monetarista sugería sumarse a la nueva teoría de libre mercado que empezaba a consolidarse en el mundo, reduciendo la

¹¹⁹ Rico, Carlos, *“Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo VIII, Hacia la Globalización”*, Editorial del Colegio de México, México, D.F., 2010, 67- 113.

¹²⁰ Meyer Cosío, Lorenzo, *El auge petrolero y las experiencias mexicanas disponibles: los problemas del pasado y la visión del futuro*, Foro internacional v. 18, no. 4. (abr.-jun. 1978), México, D.F., pp. 577-596.

participación del gobierno a un simple gestor y solicitar ayuda a las instancias internacionales que pudieran ayudar en la aplicación de estos nuevos parámetros.

Finalmente el resultado del debate pareció esclarecerse el 17 de agosto de 1981, cuando el Presidente pareció indicar que la selección había recaído en la postura de corte nacionalista, juicio que pareció ser implícito debido a las acciones que se emprendieron en febrero de 1982, con el retiro del Banco de México del mercado de cambios, la declaración de moratoria de pagos y la devaluación del peso, que terminaron con la nacionalización de la Banca privada el 1° de septiembre de ese año¹²¹.

No obstante, esta serie de eventos ocasionaron una vez más un severo deterioro en el nivel de vida de la población civil, poniendo de manifiesto que en vez de corregir los errores de Echeverría, López Portillo los había empeorado, a causa de que la inflación y la devaluación del peso incrementaron los precios de los bienes básicos de subsistencia en un 60%¹²².

Por otra parte, conforme el mandato se acercaba a su fin, López Portillo entró en conciencia de que la adopción del primer plan reclamaba una reestructuración radical de la sociedad mexicana, que en las situaciones que presentaba el contexto interno del país parecía difícil de llevar a la práctica. Condición que bifurcó la postura y la dirigió hacia la vertiente liberal, por la necesidad de solicitar prestamos a organismos como el FMI, y porque esta vía no exigía cambios fuertes en el *status quo* de México¹²³.

Lo cual tuvo como consecuencia la designación de Miguel de la Madrid como su sucesor al poder Ejecutivo, hecho que selló la ruta de México en la nueva lógica neoliberal que empezaban a imperar en los países desarrollados, cuyo fin era la reactivación del dinamismo en su crecimiento económico y que era fuertemente defendida por los tecnócratas¹²⁴. Con lo que poco a poco esta agrupación empezó a ocupar cargos de importancia en la nueva administración, donde harían explícito su juicio en relación a las gestiones de Echeverría y López Portillo.

¹²¹ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 182-187.

¹²² Córdoba, José, *Aspectos deflacionarios de la devaluación del peso mexicano de 1976*, Revista Demografía y economía, v. 14, no. 3, México, D.F, 1980, pp. 291-324.

¹²³ *Op. Cit.* Centeno, pp. 192 - 196.

¹²⁴ *Ibidem*.

Ya que para ellos el fracaso del populismo de estos dos gobernantes, así como la indecisión del último mencionado, eran los catalizadores de la catástrofe que significaba la crisis de 1982. Por lo cual los tecnócratas buscaron ajustarse a las nuevas tendencias internacionales para buscar redefinir un nuevo tipo de México en el contexto global, debido a que para su pensamiento la retórica de la revolución mexicana era anacrónica y el país necesitaba una reconfiguración en su identidad. Para adaptarse de esta forma a las nuevas realidades alejándose de la concepción de los políticos tradicionales y dejar a las élites encargarse del desarrollo nacional.

Este análisis recayó en que después de 1982 las condiciones de paz y el orden que medianamente podía proporcionar el PRI ya no era generalizadas. Por lo que esta falta de control ya se trasladaba a otros polos que podían alterar directamente el equilibrio de la población y de los sectores empresariales. Como sucedió con la nacionalización de la banca, fallido episodio que influiría fuertemente en el fortalecimiento del Partido Acción Nacional (órgano de oposición más importante en México desde los años cuarenta) que empezaría a ejercer una competencia considerable en los próximos años en las elecciones municipales y de gobiernos locales¹²⁵.

Consecuentemente al inicio de su periodo presidencial, Miguel de la Madrid pondría en marcha las prioridades según el criterio de los monetaristas con la aplicación del Plan Inmediato de Reorganización Económica (PIRE), que se focalizó en reducir la inflación y el gasto público. Además de cumplir en tiempo y orden las obligaciones impuestas por el FMI, que según el ideario tecnócrata, podían ayudar a garantizar el soporte de la economía doméstica¹²⁶.

De esta forma el sexenio se orientaría a una política económica de corte conservador, a razón de que coincidió con la década perdida de América Latina, ciclo de los ochentas en el cual la región sufrió un estancamiento en su desarrollo, el cual era producto de un excesivo aumento en la deuda pública y el fin de la recepción de flujos de

¹²⁵ Gómez Tagle, Silvia, *Las estadísticas electorales de la reforma política*, Colegio de México, México D.F., 1990, 390 pág.

¹²⁶ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 192 - 196.

capital por parte del exterior¹²⁷. Situación que causaría una parálisis en el desarrollo social mientras la tasa poblacional de estas naciones continuaba creciendo.

Ante la problemática de estos hechos Miguel de la Madrid gestaría el inicio de las restricciones del papel del Estado en la economía. Promoviendo la privatización de las empresas paraestatales para quitar al gobierno su vieja figura de rector y transformarlo en un simple capataz¹²⁸. Debido a que en la esfera internacional, donde las naciones latinoamericanas sufrían estas problemáticas en su seno, otra zona del planeta con la cual antes se asemejaba en dinamismo, Asia Pacífico, seguía manteniendo un perfil de prosperidad. Condición que para los tecnócratas se sustentaba en la libertad que esta serie de Estados habían dado al libre mercado.

En relación a esto en pocos años se concretarían hechos como el ingreso de México al GATT en 1986, con lo cual se aceleró la internacionalización del país¹²⁹, y la venta de la mayoría de las empresas dependientes del Estado, que para el final del mandato se habían reducido de 1155 a solo 405. Al mismo tiempo que la continuación de la política exterior hacia Centroamérica y sus movimientos de liberación, así como la participación del país en iniciativas como el grupo Contadora y Cartagena, mostrarían signos de una vocación discretamente fiel hacia los regímenes democráticos. Debido a que destacó el hecho de en aquel momento en la región latinoamericana el régimen político mexicano era el único que no contaba con una dictadura.

Posteriormente la paulatina imputación de los dogmas neoliberales finalmente también alcanzarían al máximo órgano político del país, el Partido Revolucionario Institucional, al cual De la Madrid expresaría sus diferencias. En las que resaltaba su desagrado hacia aspectos como la vieja estructura clientelar de la organización y su vieja ideología revolucionaria. Circunstancias que originarían un desmembramiento interno y

¹²⁷ Talavera Deniz, Pedro, *La crisis económica en América Latina una década perdida para el desarrollo*, Sendai, Barcelona, España, 1991, 349 pág.

¹²⁸ *Op. Cit.* Centeno.

¹²⁹ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 180-189.

que escindiría a la vertiente democrática fundada por Porfirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas e Ifigenia Martínez¹³⁰.

Mientras esto acontecía al interior del PRI los tecnócratas siguieron con fe la implantación del neoliberalismo en México, destacando que la lógica de sus reformas no cuadraba con el bienestar de la población, porque si bien el gasto público y la privatización reducían la inflación, estas acciones derivaron en una amplísima apertura comercial que destruyó el mercado interno del país, a la par que tornaba seriamente negativa la balanza de pagos nacional.

Estas problemáticas repercutirían una vez más en la sociedad civil con consecuencias en el desarrollo social y en la salud pública. Ya que el país sufriría de constantes colapsos de precios, aumento de deuda externa y una situación volátil que causaría inquietud entre la mayoría de la población.

Todo como parte de la incapacidad del gobierno de Miguel de la Madrid de proveer de estabilidad, lo cual creó resonancias entre los habitantes que derivarían en el nacimiento de esfuerzos coordinados por remplazar al PRI del patronazgo de la maquinaria política nacional. Contexto que se haría visible desde 1986, donde el Partido Acción Nacional presentaría su reciente evolución hacia una postura más beligerante en los comicios locales del Estado de Chihuahua, en los que este actor convocó a la resistencia civil e incluso hizo promoción de lo antidemocrático que eran los procesos electorales en México frente a ONG's internacionales¹³¹.

No obstante, a pesar de la zozobra de los eventos mencionados anteriormente, De la Madrid mantuvo su fidelidad a los cambios operados en su sexenio, sin estar preparado y conciente de que una vinculación más directa con el mundo hacia al país también más sensible a las crisis del exterior, como ocurrió con los sucesos acontecidos alrededor del Lunes Negro¹³² de 1987 y que tuvo efectos en la economía mexicana, hechos que

¹³⁰ Doyle, Daniel, *Democracy in the context of fraud: the Mexican presidential election of 1988*, University of San Diego, San Diego California, EE.UU., pp. 110-117.

¹³¹ Loeza, Soledad y Prud'homme, Jean-François (Coordinadores), *Colección: Los Grandes Problemas de México, Tomo XIV: Instituciones y Procesos Políticos*, Colegio de México, México, D.F., 2010, pp. 23-71.

¹³² El lunes negro fue un evento suscitado el 19 de octubre de 1987 cuando los mercados de valores de todo el mundo se desplomaron en un espacio de tiempo muy breve. La caída comenzó en Hong Kong hasta llegar a Europa y Estados Unidos. Este evento repercutió después en naciones tales como Australia, España, Reino Unido, Canadá y Nueva

obligarían al gobierno a realizar una devaluación del peso del 55%, dada la situación de éste que había sido inestable desde enero de ese año y que culminó en diciembre con una depreciación de la moneda del 192%.

Para enfrentar esto de la Madrid articularia el Pacto de Solidaridad Económica¹³³ (PSE) que exigiría una vez más sacrificios a la clase media. Con lo que la sentencia final del gobierno de este Presidente parecía dirigirse una vez más a la incapacidad por controlar la recurrencia a una crisis económica y sus devastadores alcances políticos y sociales.

Aunque al final eran muchas las problemáticas a enfrentar al final del sexenio la salida del modelo neoliberal no sería una alternativa para la élite gobernante, lo cual se planteó con la designación de Carlos Salinas de Gortari como el candidato a Presidente de la República y que suponía una continuidad de las reformas emprendidas hasta ese momento. Fallo que causaría escandalo en la estructura interna del PRI porque se consideró la última instancia mediante la cual Miguel de la Madrid impuso a su sucesor sin tomar en cuenta la opinión de la organización¹³⁴.

Este juicio provenía de los desacuerdos y el desdén que había expresado Salinas de Gortari hacia la comunidad de temple tradicional y revolucionario en el PRI, la cual se había vuelto en contra de este personaje al que consideraban de imagen pobre, a causa de que no contaba con carrera partidista y solo se le identificaba con la cada vez más mayor tecnocracia de México¹³⁵.

En contraposición a Salinas la vertiente clásica del partido consideraba a Cuauhtémoc Cárdenas como el candidato perfecto a contender en las elecciones de 1988. Notable figura política que era relacionada con su padre, Lázaro Cárdenas, y que poseía altos méritos personales desde su juventud. Donde había crecido desde ser un mero activista del Movimiento de Liberación Nacional hasta ser gobernador de Michoacán, cargo

Zelanda, donde también los daños ocurridos a EE.UU. dañaron el equilibrio de México debido a la serie dependencia del país con esta nación.

¹³³ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Ed. Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 196 - 200.

¹³⁴ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

¹³⁵ Doyle, Daniel, *Democracy in the context of fraud : the Mexican presidential election of 1988*, University of San Diego, San Diego California, EE.UU., 1998, pp. 131 -137.

en el que brilló por su cercanía a la gente y su reputación honesta¹³⁶. No obstante, pesar de las condiciones mencionadas anteriormente, el mandatario continuaría en su determinación respecto a su sustituto. Resolución que produciría un quiebre al interior de la clase política priísta, porque estos hechos significarían para la vertiente democrática del PRI el anuncio claro y directo de que el partido que ellos habían conocido, y en el que se habían formado, pasaba al control de los tecnócratas.

Posteriormente el resultado de esto se vería con el primer resquebrajamiento en la historia de esta organización y que derivaría en la candidatura presidencial de corte disidente de Cárdenas, campaña que adoptaría el nombre de Frente Democrático Nacional (FDN). La cual erigiría a una coalición de partidos que revelaría a un México más democrático y competitivo a la élite en el poder¹³⁷, sucesos que se volverían desalentadores y no garantizarían una sucesión carente de dificultades para la tecnocracia, a causa de que el Partido Acción Nacional igualmente actuaría de una manera tenaz con la elección de su candidato, Manuel Clouthier, que era uno de los empresarios que se habían sumado a esta agrupación después de 1982; y que a pesar de no poseer dotes excepcionales para la vida pública, cultivaría un estilo agresivo y anti sistémico nunca antes visto en un político de esta asociación¹³⁸.

Contra estas adversidades Salinas de Gortari lanzaría una campaña a la presidencia bajo el lema de “Vencer y Convencer” con tal de ganar simpatía entre la población. Y aunque sus planteamientos políticos declaraban mejores respuestas a los problemas del país, en contraste de las ideas simplista de Clouthier y el estatismo desfasado para el contexto internacional de Cárdenas, el aspirante no convencería a los votantes¹³⁹.

Lo que se reflejaría en los días cercanos a la fecha electoral aumentando la tensión y cambiando la campaña de una sucesión de carácter anodino. Porque mientras el candidato del PAN denunciaba la corrupción del gobierno, Cuauhtémoc Cárdenas condenaba a la administración de Miguel de la Madrid adjudicándole la eliminación en la idiosincrasia

¹³⁶ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

¹³⁷ Villoro, Juan, *Detente Apocalipsis, Tengo un Plan B: El futuro de la izquierda mexicana*, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, México, D.F., 2007, 19 pág.

¹³⁸ *Op. Cit.* Medina Peña.

¹³⁹ *Ibidem.*

revolucionaria de México. Evidenciando así que estas dos fuerzas se armaban del descontento del desempeño económico de los últimos doce años para ganar adeptos.

Es así, bajo esta coyuntura, que a menos de tres meses del día en que la población ejerciera su voto que el nuevo sistema de encuestas electorales en el país reveló que las preferencias de voto hacia el PRI disminuían, cerrando los posibles resultados que delataban que Cárdenas estaba a un pequeño margen de alcanzar a Salinas, lo que supuso un peligro para la continuidad de la revolución tecnocrática.

Este escenario significaba un alto riesgo para Miguel de la Madrid y el proyecto que se había iniciado en su administración, por lo cual el mandatario optó por intervenir de manera directa en el proceso de elecciones populares. En donde la presidencia y sus dependencias supieron evaluar que si bien la reforma electoral de 1977 había hecho más competitivo el sistema de partidos, la situación del marco regulatorio al que se sujetaban las instituciones era distinta, ya que este presentaba serías fallas. Como se reflejaba en los órganos de la Comisión Federal Electoral y el Registro Nacional de Electores.

De esa forma la Secretaría de Gobernación aprovecharía esto con la creación de una subdivisión dentro de su estructura llamada la Secretaría Nacional de Información Sobre los Resultados (SNIPE), la cual pretendía controlar el flujo de información que circulaba alrededor de los comicios y que se argumentó tenía como fin hacer más preciso el sistema de resultados de la contienda¹⁴⁰. Aunque desde sus inicios este mecanismo fue mal visto por la población civil y así se acrecentó la idea de un posible fraude cuando el día del ejercicio de las votaciones el sistema de contabilidad se derrumbó.

Lo cual tuvo como consecuencia que el nombramiento de Carlos Salinas de Gortari como ganador de la elección presidencial, sustentado en el inadecuado manejo de información y la intromisión directa de las autoridades federales, creara un problema de legitimidad al nuevo gobierno que estaba por comenzar. Legando así al nuevo jefe del ejecutivo con un estigma de falta de credibilidad que lo convirtió en el protagonista del proceso electoral mas irregular desde 1928. Circunstancias que debería atender inmediatamente al arribo a su nuevo cargo como se mostrara más adelante.

¹⁴⁰ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

2.2 La política interna y externa del Salinismo

A su arribo a la presidencia de México Carlos Salinas de Gortari sabía que el trasfondo de las elecciones en las que fue declarado vencedor sería un factor de importancia en su nueva administración. Porque, a pesar de que el nuevo mandatario provenía del partido político que había gobernado el país desde hace más de cincuenta años, la imposición de su candidatura había ocasionado un quiebre dentro del eje vital del sistema político mexicano, que era el mismo Partido Revolucionario Institucional.

Situación que se conjuntaría con el hecho de que el proceso electoral de 1988 no fue una contienda claramente democrática, ya que la inmersión de la autoridades había sido explícita para la población civil ante la posibilidad de una derrota de Salinas. Por lo cual estos comicios se revelaron a la élite tecnócrata como una campaña por la democracia, mostrándose así como un escalafón irreversible del proceso de apertura política en el país¹⁴¹.

En resumen, Salinas de Gortari estaba consiente de aunque había ganado el poder del ejecutivo algo que no obtuvo fue legitimidad entre la sociedad. A causa de que una gran parte de los electores manifestaron su incredulidad ante el resultado de los comicios y estaban consientes que Cuauhtémoc Cárdenas pudo haber ganado por un estrecho margen la disputa. Probabilidad que era altamente factible en la opinión tanto nacional como internacional¹⁴².

Ante este panorama el nuevo Presidente se expondría como un astuto gobernante, que en contraposición a su accidentada candidatura, se presentaría como un gran concertador de acuerdos y vendedor de ideas. Además de consolidarse como un severo y estricto líder frente aquellos que no coincidieran con su nueva política económica, debido a que el proyecto que deseaba cimentar lo había preparado con bastante antelación ante la oportunidad que ahora poseía al convertirse en el sucesor de Miguel de la Madrid, y ser el encargado de terminar el asentamiento de los dogmas neoliberales en México.

¹⁴¹ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

¹⁴² Doyle, Daniel, *Democracy in the context of fraud: the Mexican presidential election of 1988*, University of de San Diego, San Diego California, EE.UU. 1998, pp. 130-136.

En consecuencia la primera dificultad que se le presentó a Salinas fue su relación hostil con el PRI, en el cual siempre tuvo enemigos siendo candidato o presidente, por lo cual proclamaría su determinación de alejar al partido de aquel viejo estatismo al que estaba asociado. Ya que para el nuevo presidente esta condición no atendía las demandas de la comunidad de ciudadanos, e incluso, disminuía su capacidad de respuesta. Razón por la que según su criterio las instituciones que había cimentado la sociedad mexicana debían de actualizarse y robustecerse para ser estructuralmente perfeccionadas.

Para esto Salinas sabía que este radical cambio de visión para el PRI no sería aceptado en buenos términos, por lo que utilizó la debilidad en la que se encontraba la organización para afirmar la supremacía del poder del Estado, y principalmente, del Presidente. Cambiando la vieja dinámica de los mandatarios priístas del pasado, donde estos se servían del partido del gobierno para ostentar su fuerza, ya que Salinas utilizó su fragilidad para consolidarse como su líder¹⁴³.

De esta manera el mandatario haría latente la fuerza del ejecutivo por medio de derrocamientos directos a grandes líderes sindicales típicos del priísmo de antaño, como lo hizo con Joaquín Hernández Galicia “La Quina” y Salvador Barragán Camacho del sindicato Nacional de los Trabajadores del Petróleo, además de sustituir a Carlos Jonguitud Barrios del Sindicato Nacional Trabajadores de la Educación, con lo que envió un mensaje de que no toleraría cacicazgos ni personalidades fuertes a menos que el presidente las impusiera¹⁴⁴.

Este anuncio también llegaría a los diferentes gobernadores de los Estados. A quienes les exigiría disciplina y alineación a los intereses del Presidente, que en caso de no cumplir, desembocarían en su destitución¹⁴⁵. Finalmente con la imposición de los miembros y colaboradores más cercanos de su gabinete; que eran elementos rigurosamente escogidos por el mismo (a quienes consideraba talentos en áreas de economía y política y que

¹⁴³ Alcocer, Jorge, *La tercera refundación del PRI*, Revista Mexicana de Sociología, UNAM. Núm. 2, 1993.

¹⁴⁴ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, Ed. CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

¹⁴⁵ *Ibidem*.

compartían sus convicciones personales¹⁴⁶) el anuncio del mandatario sería claro para el PRI: el partido debía servir dócilmente a sus designios.

Una vez consolidada la disciplina de bloque dentro de éste monolito Salinas atendería otra debilidad que podía causarle obstáculos en la materialización de sus reformas estructurales, que era la falta de mayoría de esta fuerza dentro de los poderes legislativos, con lo cual obligó a este aparato a negociar con otro partido político por primera vez en su historia.

Así este acercamiento se daría con el Partido Acción Nacional, ente con él que se tenían coincidencias en los puntos de vista sobre la política neoliberal y una reforma del Estado. A la par que este grupo estaba interesado en aspectos tales como el restablecimiento de las relaciones Iglesia – Estado y mayores libertades religiosas relacionadas con la educación, temas en lo cuales Salinas se mostraba abierto al dialogo.

Asimismo el mandatario aprovecharía el nuevo pragmatismo por parte del PAN, que era viable gracias a su líder Luis H. Álvarez, quien decidió trabajar con el gobierno para alcanzar concesiones en contra de su posición cerrada del pasado¹⁴⁷. Actitud que ayudaría a crecer a los panistas fuertemente durante el sexenio y tuvo beneficios a largo plazo que se reflejarían en los posteriores triunfos de éste en el Estado de Baja California, así como la alcaldía de Mérida y en la gubernatura cedida de Guanajuato.

De esa forma las circunstancias de la nueva asociación política excluirían a un papel marginal a la izquierda mexicana, que después de la elección de 1988; en la que argumentaban se le había robado el triunfo a Cuauhtémoc Cárdenas, se constituiría en un partido político, el Partido de la Revolución Democrática¹⁴⁸ (PRD). Entidad que nunca reconocería el triunfo de Salinas y que no cedería a las negociaciones.

Por otra parte, para concluir y asegurar el cumplimiento y la coordinación de las principales decisiones presidenciales de manera efectiva y expedita Salinas crearía también

¹⁴⁶ Krauze, Enrique, *La presidencia Imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano*, Tusquets, México, D.F., 510 pág. 1997.

¹⁴⁷ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

¹⁴⁸ Respecto a este proceso de unificación de la izquierda mexicana se recomienda leer el breve y conciso texto de Juan Villoro *Detente Apocalipsis. Tengo un Plan B: El futuro de la izquierda mexicana* citado algunas paginas atrás e incluido en las referencias bibliográficas.

en su primera semana como jefe del ejecutivo la Oficina del Presidente de la República (OFR), organismo que velaría por la realización de las principales metas de la administración y en la que se concentraría un alto poder burocrático durante el sexenio, a tal grado que su titular, José Córdoba, sería señalado y visto por la prensa como un *Vicepresidente*¹⁴⁹.

Una vez asegurado el marco institucional para llevar a cabo sus propósitos el presidente se enfocaría en el asunto relativo a la opinión pública. A la que presentaría una propuesta innovadora nunca antes vista en México, porque si bien es cierto que después de los sesentas el sistema buscó nuevas formas de legitimación y reconocimiento entre los mexicanos, el tono de Salinas de Gortari fue distinto. Porque con la presentación del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) el 2 de diciembre de 1989, el mandatario replanteó la relación entre el Estado y la sociedad.

Debido a que con PRONASOL el gobierno causó empatía entre los gobernados, principalmente porque éste profesó una ideología que ponía al frente a la responsabilidad individual en un marco colectivo¹⁵⁰. El cual pasaba a poner al centro de la realización de los proyectos de gobierno al ciudadano, lo que ocasionaría que este programa ayudara crear una buena imagen de Salinas de Gortari y se volviera el programa más popular de su sexenio, convirtiéndose así en un esquema que logró mantener a la población civil, los obreros y los campesinos dentro del cuadro corporativo del sistema político mexicano¹⁵¹.

De esta forma a pocos meses del inicio de su gobierno, Carlos Salinas había logrado poner a su disposición todos los mecanismos internos necesarios para iniciar la metamorfosis del Estado mexicano que deseaba. Sin tener que preocuparse por la opinión pública internacional, ya que a pesar de lo cruento de los comicios electorales en los que fue electo su ascenso a la presidencia de México era bien visto en el exterior (especialmente

¹⁴⁹ Schiavon, Jorge y Ortiz Mena, Antonio, *Apertura comercial y reforma institucional en México, 1988-2000 un análisis comparado del TLCAN y el TLCUE*, Foro internacional, v. 41, no. 4, oct.-dic. 2001, México, D.F., Colegio de México, pp. 731-760.

¹⁵⁰ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

¹⁵¹ Muranaka, Kyoko, *La sociedad mexicana salinista*, Colegio de México, México, D.F., 1991, pp. 18-40.

por Estados Unidos, a quien le pareció un hombre reformador por su opinión concisa respecto a romper con el viejo tabú nacionalista mexicano¹⁵²).

Lo cual benefició a Salinas ya que EE.UU. lo consideraba un personaje que claramente optaba por la nueva ideología neoliberal y que continuaría en la línea de Miguel de la Madrid, por lo cual su reivindicación por parte de la potencia fue concedida¹⁵³. Situación que también causo simpatía con organismos internacionales como FMI y el BM hacia él.

De esta forma, ya armado con los recursos indispensables para su proyecto, Salinas iniciaría éste bajo la imagen de la *modernización*. Adjetivo que se volvería el principal lema de su administración y que se centraría en un objetivo principal: la reactivación del dinamismo del Estado mexicano mediante una revolución económica. Y en un objetivo secundario, que sería la situación del marco institucional del país para las elecciones democráticas.

Para la primera tarea, la problemática a solucionar fue el estado de la economía mexicana, que se encontraba estancada y con altas tasas de inflación. Posición que tenía altamente endeudado al país y que afectaba en la disponibilidad del gasto público para las nuevas iniciativas como PRONASOL y PROCAMPO. Al mismo tiempo que dañaban el nivel de vida de los trabajadores, quienes poseían un salario mínimo desde hace años estático.

Respecto a esto, en el ámbito interno, Salinas de Gortari crearía el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), que tenía como fin atender las principales crisis del sistema financiero de los últimos doce años. Entre las que destacaban el paulatino aumento de precios mientras los salarios se paralizaban. Por lo cual aplicó una estricta disciplina fiscal para lograr superávit que permitiera hacer un aumento del 10% en los sueldos de los empleados, todo esto como una estrategia extensiva del PECE y que se alcanzó con la Ley de ingreso y Presupuesto de la Federación¹⁵⁴.

¹⁵² Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.

¹⁵³ *Ibidem*.

¹⁵⁴ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

Consecuentemente estas acciones tuvieron una inmediata repercusión en la sociedad, debido a que incrementaron la productividad de los programas sociales como PRONASOL y propiciaron un gasto público reducido. Al mismo tiempo que la legitimidad se acrecentaba y el gobierno ganaba el estatus de reformador¹⁵⁵.

Para el ámbito externo se hizo obligatorio asegurar la estabilidad macroeconómica del país en relación al emergente mundo neoliberal, donde Salinas estaba al tanto que después de la reducción del papel de la URSS, con la independencia de sus Estados satélites, y las reformas iniciadas en China por Deng Xiaoping¹⁵⁶, el mundo se dirigía a un contexto internacional bajo el predominio de Estados Unidos como única superpotencia. Escenario en el que el inminente fin de la Guerra Fría suscitaría la oportunidad de una alineación de México a este país que se había evadido durante décadas.

Esta apertura de carácter exógeno requería de una redistribución de competencias en el seno del aparato administrativo del Estado, ya que las condiciones en las que se encontraban éstas desde el punto de vista del Ejecutivo restaban eficiencia a la nueva política exterior que se deseaba implantar. Debido a que el nuevo ambiente global exigía a esta política a ya no solo circunscribirse en ámbitos diplomáticos, sino abarcar lo comercial y lo económico. Por lo que Salinas benefició y aumentó las atribuciones de Secretarías como las de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) y Hacienda y Crédito Público (SHCP), resultando más favorecida la primera por que adquirió¹⁵⁷ muchas funciones que antes solo le competían a la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Así la nueva redistribución de facultades en los ministerios mencionados anteriormente enfocarían sus acciones a concretar una renegociación de la deuda externa de México con los organismos financieros internacionales, que vieron al PECE como una acción inteligente; y que aunado a la cordial relación que Salinas de Gortari desarrollo con su homólogo norteamericano, George Bush, otorgarían a México el papel de deudor comprometido.

¹⁵⁵ Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.

¹⁵⁶ En diciembre de 1991 la Unión Soviética se disolvió oficialmente dando vida así a 15 republicas separadas lo que supuso el fin del mundo bipolar. Por otra parte Den Xiaoping fue el máximo líder de China desde 1978 hasta su muerte en 1997, quien ante el ocaso del socialismo supo reestructurar a la nación asiática por medio de reformas económicas que introdujeron a esta al nuevo mundo capitalista.

¹⁵⁷ *Op. Cit.* Mabire Bernardo.

Donde finalmente sería con el Plan Brady¹⁵⁸ que los esfuerzos de reajuste de deuda mexicana llegarían a un consenso con el BM y el FMI. Acuerdo que redujo el monto principal en un 10 % sobre el total del gravamen, redujo las tasas de interés y dio capacidad crediticia a los bancos comerciales del país para tener acceso a recursos frescos¹⁵⁹.

Con lo cual Salinas logró reducir la inflación (de 157% en 1987, a solo 12% en 1992¹⁶⁰), disminuir el déficit fiscal y el déficit comercial, concretar ahorro interno y aumentar las reservas internacionales del país, pero más que nada, sanear a la economía para volver al crecimiento. Revirtiendo la tendencia de los años pasados, en los que la mayoría del gasto público iba dirigido a remunerar los problemas de la deuda externa del país, a una situación superavitaria para el gobierno, lo cual permitió un aumento de éste que en 1992 ya representaba el 9% del PIB¹⁶¹.

Esta normalización de la economía dio certidumbre y confianza para el flujo de inversión extranjera, que para Salinas era imprescindible para el desarrollo. Lo cual aunado a la creación de la Ley Para Regular la Inversión Extranjera de 1989 ayudo al objetivo de reducción total de las paraestatales, debido a que ésta representó un buen anzuelo para la compra masiva de empresas mexicanas. Destacando que casi la mayoría de capital extranjero provino principalmente de Estados Unidos (62 %), y en menor medida de Europa y Asia. Situación que empezó a cambiar el enfoque tradicional de la difícil relación de México con su vecino del norte, quien había mediado para las concesiones otorgadas al país por el FMI; mostrando que el respaldo de este poderoso actor podría transformarse en grandes beneficios¹⁶².

Así, mientras Salinas ponía en marcha la revolución económica que caracterizaría a su administración, igualmente se ocuparía de realizar cambios al marco institucional de elecciones populares que tantos problemas de legitimidad le habían causado al inicio del sexenio, ya que apenas a su ascenso al poder prometió una reforma electoral que realizó a

¹⁵⁸ El Plan Brady fue una estrategia adoptada a finales en 1989 por parte del Departamento del Tesoro de EE.UU. para reestructurar la deuda contraída por los países en desarrollo con bancos comerciales, que se basa en operaciones de reducción de la deuda y el servicio de la deuda efectuadas voluntariamente en condiciones de mercado

¹⁵⁹ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

¹⁶⁰ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 196 – 210.

¹⁶¹ *Op. Cit.* Medina Peña.

¹⁶² Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.

la par de su reinvencción del Estado mexicano. A la cual nombró el *Acuerdo Nacional Para la Democracia*, en el que prometió perfeccionar los procedimientos democráticos además de garantizar su transparencia¹⁶³.

Este compromiso con la apertura política correspondía a que después de la elección de 1988, el poder ejecutivo vio disminuida su capacidad de organizar y calificar los procesos electorales por la presión social que había creado dinamismo en el sistema de partidos en el país¹⁶⁴. Condición que era irreversible debido al desgaste del modelo de gobernanza interno y a que el mundo (de manera paralela al auge de la nueva visión de libre mercado) presentaba un aura democratizadora en distintas regiones¹⁶⁵, que se extendía desde los países integrantes de la ex cortina de hierro, los tigres asiáticos y la tercera ola democrática en América Latina.

Para enfrentar este contexto los tecnócratas extenderían concesiones a la población civil (siempre y cuando fuera bajo sus propios términos) ya que ellos no consideraban a la democracia como una herramienta para incorporar a sus políticas las necesidades de la gente, sino que la entendían como un instrumento mediante el cual ellos podían hacer comprender a la sociedad que sus acciones eran las correctas, volviéndose así simplemente un medio más para ganar legitimidad.

En los hechos, esto se materializaría con la primera reforma política de la administración salinista, que iniciaría el 6 de enero de 1989 y que culminaría con la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) y del Tribunal Federal Electoral (TRIFE) en sustitución de las viejas instituciones obsoletas de los comicios de 1988¹⁶⁶.

Con lo que estos dos nuevos actores, que se integraron a los procesos políticos de México junto con el Código de Procedimientos Electorales (Cofipe) y el Registro Federal Electores (RFE)¹⁶⁷, establecerían una nueva dinámica en las elecciones locales de 1991. En las que ONG'S y partidos de oposición, principalmente el PRD, expresarían su

¹⁶³ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

¹⁶⁴ Lapointe, Marie y Favre, Henri (coordinadores), *Le Mexique de la réforme néolibérale à la contre-révolution la présidence de Carlos Salinas de Gortari: 1988-1994*, L'Hamarttan, Paris, Francia, 1997, pp. 479 – 411.

¹⁶⁵ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 196 – 210.

¹⁶⁶ *Op. Cit.* Lapointe y Favre.

¹⁶⁷ *Op. Cit.*, Medina Peña.

insatisfacción respecto a las fallas que aun eran visibles en la organización de este tipo de procesos¹⁶⁸.

Donde a pesar de los magros avances de la transparencia en la política electoral el PRI repuntaría al ganar el 61% de los comicios, mostrando así que Salinas había logrado recuperar el prestigio de la figura presidencial en sus tres primeros años de gobierno. Triunfo que estaba sujeto a varios logros alcanzados por la administración en ese breve periodo de tiempo, entre los que se encontraban reducir la tasa desempleo en el país en 18%, haber hecho estable a la economía y mantener fijos los precios de los productos de consumo básico; todo esto sin evidenciar una dependencia del país en insumos como el petróleo, exponiendo así una solidez del gobierno que no parecía frágil¹⁶⁹.

Posteriormente, con la nueva popularidad que ahora ostentaba Salinas, éste presentó al pueblo el proyecto que se erigiría como su máxima aspiración a concretar durante su sexenio: un Tratado de libre Comercio con América del Norte. Propósito que se volvería el sinónimo de la tan citada *modernidad* promovida por los tecnócratas y en el cual estos enarbolaban la justificación y formación del interés nacional mexicano de este mandato.

En este punto de análisis cabe resaltar que el verdadero origen de esta iniciativa ha sido sujeto a debate por años, debido a que no se conoce si Salinas de Gortari tenía el firme propósito de concretar un acuerdo de esta naturaleza desde su arribo a la presidencia. Pero lo que es cierto es que este personaje llegó a la jefatura del Estado con la fuerte convicción de terminar la inserción de México en la globalidad, por lo que desde sus primeros días al frente del ejecutivo hizo evidente que los esfuerzos de la política exterior se enfocarían a cambiar la esencia típica de las relaciones del país con Estados Unidos.

Ante esto, este trabajo opta por entender a la decisión de México de integrarse a un TLC con América del Norte como un proceso de construcción derivado del aprendizaje de Salinas en sus primeros años de gobierno. Siendo esto resultado de la comprensión del Presidente en los cambios que presentaba la sociedad internacional a finales del siglo XX,

¹⁶⁸ Lapointe, Marie y Favre, Henri (coordinadores), *Le Mexique de la réforme néolibérale à la contre-révolution la présidence de Carlos Salinas de Gortari: 1988-1994*, L'Hamarttan, Paris, Francia, 1997, pp. 479 – 411.

¹⁶⁹ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

en el que se reflexionó que la hegemonía de Estados Unidos estaba por fortalecerse y un acercamiento a esta nación podía ser altamente favorable.

Debido a que elementos como la injerencia de Washington D.C. en los acuerdos alcanzados con el FMI, el encuentro imprevisto de Carlos Salinas y George Bush en su visita de Estado a Francia durante su primera gira en el exterior¹⁷⁰ o la malograda participación del mandatario en el Foro de Davos de 1990 (donde fue ignorado debido a los recientes acontecimientos en Europa del Este¹⁷¹) le enseñarían que para que México fuera tomado en cuenta por Europa o Asia tenía que unirse a la zona de libre comercio que estaba gestándose en América del Norte.

Así este reto puso a la nación en una encrucijada sin precedentes debido a que los riesgos que se filtraban en la negociación eran altos. Porque el proceso requería dejar de lado la actitud proteccionista del país vigente desde la revolución para encarar los desafíos de la productividad de la mano del país más poderoso del mundo¹⁷². No obstante, la posibilidad de concertar éste tratado internacional volvería irreversible la revolución tecnocrática en la que Salinas de Gortari era protagonista, asegurando la permanencia de los dogmas neoliberales en México.

De ese modo para hacer popular esta oferta Salinas sustentó a la incorporación de México a este bloque como una posible adhesión al primer mundo, situación prometedora que junto a la victoria obtenida en los comicios de 1991 hizo sustentable el tratado. A causa de que el PRI obtuvo en ellos el número de representantes necesarios para modificar la Constitución en la segunda parte de su mandato.

Consecuentemente con esta capacidad de maniobra Salinas presentaría la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) al congreso de Estados Unidos y posteriormente al gobierno de Canadá (naciones que ya contaban con un TLC). Argumentando que la anexión de una tercera economía de la región haría más fuerte al

¹⁷⁰ Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.

¹⁷¹ Covarrubias Velasco, Ana, *Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo IX: Cambio de siglo: la política exterior de la apertura económica y política*, Colegio de México, México, D.F., 2010, 17-70.

¹⁷² Schiavon, Jorge y Ortiz Mena, Antonio, *Apertura comercial y reforma institucional en México, 1988-2000 un análisis comparado del TLCAN y el TLCUE*, Foro internacional, v. 41, no. 4, oct.-dic. 2001, México, D.F., Colegio de México, pp. 731-760.

mecanismo frente a un mundo hostil, en el cual podrían generar más riqueza y empleos juntas que separadas¹⁷³.

Donde la incorporación mexicana se valdría de argumentos amparados por la liberalización económica del país en los últimos años, los éxitos alcanzados con planes como el PECE y las leyes tales como las de Ingreso y Presupuesto de la Federación, Promoción de Inversión Mexicana y Regulación de la Inversión Extranjera. Además de utilizarse otro tipo de temas, como los referentes al narcotráfico, mostrando la disponibilidad de México ha adaptarse a la agenda norteamericana con tal de alcanzar el visto bueno de EE.UU¹⁷⁴. Con lo cual se obtuvo el beneplácito por parte de los funcionarios de Washington D.C para iniciar las negociaciones del tratado que comenzarían el 12 de junio de 1991. Siendo George Bush el homólogo de Salinas, personaje con quien llevaba una buena relación.

De ese modo el ejecutivo encomendó a la SECOFI y a la SHCP las tareas logísticas relativas a la elaboración del acuerdo, creando oficinas específicas para este trabajo dentro de la estructura burocrática de ambas Secretarías, e incluso, otorgándole funciones de grado diplomático a algunos de sus funcionarios¹⁷⁵.

Posteriormente, a pesar de que los acuerdos se manejaron bajo un ambiente optimista, Salinas de Gortari sabía que aún tenía que reformar algunos aspectos internos del sistema mexicano para el éxito del nuevo convenio, entre las que se encontraban las viejas estructuras del Estado posrevolucionario que tenían que reajustarse para estar a la vanguardia de la liberalización financiera a la que se aspiraba.

En la que la más visible de estas readaptaciones se dio en la reforma al artículo 27° Constitucional, que regulaba las relaciones entre el Estado y la comunidad campesina desde una perspectiva basada en los cimientos ideológicos de la revolución mexicana¹⁷⁶. Al cual Salinas modificó en consonancia a las nuevas innovaciones del mundo globalizado para

¹⁷³ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

¹⁷⁴ Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.

¹⁷⁵ Schiavon, Jorge y Ortiz Mena, Antonio, *Apertura comercial y reforma institucional en México, 1988-2000 un análisis comparado del TLCAN y el TLCUE*, Foro internacional, v. 41, no. 4, oct.-dic. 2001, México, D.F., Colegio de México, pp. 731-760,

¹⁷⁶ *Op. Cit.*, Medina Peña.

transformar su contenido, de la vieja noción de desarrollo rural que representaba el ejido para privilegiar la libertad de los productores, haciéndolos dueños de sus tierras y brindándoles incluso la posibilidad de venderlas.

Asimismo estos cambios también alteraron la vieja actitud que había sostenido el gobierno con poderes fácticos como el que representaba la iglesia católica, que desde la época del fundador del PRI, Plutarco Elías Calles, estaban en situación de tensión. Por lo que se removieron varias cláusulas anticlericales de la Constitución de 1917 con el fin de modernizar a la interacción entre los dos actores¹⁷⁷.

Finalmente esta renovación intentaría penetrar dentro del mismo PRI, al cual Salinas de Gortari trataría de extirparle de una vez por todas sus viejas estructuras corporativas, cambiando la antigua doctrina de la organización en la XVI Asamblea Nacional del partido. En la que sustituyó al *nacionalismo revolucionario* por el *liberalismo social*, expresando que esta nueva redefinición gestaría una moderna relación entre la sociedad civil, los empresarios, la iglesia y los intelectuales¹⁷⁸, en la que claramente excluyó a los campesinos y obreros.

Así mientras la revolución económica estaba ya en la antesala de su realización con la firma del TLCAN por los tres países miembros en diciembre de 1992 el estado de la situación política dentro del país empezaría a mostrar síntomas de deterioro. Ya que los avances en transparencia y democracia empezaban a revelar su nulidad en los distintos comicios de los Estados de la república, porque a pesar de que el triunfo de la oposición fue aceptado con la victoria del PAN en la gobernatura de Baja California, las controversias acontecidas alrededor de las elecciones de San Luis Potosí y Guanajuato así como las destituciones de gobernadores en Tabasco y Michoacán mostraban el verdadero autoritarismo de Salinas de Gortari¹⁷⁹.

Por lo que para evitar que estos acontecimientos dañaran la imagen de las instituciones el Presidente realizaría una segunda reforma electoral en 1993. La cual fue

¹⁷⁷ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

¹⁷⁸ Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.

¹⁷⁹ Lapointe, Marie y Favre, Henri (coordinadores), *Le Mexique de la réforme néolibérale à la contre-révolution la présidence de Carlos Salinas de Gortari: 1988-1994*, L'Hamarttan, Paris, Francia, 1997, pp. 479 – 411.

marcada por un fuerte clima de problemas internos que amenazaban con causar discordia respecto a la opinión internacional, por lo que el gobierno se vio obligado a aceptar la validación de observadores electorales nacionales e internacionales en las elecciones a la par de que hizo más equitativo el margen de acción de los partidos de oposición en los medios de comunicación¹⁸⁰.

No obstante de lo peligroso que se tornaba la esfera social del país, la verdadera atención de Salinas siguió postrada en la validación del TLCAN por parte del congreso de Estados Unidos, que después de un intrincado y largo proceso de negociación (que había implicado sortear difíciles obstáculos¹⁸¹) se encontraba en un período de espera debido a las elecciones presidenciales de Estados Unidos y al cambio de partido en la administración de Washington.

Así mientras esta resolución se concretaba, Salinas concluiría los ajustes nacionales con una reforma que hiciera más atractivos los flujos de capital hacia México con la creación de una nueva Ley de Inversión Extranjera, finiquitando así todos los ajustes que había ideado ante la posible entrada en vigor del tratado, que en esos momentos se veía amenazado por fuertes resistencias que ciertos sectores en EE.UU. mostraban ante el proyecto¹⁸². Dejando a la suerte el destino del máximo sueño de la administración salinista.

Sin embargo, a pesar de que los últimos meses de 1993 transcurrieron bajo la incertidumbre, la consolidación del TLCAN sería un hecho el 17 de noviembre de ese año. Lo cual dió un gran alivio a Salinas por que el Congreso de Washington aprobó el tratado gracias a la conveniencia sobre su funcionalidad para el nuevo mandatario de EE.UU., William Clinton¹⁸³. Materializándose así la más grande ambición perseguida por Salinas durante su gobierno y que según su opinión sería la cúspide del desarrollo económico de México en los próximos años.

¹⁸⁰ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.

¹⁸¹ Ruiz Pérez, Andrés, *Los factores internos de la política exterior mexicana los sexenios de Carlos Salinas y Vicente Fox*, Foro internacional, v. 51, no. 2, abr.-jun. 2011, Colegio de México, D.F., pp. 304 -335.

¹⁸² Schiavon, Jorge y Ortiz Mena, Antonio, *Apertura comercial y reforma institucional en México, 1988-2000 un análisis comparado del TLCAN y el TLCUE*, Foro internacional, v. 41, no. 4, oct.-dic. 2001, México, D.F., Colegio de México, pp. 731-760.

¹⁸³ 42º presidente de los Estados Unidos en los periodos de 1993-1997 y 1997-2001, siendo el tercer presidente más joven de la nación.

Con lo cual se selló el viraje del país en el nuevo modelo neoliberalista, y consecuentemente, de esa reinención del Estado que realizaron los tecnócratas. Demostrando que a pesar de que el dudoso triunfo de Salinas obligó a las reformas de este grupo a incluir un alto trasfondo político en ellas para atenuar lo turbio del ascenso a la Presidencia de la República de este personaje, esta élite había logrado realizar éstas según sus criterios ideológicos. Donde incluso explotaron una gran oportunidad como la anexión del país al TLCAN en la política exterior, revistiendo a éste como el máximo éxito posible a alcanzar en el sexenio. Aunque posteriormente el haber evadido la introducción en términos positivos de prácticas democráticas en la vida nacional les pasaría una costosa factura en el último año del mandato.

2.3 La inserción de México en la globalidad.

Los cambios ocurridos en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari representan en la historia reciente de México una revolución comparable a la precedida por Lázaro Cárdenas en su gobierno de 1938. Esta idea se sustenta en el hecho de que en tan solo cinco años el mandatario de estirpe tecnócrata logró transformar radicalmente la organización de las políticas del Estado mexicano. Repercutiendo así directamente en aspectos tan amplios de la vida del país que cambiaron la forma y el estilo de la interacción de las instituciones de gobierno con diversos actores. Que van desde la iglesia, los campesinos y obreros, la burguesía (doméstica o extranjera) y la población marginada hasta entes de carácter internacional, como Estados Unidos o los organismos monetarios como el FMI.

Esto fue posible gracias a que a diferencia del caso estudiado en el capítulo anterior a su ascenso al poder Carlos Salinas además de conocer los fines y objetivos para la sobrevivencia del Estado poseía un plan detalladamente premeditado para solucionar estas problemáticas, que se encontraba dentro del nuevo paradigma neoliberal que empezaba a consolidarse en el mundo e influiría fuertemente en la política exterior¹⁸⁴.

Para esto el nuevo presidente iniciaría una metamorfosis de los mecanismos gubernamentales que sería parte de la alteración que sufría el orbe ante la emergencia de la globalidad financiera. Proceso que sería principalmente económico y al que algunos autores se refieren como *Salinastroika*¹⁸⁵, por ser semejante al protagonizado por la Unión Soviética y Mijaíl Gorbachov¹⁸⁶, con la única diferencia de que mientras los tecnócratas estaban en armonía con los cambios monetarios internacionales éstos no simpatizaban con el ascendente auge que también vivía la democracia a finales del siglo XX. Derogando e ignorando de esta forma la otra parte de las reformas emprendidas por el último Secretario General de la URSS, que era la *Glasnost* y que correspondía a la apertura política.

¹⁸⁴ Covarrubias Velasco, Ana, *Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo IX: Cambio de siglo: la política exterior de la apertura económica y política*, Colegio de México, México, D.F., 2010, 17-70.

¹⁸⁵ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pág. 5-15.

¹⁸⁶ Último Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética hasta su disolución en 1991. Durante su gestión a mediados de los ochentas puso en marcha *Perestroika*, reestructuración económica y la *Glasnost*, apertura política, todo con el fin de reorganizar a la URSS para el siglo XX.

De ese modo aunque el nuevo jefe del ejecutivo propuso tres acuerdos en su toma de posesión, que fueron la ampliación de la vida democrática, la recuperación económica para estabilidad de precios y un nuevo método del Estado para afrontar el desarrollo nacional. La realidad de su último año al frente del país demostraría que solamente la revolución neoliberal fue auténtica. Porque se optó por un pragmatismo monetario mientras la justicia social era evadida, elemento que tendría una repercusión traumática con costos sociales en la vida civil de México.

Todo esto como resultado de que los éxitos que Salinas de Gortari cosechó en sus primeros años responderían principalmente a requerimientos basados en aspectos mas externos que internos¹⁸⁷, como la renegociación de la deuda externa y la privatización de las paraestatales, que se tornaron situaciones imprescindibles para el acceso a recursos frescos para reactivar el desarrollo y que derivaron en la consolidación del TLCAN (que en su momento fue la zona de libre comercio más grande del mundo y brindó a México el libre acceso a un vasto mercado de 290 millones de habitantes¹⁸⁸).

No obstante cabe resaltar que para alcanzar este tipo de objetivos el mandatario no tuvo vacilación en atenuar el papel del organismo estatal que hasta esos momentos era el principal regulador de la diplomacia mexicana¹⁸⁹, la Secretaria de Relaciones Exteriores (SRE), que durante el sexenio paso a un papel secundario y que no tuvo un peso vital en las negociaciones del acuerdo. Volviendo así al TLCAN el primer tratado internacional en la historia de México donde Secretarías como la SECOFI y SHCP fueron más trascendentales en su convenio, porque mientras este proceso se consolidaba la SRE desempeño un papel exiguo en la organización y el control de las relaciones exteriores del país. Supeditándose a meras labores de encubrimiento del viraje real de los intereses

¹⁸⁷ Arrellanes Jiménez, Paulino Ernesto, *La política exterior pragmática salinista*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 2000, pp. 50 -60.

¹⁸⁸ Biografía de *Carlos Salinas de Gortari* por Roberto Ortiz de Zarate disponible en la página del CIDOB: http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/americadelnorte/mexico/carlos_salinas_de_gortari#3, consultada el 25/11/12.

¹⁸⁹ Para conocer más detalladamente todas las cambios acontecidos a la SRE durante el Salinismo véase el artículo *Apertura comercial y reforma institucional en México, 1988-2000 un análisis comparado del TLCAN y el TLCUE* de Jorge Schiavon y Antonio Ortiz Mena, citado ya anteriormente y disponible en la bibliografía.

mexicanos, que estaban en Norteamérica, en regiones históricamente importantes como América Latina¹⁹⁰.

De esa forma mientras otras dependencias tomaban las decisiones de peso que influirían a futuro en la soberanía nacional la SRE simplemente se dedicaría a mantener en buen estado las relaciones diplomáticas con los países latinoamericanos, edificando así en la política exterior un trueque de principios por ventajas económicas y cambiando radicalmente la identidad de esta institución.

Porque incluso en los temas donde el papel de este actor pudo ser crucial para consensuar acuerdos, que competían a la autonomía del Estado y de los ciudadanos mexicanos en la relación bilateral México – EE.UU. (como el narcotráfico y la migración), se prefirió dejar en la ambigüedad a estos asuntos con tal de alcanzar el acuerdo de libre comercio¹⁹¹.

Esta supresión de la política en pro de las finanzas pondría a la SRE y a su titular Fernando Solana¹⁹² en dificultades por la actitud que el presidente poseía, en la que centro todas sus expectativas en estrechar los lazos con Estados Unidos y que incluso en eventos internacionales como la intervención norteamericana frente a la invasión de Irak a Kuwait¹⁹³ haría hacer maniobras a la Secretaría por las declaraciones del mandatario. En las que hizo explícita su voluntad de participar con contingentes armados mexicanos en la operación de paz. Argumentos sin precedente en el país y que ponían en peligro la posición histórica que había jugado México como actor global.

Sin embargo, a pesar de que problemas como estos se presentaron en la administración y los nexos con el vecino del norte se mostraron como la principal prioridad, también hubo momentos del sexenio en los que la SRE aún pudo hacer latente su peso fidedigno en la estructura del gobierno y su diplomacia. Como en el caso de la

¹⁹⁰ Covarrubias Velasco, Ana, *Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo IX: Cambio de siglo: la política exterior de la apertura económica y política*, Colegio de México, México, D.F., 2010, 17-70.

¹⁹¹ Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.

¹⁹² Político y diplomático mexicano nacido en 1931, que fue titular de las Secretarías de Relaciones Exteriores durante el sexenio de Salinas desde 1988 hasta 1993 cuando fue sustituido por Manuel Camacho Solís.

¹⁹³ El 2 de agosto de 1990 Irak invadió Kuwait por lo que fue inmediatamente sancionado económicamente por las Naciones Unidas. No obstante esta nación no retrocedió en su ofensiva por lo cual se organizó una fuerza de coalición autorizada por parte de la ONU, compuesta por 34 países y liderada por Estados Unidos, contra la República de Irak en respuesta a la invasión y anexión iraquí del Estado de Kuwait.

incursión armada de Washington en Panamá con el pretexto de capturar al general Manuel Noriega¹⁹⁴, en donde a pesar de las convicciones del presidente Carlos Salinas a este no le quedo mas opción que condenar el acto de acuerdo al principio de política exterior mexicana de “no intervención”¹⁹⁵.

Esta distorsión realizada a la SRE fue parte de la reducción del papel del Estado que proponía el nuevo liberalismo económico, acción que ha tenido repercusiones hasta nuestros días debido a que la inserción de México a la globalidad ha dañado el rol que antes jugaba este ente, que es una de las Secretarías de Estado con más historia en el país y a la cual el canciller Solana intento armonizar con las nuevas iniciativas como el TLCAN, aunque finalmente ésta solo se pudo ajustar al limitado margen de acción provisto por la élite tecnócrata.

Por lo que esta nueva dinámica para la cancillería la llevaría a conjuntar sus labores multilaterales con la nueva política económica, haciendo que durante este sexenio se dedicara a concertar por otra parte TLCs de menos importancia como el de Chile (1990) y Venezuela (1992), o diseñar y controlar las participaciones de México en los bloques en formación del futuro mundo de la globalización. Como se vió en la inclinación y decisión del país para formar parte de proyectos como la Cuenca del Pacífico (formada en 1991), la búsqueda de oportunidades en la Comunidad Económica Europea o la convicción por parte de la presidencia de ser parte de la OCDE¹⁹⁶, actos que fueron cimentados bajo la relación pragmática que desarrolló la comunidad tecnocrática que representó el equipo de Salinas de Gortari. Debido a que ellos determinaron que México debía abandonar el proteccionismo y aceptar los límites de su rol en el mercado internacional.

No obstante, los hechos futuros revelarían que este grupo no se trató de una asociación de neoliberales genéricos que aplicaban indiscriminadamente este tipo de nuevas políticas, las cuales en su marco ideológico traían implícito una reivindicación de la

¹⁹⁴ El 20 de diciembre de 1989 un operativo militar fue realizado en Panamá por el ejército de los Estados Unidos de América con el propósito de capturar al general Manuel Antonio Noriega, Gobernante de facto de Panamá, quien era requerido por la justicia estadounidense acusado del delito de narcotráfico, así como neutralizar las Fuerzas de Defensa de Panamá, milicia bajo sus órdenes.

¹⁹⁵ Covarrubias Velasco, Ana, *Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo IX: Cambio de siglo: la política exterior de la apertura económica y política*, Colegio de México, México, D.F., 2010, 17-70.

¹⁹⁶ Arrellanes Jiménez, Paulino Ernesto, *La política exterior pragmática salinista*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 2000, pág. 101.

democracia y los derechos humanos. Sino que éstos utilizaron una variedad de mecanismos para el control del régimen de gobernanza sobre todos los sectores imprescindibles de la sociedad para lograr sus objetivos¹⁹⁷.

Donde a pesar de que Salinas realizó dos reformas políticas en sus primeros cinco años de gobierno, estas no trataron de atender las exigencias democráticas de la población civil. Ocasionado así que sin interés en fundar de forma positiva y real esta apertura, y aprovechándose de la incapacidad de la oposición para articularse bajo una vía tangible para competir frente al gobierno, el presidente hiciera latente su dominio en las justas electorales. Como se percibió con los reconocimientos a los triunfos del PAN (socio del PRI en este sexenio) en Baja California y Chihuahua. Pero negándose a aceptar las posibles victorias de otros partidos políticos, como fue con el caso del PRD y la elección a gobernador en Michoacán en 1992¹⁹⁸.

De hecho, durante el salinismo fue precisamente el PRD quien sintió más de cerca el aún velado autoritarismo del Estado, con asesinatos y persecuciones a muchos de sus militantes y líderes¹⁹⁹. Con lo cual la administración solo entraría en razón de sus acciones el 1° de enero de 1994 (el día que por fin entraba en vigor el TLCAN) cuando de manera insólita se encontró de frente a un grupo de guerrilleros que medianamente organizados habían tomado cuatro plazas en los altos de Chiapas. Grupo insurreccionista que se haría llamar el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y que se volvería el más alto costo político para el sexenio de Salinas²⁰⁰.

Porque en un breve lapso estos escandalizarían el entorno nacional y formularían una serie de demandas económico – sociales, entre las que resaltaban el derrocamiento del régimen priísta, para el establecimiento de un gobierno de transición que creara una verdadera democracia en México.

¹⁹⁷ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 239 – 245.

¹⁹⁸ Lapointe, Marie y Favre, Henri (coordinadores), *Le Mexique de la réforme néolibérale à la contre-révolution la présidence de Carlos Salinas de Gortari: 1988-1994*, L'Hamarttan, Paris, Francia, 1997, pp. 479 – 411.

¹⁹⁹ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

²⁰⁰ Crespo Mendoza, José Antonio, *Urnas de Pandora: Partidos Políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, Espasa Calpe, México, D.F., 1995, pp. 201-210.

Así de la noche a la mañana los sueños de modernización se derrumbaban frente a la entrada en escena del EZLN, que se expuso como un auténtico movimiento revolucionario a causa de que sus demandas no se limitaban a concesiones inmediatas y locales, y a que no ostentaba el carácter de un típico movimiento comunista de las guerrillas latinoamericanas. Ya que estos insurgentes presentaron a un líder altamente instruido, el Subcomandante Marcos, quien en su discurso retomó la larga tradición histórica de ideales sociales del país²⁰¹.

En realidad, lo sucedido en Chiapas tomó por sorpresa y resultó irónico para Salinas, ya que los programas que había establecido en su gobierno se focalizaban en reducir los efectos de la pobreza y habían destinado el 7.5% del total de sus recursos para este Estado. Lo cual era una gran cifra si se considera que en ese momento la entidad solo albergaba el 3% de la población²⁰². No obstante, la paradoja era lógica debido al carácter del gobierno autoritario institucional que encabezaba éste. Y a que la función del liberalismo social que profesó este personaje sólo buscaba proveer de un pequeño soporte a las clases pobres para evitar que estas no se volvieran un obstáculo en la modernización²⁰³.

Frente a esto el gobierno mexicano respondería movilizándolo al ejército en una actitud que duraría hasta doce días del inicio del conflicto. En los cuales sus repercusiones empezaban a hacer eco en la comunidad internacional²⁰⁴. Por lo que las autoridades se verían en la necesidad de decretar una tregua y nombrar a un comisionado para la paz, que sería Manuel Camacho Solís²⁰⁵. Destacando que este cese al fuego respondió a factores como la presión de la opinión pública interna y externa, que pedía se buscara una solución pacífica, pero también a las denuncias de ONG's sobre la violación de los derechos humanos por parte de los militares, además de que la población expresó sus simpatías con el movimiento sumergiendo a México en un severo riesgo de ingobernabilidad²⁰⁶.

²⁰¹ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

²⁰² Ibidem

²⁰³ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: technocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 239 – 245.

²⁰⁴ Crespo Mendoza, José Antonio, *Urnas de Pandora: Partidos Políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, Espasa Calpe, México, D.F., 1995, pp. 201-210.

²⁰⁵ Político mexicano nacido en 1946, antiguo miembro del Partido Revolucionario Institucional, además uno de los más cercanos colaboradores de Carlos Salinas de Gortari en el sexenio de 1988-1994. Fue diputado federal por el Partido de la Revolución Democrática y actualmente se desempeña como senador de la república.

²⁰⁶ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

Para esto Salinas en un primer momento presentaría el perdón por parte del Estado a cambio de la rendición incondicional de los guerrilleros, propuesta que fue rechazada por los zapatistas y que no le pareció adecuada al nuevo gran socio del país, Estados Unidos. Quien al reforzar sus relaciones económicas con México ya no estaba dispuesto a mostrar su ojo ciego respecto a estos hechos del más reciente de sus colegas²⁰⁷.

De esa forma la inestabilidad surgida en el último año de gobierno derivaría en que los flujos de capital extranjero vieran con incertidumbre el entorno social de México. Por lo cual estos empezaron a huir revelando la nueva fragilidad en la que se encontraba la cartera nacional y su boom de los últimos años, el cual había dependido principalmente de los ingresos del exterior. Ocasionando que estos primeros síntomas expresaron la nueva estrecha dependencia de México con el capitalismo global, pero más que nada, con la ya específica bilaterización de sus relaciones con Estados Unidos. Dando así fin al pequeño margen de maniobra del que podía prescindir el Estado antes de la firma del TLCAN, que ya empezaba a reflejar consecuencias políticas debido a la reducción de la soberanía nacional, en la que la influencia del vecino del norte ya no se presentaba como un acto circunstancial de *facto* sino como una condición de *jure*²⁰⁸.

Por lo que la realidad del sistema político sería puesta en jaque debido a su naturaleza antidemocrática, que sino era resarcida amenazaría el éxito de la iniciativa más grande de la política exterior mexicana de los últimos años. Poniendo a la necesidad de volver real la democracia (que Salinas de Gortari intento evadir durante todo su sexenio) como una tarea impostergable, porque los sucesos de Chiapas crearon un avance hacia la democratización del país que afectó irreparablemente a las ya desgastadas instituciones políticas²⁰⁹.

Frente a esta inestabilidad social la Presidencia convocaría a los tres principales partidos (PRI, PAN y PRD) para la creación de una tercera reforma electoral que reiterara su compromiso con la apertura política, tarea que sería encomendada al nuevo titular de la

²⁰⁷ Arrellanes Jiménez, Paulino Ernesto, *La política exterior pragmática salinista*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 2000, pp. 96 – 106.

²⁰⁸ *Op. Cit.* Arrellanes Jiménez, pp. 106 -112.

²⁰⁹ Crespo Mendoza, José Antonio, *Urnas de Pandora: Partidos Políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, Espasa Calpe, México, D.F., 1995, pp. 201-210.

SEGOB, Jorge Carpizo²¹⁰, quien era una figura intelectual altamente respetada sin filiación a ninguna de las organizaciones mencionadas anteriormente.

Mientras estas negociaciones avanzaban de manera análoga Manuel Camacho Solís empezaba a consensuar con el EZLN para luego terminar estos diálogos en un modesto éxito bajo los acuerdos de San Cristóbal²¹¹, que le dieron un gran protagonismo a este personaje que tenía aspiraciones a contender por la presidencia. Y que con esto ensombreció la entonces campaña de Luis Donald Colosio²¹², a quien Salinas de Gortari había escogido como su sucesor. De hecho, todos los sucesos de Chiapas habían oscurecido fuertemente la campaña presidencial del candidato del PRI, a causa de que este ya no pudo servirse del proyecto económico de Salinas como una bandera para su candidatura²¹³. Por lo que en un intento de ganar adeptos quiso conjuntar en su discurso muchos puntos de la apertura política (de los que disentía Salinas) en sus propuestas.

Como hizo explícito en su discurso del 6 de marzo de 1994 en el Monumento de la Revolución, casi al mismo tiempo que los convenios respecto a la reforma electoral casi terminaban bajo el nombre del *Pacto de Barcelona*²¹⁴. Y en los que el factor exógeno se notó claramente por que a la par que se estableció la reorganización del IFE y la creación de una fiscalía electoral el gobierno aceptó de manera abierta a los observadores internacionales, así como una asesoría técnica de la ONU para los próximos comicios electorales.

No obstante, cuando todo parecía marchar por los cauces correctos, y el cabildeo de Jorge Carpizo casi alcanzaba una resolución en el Congreso de la Unión, todo llegó a un final abrupto cuando el 23 de marzo Luis Donald Colosio fue asesinado durante una concentración política en Lomas Taurinas, Tijuana, en el Estado de Baja California²¹⁵.

²¹⁰ abogado, jurista y político mexicano fallecido en 2012. Ocupó destacados cargos públicos, entre ellos rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, procurador general de la República y secretario de Gobernación del gobierno mexicano durante el sexenio de Carlos Salinas.

²¹¹ Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

²¹² Político y economista mexicano miembro del Partido Revolucionario Institucional, se desempeñó como diputado, senador, presidente de su partido político y primer secretario de Desarrollo Social de México. Fue candidato a la presidencia de México hasta ser asesinado el 23 de marzo de 1994, poco antes de la fecha de la elección.

²¹³ *Op. Cit.* Medina Peña.

²¹⁴ Se nombro a esta negociación así debido a que fue realizada en la Calle Barcelona del D.F., para saber mas sobre este acuerdo se recomiendo leer el texto de Medina Peña mencionado en la referencia anterior.

²¹⁵ Crespo Mendoza, José Antonio, *Urnas de Pandora: Partidos Políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, Espasa Calpe, México, D.F., 1995, pp. 201-210.

Frente a lo cual las autoridades presentaron la teoría de un asesino solitario en el ilícito, conjetura que no fue creída por la opinión pública y que hizo latente la percepción de que aquél crimen había provenído desde los operadores del sistema²¹⁶.

Debido a que la ejecución de este homicidio, que se conjunto con la personalidad autoritaria de Carlos Salinas de Gortari, creó un fuerte eco entre lo población civil respecto al deterioro del PRI, asociación a la cual se le identificó inmediatamente con su pasado despótico y que con esto demostró que ya era incapaz de mantener el orden establecido desde la fundación del régimen. Ya que un acontecimiento de este tipo no se presentaba en México desde el magnicidio de Álvaro Obregón en 1928, donde el sistema estableció la premisa de que la lucha interna por el poder se arreglaba por una vía institucional y no por las armas, dogma que con este evento había sido violado²¹⁷.

Así, a pesar de que Salinas de Gortari hiciera explícito su compromiso de dar con los responsables y de abogar por una contienda democrática, su imagen sufrió un deterioro del cual ya nunca lograría recuperarse aun cuando realizó actos públicos como exigirle a los gobernadores que respetaran las próximas elecciones e incluso aceptar conversar con su antiguo contrincante, Cuauhtémoc Cárdenas, para crear un clima de confianza en los próximos comicios.

Por otra parte, con respecto al caso del asesinato de Colosio la Procuraduría General de Justicia presentó una serie de pruebas pobres que no convencieron a la gente. Dejando vigente la idea de que fue un acto cometido desde las entrañas del gobierno y con lo cual la campaña política continuó sin esclarecer bien el crimen, que con el nombramiento de Ernesto Zedillo²¹⁸, quedó plasmada en la continuidad del dogmatismo neoliberal para el próximo mandato²¹⁹.

Donde finalmente los procesos electorales tuvieron que organizarse con más transparencia y apertura en los medios de difusión como nunca antes para los partidos de

²¹⁶ Medina Peña, Luis, Los años de Salinas: crisis electoral y reformas, CIDE, México, D.F., 2006, 45 pág.

²¹⁷ *Ibidem*.

²¹⁸ Economista y político mexicano nacido en 1951. Fue Presidente de México del 1 de diciembre de 1994 al 30 de noviembre de 2000. Actualmente se desempeña como Director del Centro para el Estudio de la Globalización de la Universidad de Yale y participa en algunos programas de las Naciones Unidas relacionadas con el financiamiento a los países en vías de desarrollo.

²¹⁹ Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, pp. 239 – 245.

oposición, en los cuales inclusive se televisó un debate de los candidatos, lo cual evidenciaba signos irreversibles en la apertura democrática.

Asimismo Naciones Unidas operó como asesor técnico para la capacitación de los observadores nacionales en la elección, que junto con gestiones de la SEGOB y la SRE coordinarían a 14 ONG's, 70, 000 observadores nacionales y 1,000 observadores internacionales²²⁰. Todo esto en medio de un clima acalorado porque apenas a menos de un par de meses del evento, el 12 de junio de 1994, el EZLN declararía que no aceptaba los acuerdos de paz con el gobierno, a razón de que exigían que el PRI se retirara de la escena política para instaurar una verdadera democracia en el país²²¹. En conclusión todos estos elementos convirtieron a las elecciones del 21 de agosto en las más importantes, competitivas y vigiladas de la historia posrevolucionaria de México en el siglo XXI, en las cuales participaría 77, 16% del electorado y en las que triunfaría una vez más el candidato del PRI.

No obstante, aunque al final el triunfo de Zedillo supuso la seguridad de la continuidad de las políticas económicas aplicadas por Salinas, los conflictos por la falta de transparencia serían cruciales en los años próximos en el desarrollo político de México. Los cuales se expresarían en demandas sociales que irían más allá del sistema de partidos y crearían la base de la legitimidad en un marco institucional que sólo podría alcanzarse bajo el agrupamiento y la obtención del voto de los ciudadanos. Legando así la prolongación de la revolución tecnocrática pero con la necesidad de crear un marco de instituciones real y efectivo para alcanzar por fin la transición a la democracia que llegaría a México en los próximos años.

²²⁰ Lapointe, Marie y Favre, Henri (coordinadores), *Le Mexique de la réforme néolibérale à la contre-révolution la présidence de Carlos Salinas de Gortari: 1988-1994*, L'Hamarttan, Paris, Francia, 1997, pp. 479 – 411.

²²¹ Crespo Mendoza, José Antonio, *Urnas de Pandora: Partidos Políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, Espasa Calpe, México, D.F., 1995, pp. 201-210.

Capítulo 3. La democracia en la política exterior

3.1. Democracia y alternancia política en México

El ascenso de Ernesto Zedillo a la presidencia de México representó en un primer momento la seguridad de la continuidad de las políticas neoliberales emprendidas por Salinas de Gortari y la permanencia de éstas en el país. No obstante, aunque esto dio seguimiento a la revolución tecnocrática (con la persistencia de estos dogmas y la paulatina incorporación del Estado a la globalidad) las nuevas realidades en el contexto internacional revelarían a lo largo del sexenio que Zedillo sería el último mandatario proveniente del régimen autoritario que representaba la dupla gobierno – PRI.

Esto sería constatado debido a que en la última década del siglo XX aquella larga agonía que había sufrido el sistema político mexicano desde los setentas; y por la que éste había luchado desde entonces por mantener su vigencia bajo una precaria continuidad institucional, no era otra cosa más que un proceso de transición democrática acumulativo²²², que poco a poco había ido dando equilibrio coyuntural a las fuerzas políticas en el país.

De esta manera durante este sexenio la hegemonía del PRI ya no sería determinante a causa de que en México ya se había desarrollado un multipartidismo que sellaría y reduciría el papel jacobino que había ostentado esta organización política desde su creación²²³. Con lo cual ésta sería desplazada a causa de la ciudadanización de la sociedad, que era producto de una ininterrumpida sucesión de hechos, que de manera constante habían edificado la democratización de la nación.

Aunque había sido largo el camino desde la experiencia de 1968, y a pesar de que durante todo este período se habían suscitado una larga lista de fechas y acontecimientos importantes para esta nueva condición de la vida política en el país²²⁴, esta nueva situación

²²²Loeza, Soledad y Prud'homme, Jean-François (Coordinadores), Colección: Los Grandes Problemas de México, Tomo XIV: Instituciones y Procesos Políticos, Artículo: La metamorfosis del Estado: del jacobinismo centralizador a la fragmentación democrática de Soledad Loeza”, Colegio de México, 2010, México, D.F. pág. 23-71.

²²³ *Ibidem*.

²²⁴ Carlos Monsiváis resalta varias fechas importantes en este proceso tales 1968, 1977, 1986, 1988, entre los que son trascendentales los movimientos estudiantiles, las reformas políticas, la actitud beligerante y de oposición del PAN y el nuevo actor político inmerso a finales de la década de los ochenta en el país el PRD. Como se puede observar en su artículo *En la agonía del presidencialismo*, disponible en línea de la revista Nexos: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=447577>. Consultado última vez el 25/11/12.

que enfrentó el Presidente demostró que la capacidad de gobernanza se encontraba fuertemente atada a la ya operante necesidad de obtener legitimidad por el poder del voto, siendo esto una consecuencia de la reducción del Estado, la descentralización económica y la modernización de las actitudes sociales que pondrían fin al autoritarismo²²⁵.

De hecho, todo esto se vio reflejado ya en el sistema de elecciones de México a partir de 1988, y que para 1994 empezó a arrojar resultados altamente interesantes respecto a las situaciones del pasado²²⁶. Donde la principal fuerza de oposición, el Partido Acción Nacional, mostró un nuevo dinamismo y crecimiento entre el número de sus simpatizantes; perfilándose como un serio competidor a contender por la presidencia de la República.

Este nuevo protagonismo del PAN era resultado del firme papel que había desempeñado este organismo desde su creación en 1939, debido a que a lo largo de los años se había mantenido bajo una postura consistente y leal a las instituciones democráticas desde su fundación. En el que aspectos de su identidad, como la defensa del voto y la fe en el cambio político mediante la vía electoral, lo habían ayudado a consolidarse como una alternativa de gobierno real para el país.

Porque de manera paralela al inicio del deterioro del régimen priísta de finales de los sesentas, el PAN igualmente había sufrido una transformación interna que derivó en su fortalecimiento y en su creciente tendencia a desafiar al sistema político²²⁷. Siendo la década de los ochentas un período crucial en su desarrollo, a causa de que la nacionalización de la Banca en 1982 tonificó al partido y lo benefició debido al creciente antiestatismo que surgió en diversos grupos sociales a causa de los constantes errores del PRI, que siempre derivaban en crisis que dañaban los derechos de la ciudadanía y la estabilidad de la sociedad.

De esa forma los hechos de 1982 terminaron por beneficiar a este partido, porque él supo captar los votos de protesta en contra de los nuevos límites que la población quería imponer al gobierno. Derivando en el ingreso a Acción Nacional de una nueva ola de

²²⁵ Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox : una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²²⁶ Lapointe, Marie y Favre, Henri (coordinadores), *Le Mexique de la réforme néolibérale à la contre-révolution la présidence de Carlos Salinas de Gortari: 1988-1994*, L'Hamarttan, Paris, Francia, 1997, pp. 479 – 411.

²²⁷ Loeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 17 -40.

militantes entre los que destacaron empresarios, intelectuales y un gran porcentaje de la clase media. Lo que convirtió a éste en una válvula de escape del autoritarismo priísta²²⁸ y en un actor importante capaz de desestabilizar al sistema (como en las elecciones de Chihuahua en 1986) o de dar cohesión a las iniciativas gubernamentales (como lo hizo en el sexenio de Salinas de Gortari).

En resumen, toda esta evolución que sufrió el PAN a finales del siglo XX fue parte del fin de la tendencia de conformismo y pasividad de la sociedad mexicana que la había caracterizado desde la segunda mitad de la posguerra. Lo cual dio pluralismo al sistema y al régimen de partidos, en el que también es importante señalar el surgimiento del PRD en 1989 y que vendría a cimentar la naturaleza multipartidista de éste²²⁹ que en conjunto con la creación del IFE, ocasionaría un auge democrático en el país que ya se reflejaba en los procesos electorales como en el caso de la elección presidencial de 1994, en la que participaron 35 millones de votantes.

Por otra parte, este gusto por la diversidad política e ideológica que desarrolló la sociedad mexicana se vio favorecido por las nuevas tendencias internacionales que desde la caída del bloque socialista empezaron a complicar la vida para el gobierno de México. A causa de que el triunfo de las potencias occidentales en la Guerra Fría hizo creer a la comunidad global de que este logro se había sustentado en sus modelos políticos y económicos²³⁰, lo que se reflejó en 1992, cuando a un año de la desintegración de URSS la ONU elaboró su nueva Agenda para la Paz, en la que expresó que con el fin del conflicto del mundo bipolar el orbe se tornaría en pro de la solución de las problemáticas de carácter interno. Donde se estableció que de manera multilateral se promovería a la democracia y a los derechos humanos como los ejes vitales del nuevo contexto internacional²³¹.

²²⁸ Loeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 17 -40.

²²⁹ Para Loeza y Silvia Gómez – Tagle la anexión del PRD al esquema de partidos local es altamente trascendental por la creación de este organismo capto el 17 % del electorado y vino a cimentar una gran competencia en los procesos de elección popular, además de que junto con el PRI y el PAN, estas tres fuerzas captaron el 90 % de todas las simpatías políticas nacionales.

²³⁰ Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox : una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²³¹ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 1 – 7.

Con lo que la necesidad de ser un régimen democrático, entendido en los términos de instituciones que permitieran las elecciones competidas, libres, periódicas y universales que respetaran los derechos humanos, se volvió una de las transformaciones más profundas de finales del siglo XX²³², ocasionando que la legitimidad frente a la comunidad internacional sólo se alcanzara bajo estos términos.

Estas concepciones repercutieron inmediatamente en la nueva política exterior de Estados Unidos que ahora sin un enemigo directo como la URSS centró sus expectativas y objetivos en la promoción de la democracia²³³, principalmente a nivel regional y en su zona directa de influencia, América Latina, como se reflejó inmediatamente con la creación de la Cumbre de las Américas²³⁴ en 1994 bajo el gobierno de William Clinton y a la que asistió Ernesto Zedillo a los pocos días de su toma de protesta como Presidente de México.

De esa forma esta actitud de EE.UU., le reveló al país que ya era imposible atenerse a estas nuevas formas de compromiso con el mundo y principalmente con su vecino del norte. Debido a que la globalización, el desarrollo de las comunicaciones internacionales pero más que nada el TLCAN habían minimizado la capacidad de acción y la conducta que había ejercido México durante la Guerra Fría, orillando a éste a la condición de que si quería seguir manteniendo en el centro de su política exterior a su más reciente y poderoso socio comercial debería aceptar estas nuevas tendencias.

Porque a pesar de que el TLCAN nunca se materializó en el instrumento de progreso y modernización del que tanto hizo promoción Salinas de Gortari, lo cierto es que después de la entrada en vigor de este bloque económico el comercio de México se dinamizaría y se estrecharía en condiciones positivas con EE.UU.²³⁵. Lo cual hizo que aunque el país sufriera una cruenta crisis económica iniciada a finales de 1994 éste siguiera ostentado una posición de líder en la región Latinoamericana. Situación que también reflejó el éxito de ésta iniciativa cuando William Clinton expresó su solidaridad y apoyo para la

²³² Chabat, Jorge, La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox: una transición en espera, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²³³ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y los derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 1 – 7.

²³⁴ Reunión de jefes de estado y de gobiernos de América, auspiciada por la Organización de los Estados Americanos (OEA) y celebrada en alguna ciudad del continente con el objetivo de formar una estrategia común para resolver los problemas de la zona.

²³⁵ Según las cifras en sus primeros seis años el TLCAN triplicó el comercio entre México y EE.UU. (creció en un 170 %) e incluso aumento también en un 150 % el comercio con Canadá, que antes era mínimo.

solución de las problemáticas macroeconómicas de su socio del sur, acción que indicó que ahora la nación poseía un papel significativo como actor en el continente americano y un modesto papel comercial en el contexto global²³⁶.

Esta nueva posición beneficiaría a México con flujos de inversión y un innegable aumento en sus exportaciones hacia Norteamérica (que para 1996 ya duplicarían a las de Brasil y triplicarían a las de Argentina) e incluso en 1997 harían al país el segundo mercado de exportación hacia Washington desplazando a Japón. Evidenciando que en un par de años las ventas hacia EE.UU se habían triplicado, convirtiéndose así en un exportador que por sí solo le vendía más a esta nación que el resto de América Latina e inclusive más que países desarrollados como Alemania y Reino Unido juntos²³⁷.

Bajo este escenario, y observando que el intercambio financiero entre México y sus nuevos asociados comerciales aumentaba y daba soporte a la recuperación económica a la que debía hacer frente Zedillo, éste personaje aceptaría en buenos términos la consumación de la disposición de Estados Unidos a dar su noción de buena fe al sistema autoritario que poseía el gobierno²³⁸. Debido a que si en el pasado esta condición aseguraba la estabilidad de su frontera sur, con el fin de las dictaduras comunistas esta perspectiva había caducado, haciendo preferible a la democracia.

Como consecuencia de esta nueva vulnerabilidad de México hacia la presión externa, la cual ya no podía ser librada ni siquiera con el principio de política exterior de no intervención, Zedillo encausaría la incorporación del Estado al “Club de la Naciones Civilizadas²³⁹,” fortaleciendo al régimen de partidos con la tolerancia y respeto a las fuerzas de oposición. Lo cual sería explícito en un primer momento con el nombramiento de un

²³⁶ El TLCAN aumento en sus primeros seis años de operación las relaciones comerciales de México con el exterior, ya que el volumen de estas pasó de 117,252 antes de su entrada en vigor a 434, 981 millones de dólares en 2000.

²³⁷ Sánchez Rebolledo, Adolfo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 131 – 150.

²³⁸ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 9 – 15.

²³⁹ Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox : una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

militante del PAN en el gabinete de su gobierno, Antonio Lozano Gracia²⁴⁰, con lo que demostró apertura política a las demás fuerzas.

No obstante, aunque este hecho fuera inédito en la historia de los gobernantes de estirpe priísta y que con esto un buen mensaje de cortesía había sido enviado al PAN y PRD, de manera paradójica, estos dos entes se unirían para confrontar al Presidente e incluso poner esos tan anhelados límites a su figura a los que se aspiraba desde los setentas²⁴¹, lo cual fue real cuando estos partidos lograron renovar en 1996 instituciones electorales como el COFIPE, el IFE y el TRIFE, lo que manifestó su fuerza en la escena política nacional.

Por otra parte, mientras estos eventos mejoraban significativamente el marco normativo para alcanzar elecciones libres y legales, Zedillo también realizó avances en el otro gran tema presente en la sociedad internacional, los Derechos Humanos. Lo que lo llevarían a acatar en su sexenio la jurisdicción y supervisión de organismos como la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Comisión de DD.HH. de la ONU²⁴², la cual estaba inquieta de la situación de éstos en México desde los escándalos relacionados con EZLN, y a la que Zedillo le mostraría su disposición al acceder a que ésta realizara una investigación personal en el país e inclusive consentir una visita del entonces Secretario General Kofi Annan²⁴³ a Chiapas para dialogar con los insurgentes²⁴⁴.

Finalmente cuando las elecciones de 1997 revelaron la nueva naturaleza multipartidista del régimen, con la pérdida del dominio y control del PRI en el Congreso, los resultados de estos comicios presentaron al PAN como la nueva estrella ascendente del régimen político mexicano. Organización que desde 1988 ya había asegurado su permanencia y continuidad en la vida pública del país. Ya que desde ese año éste había visto aumentar en un 198% el número de sus simpatizantes, situación que se reflejó en

²⁴⁰ Esta decisión fue polémica porque su aplicación confrontó a Zedillo con su partido, lo cual demostró un distanciamiento entre la Presidencia y el PRI, que incluso llevó a extremos en los cuales los legisladores priístas se organizaron para vetar reformas promovidas por el mandatario.

²⁴¹ Loeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 54 – 56.

²⁴² Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox : una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²⁴³ Séptimo Secretario General de las Naciones Unidas, cargo que ocupó entre 1997 y 2006. Fue galardonado en 2001, junto a la ONU, con el Premio Nobel de la Paz.

²⁴⁴ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y los derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 27-34.

resultados como su conquista de tres gubernaturas en el sexenio de Salinas, y que ahora se transformaba en grandes frutos con su fortalecimiento en 300 distritos del país que lo perfilaban como un fuerte contendiente a alcanzar el poder ejecutivo²⁴⁵.

Este fortalecimiento del PAN respondía a la creciente oposición en contra de la centralización del gobierno típica del PRI, así como a su pasada historia de intolerancia frente a la diferencia política, la oposición y la irrelevancia al voto y las elecciones que había profesado éste por casi setenta años. Lo cual ahora tenía consecuencia en la evolución de Acción Nacional que se había dado desde la periferia al centro y que provocó que éste doblara su cifra de votantes para alarmar al débil régimen, que ya no contaba con el eficiente apoyo de su vieja estructura clientelar y el cual ya no podía respaldarse de sus logros del pasado.

Por otra parte las recientes experiencias democráticas alrededor del mundo en países como Polonia y República Checa²⁴⁶ que habían oscilado en un cambio político cimentado en cambios sociales de corte pacífico, también ayudaron a acrecentar la noción entre la sociedad civil de que el PAN era la mejor alternativa para una sosegada transición²⁴⁷.

Debido a que éste se apoyaba en su historia, donde siempre había cultivado una constante creencia en el orden social que minimizaba los riesgos de violencia en México, la cual le hizo cosechar adeptos en contraposición al origen desapacible que había tenido el PRI y al comportamiento desestabilizador y de protesta que efectuaba el PRD. Lo cual aunado a la cabalidad del PAN respecto a la lógica neoliberal ocasionarían que el mundo y el núcleo de votantes mexicanos, que en ese momento era de idiosincrasia conservadora, encontrarán en éste organismo a la perfecta herramienta para alcanzar la democracia electoral sin grandes y agresivas rupturas en la vida civil.

De ese modo frente a un PRI endeble y un PRD germinando de manera accidentada Acción Nacional empezó a capitalizar el descontento hacia el régimen para obtener nuevos

²⁴⁵ Loaeza Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 157 – 174.

²⁴⁶ Chabat Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox: una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²⁴⁷ Gómez – Tagle, Silvia (coordinadora), *1994: las elecciones en los estados*, UNAM, México, D.F., 1997 8- 32.

partidarios que lo llevaran a triunfar en la elección del 2000²⁴⁸. En la que un personaje, Vicente Fox, se haría con la bandera del cambio e iniciaría una campaña en la que presentaría al sistema político de mexicano como un anacronismo vigente en un mundo donde los regímenes autoritarios habían sido arrollados por una ola de democratización.

Así Fox, quien en 1997 aun era gobernador de Guanajuato y que provenía del llamado neo panismo pragmático contrario a la vertiente típica doctrinaria del PAN, daría comienzo a una carrera por imponer su candidatura mediante una campaña de promoción personal con una agrupación sin filiación política llamada *Amigos de Fox*²⁴⁹. Acción que causaría conflicto con su partido ya que el Presidente de la organización en esos momentos, Felipe Calderón, no simpatizaba con los métodos de éste. Debido a que él quería promover un PAN más acorde a sus principios fundacionales para las próximas elecciones y éste personaje solo pretendía crearse una buena imagen y venderse como un producto²⁵⁰.

Aunque este conflicto pareció carente de sentido en sus inicios el origen de su naturaleza se remontaba a experiencias personales de Fox durante su militancia en Acción Nacional. Debido a que éste personaje había contendido en la elección de Guanajuato en 1991, donde después de un polémico proceso fue declarado perdedor frente al candidato priísta Ramón Aguirre. Lo cual derivó en una controvertida movilización social organizada por él mismo que culminaría en la renuncia de Aguirre, la cual fue supuestamente pactada por Luis H. Álvarez y Carlos Salinas de Gortari, y en la que después de un breve interinato del exalcalde de León, Carlos Medina Plascencia, por fin Fox pudo asumir aquél cargo que él abogaba había ganado. Sin embargo, a pesar de que con esto Fox había logrado reivindicar su triunfo las tácticas que utilizó el PAN para la consolidación de su victoria causaron un malestar en su persona, situación con la que se victimizó y que crearía un fuerte resentimiento de éste con el partido²⁵¹.

No obstante de estas tensiones Fox inició su camino a la presidencia con una campaña cimentada en su propia imagen, la cual crecería poco a poco a causa de su

²⁴⁸ *Op. Cit.* Loaeza, pp. 186 – 195.

²⁴⁹ Sánchez Rebolledo, Adolfo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 131 – 150.

²⁵⁰ Loaeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 186 – 195.

²⁵¹ *Ibidem*.

carismática personalidad que lo ayudaron a ser identificado rápidamente en la sociedad. Frente a lo cual el PRI mostró su descontento a Zedillo y a la actitud que el mandatario profesaba, debido a que desde el inicio de su gobierno él había marcado una clara línea entre su administración y su partido, lo cual para los priístas ahora se materializaba en un serio error debido a la pérdida de su presencia en el Congreso y al exitoso crecimiento del PAN y de su cada vez más atractivo candidato.

Con estos hechos Zedillo representó una presidencia débil como nunca antes para el PRI éste no se decidiría a interferir o colaborar de manera abierta con su partido para dañar el prestigio de Fox, sino que a diferencia de estas prácticas del pasado, él dejaría evolucionar a la propuesta del panista con el fin de intentar demostrar la madurez política y democrática que en esos momentos se le exigía a México²⁵², que para el caso concreto de la iniciativa de política exterior más importante de su sexenio, el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, esta obligación sería demandada en forma de una llamada *clausula democrática*²⁵³, que pese a un poco de reticencias por parte de las instituciones gubernamentales se terminaría por aceptar en buenos términos para demostrar un verdadero espíritu democrático en el país.

Bajo estas condiciones ventajosas Vicente Fox se volvería rápidamente el nuevo portavoz y supuesto protagonista que representaría la posibilidad para el pueblo mexicano de superar al PRI y por fin desplazar a éste de las riendas del ejecutivo²⁵⁴. A causa de que su popularidad aumentaría a tal grado que sus posibilidades de triunfo se volverían tangibles y el PAN, a pesar de sus reservas respecto a su comportamiento, se vería en la necesidad de designarlo su candidato Presidencial sin una elección democrática interna debido al protagonismo que éste había alcanzado.

²⁵² Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y los derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 32– 34.

²⁵³ Para Jorge Chabat tres fueron los grandes avances que dio Zedillo en cuestión de democracia y derechos humanos en su gobierno, que son el aceptar la jurisdicción de la CIDDDH en 1998, el aceptar ésta clausula democrática bajo la consigna de una anulación del tratado si esta no se respetaba y finalmente firmar el protocolo de la Corte Penal Internacional en el 2000.

²⁵⁴ Loeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 197- 204.

Así de cara al proceso electoral del 2 de julio del 2000 los rivales de Fox, Francisco Labastida²⁵⁵ del PRI, quien representó una candidatura pobre para la vieja organización, y Cuauhtémoc Cárdenas del PRD, el cual se presentaba ya por tercera ocasión como aspirante a la presidencia, no serían un obstáculo para el panista. El cual operaría ante la elección con una campaña bien estructurada que le rendiría frutos al vencer a las demás fuerzas con un 43 % de los sufragios en los comicios, en una jornada electoral ejemplar donde el IFE hizo valer con eficiencia su papel como organizador de este evento.

Finalmente con el buen comportamiento del presidente Zedillo y de los demás candidatos, que reaccionaron con madurez y con un correcto temple respecto a los resultados, el objetivo de alcanzar la tan anhelada democracia electoral sería real cuando el IFE por primera vez en la historia de México declaró el triunfo de un candidato de una fuerza de oposición para ejercer el cargo de Presidente de la República. Evento que se materializó como un hecho trascendental y que marcaría el fin del monopolio de gobierno por parte del PRI que había durado ya 71 años, poniendo fin así al velado autoritarismo que operó durante todo el siglo XX en el país.

²⁵⁵ Economista y político mexicano nacido en 1942, fue el primer Candidato Presidencial del Partido Revolucionario Institucional en haber perdido en una elección presidencial, siendo su opositor, el Ex Gobernador de Guanajuato, Vicente Fox, quien ganaría la elección.

3.2 El bono democrático de la Política Exterior

La jornada electoral que declaró a Vicente Fox como el candidato ganador de la elección del 2 de julio de 2000 causaría una sensación de confortabilidad y seguridad entre la población civil nunca antes conocida, ya que sus condiciones; donde ésta transcurrió de manera ejemplar, mostraban que finalmente el anhelado cambio político que se había trabajado en el país por casi cuatro décadas por fin estaba a la altura de las exigencias de la sociedad mexicana.

Todo esto a razón de que la entrega en tiempo y forma por parte del IFE de los resultados y la correcta actitud del presidente Zedillo y del PRI, que de forma estoica aceptó su derrota, aseguraron una tersa y civilizada transición democrática en México que para algunos analistas asimiló el comportamiento de un proceso electoral de un país desarrollado²⁵⁶. Inaugurando así por primera vez en la historia de la nación un gobierno que ostentaba un verdadero carácter legítimo que se sustentaba en un margen de victoria del 6% sobre el partido hegemónico que había gobernado desde 1929²⁵⁷.

De esta forma el triunfo del PAN en las elecciones presidenciales materializó el deseo de millones de electores de volver a México una verdadera democracia, lo cual envolvió al presidente Fox de un aura de legitimidad sin precedentes en los ex titulares del ejecutivo que claramente se percibió tanto a nivel local como internacional.

En relación a esto, la comunidad global mostró su apoyo al nuevo mandatario brindándole lo que fue llamado por el futuro canciller Jorge Castañeda como el “bono democrático”, que se creía inauguraría una nueva era de transparencia y pluralidad política en las instituciones gubernamentales²⁵⁸. Cualidad que incluso se materializaría en declaraciones del secretario de Estado de Estados Unidos, James Baker, quien argumentó

²⁵⁶ Cayuela Gally, Ricardo, *El extraño caso del candidato Fox y el presidente Hyde*, Letras Libres No. 161, Marzo de 2012, pp. 34- 36.

²⁵⁷ Sánchez Rebolledo, Adolfo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 66 -77.

²⁵⁸ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y los derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 35- 37.

que con el ascenso del PAN y la democratización de México el trato con esta nación sería más pleno.

No obstante de estas fortalezas cabe resaltar que la popularidad de Fox contrastó con la estructura en la que se erigió su gobierno, ya que su partido carecía de mayoría en el congreso y sólo gobernaba siete Estados del país, mientras que el PRI aun gobernaba en diecinueve. Del mismo modo a estos rasgos hay que agregar la disuasión que existía entre el jefe del ejecutivo con el PAN, organización con la que mantenía una relación llena de tensiones, realidad que no se redujo con la victoria de esta fuerza política en los comicios.

Estas condiciones ocasionarían que Fox considerara que su triunfo era más un logro individual que grupal, situación que expresó de manera tajante cuando presentó su llamado “gabinetazo”. En el que para su composición declaró que no necesitaba de la ayuda de la organización panista por lo que estructuró a éste según su criterio. Lo cual disgustó al PAN y cimentó una relación problemática del presidente con el partido que se vería en los próximos seis años²⁵⁹.

Por otra parte, en contraposición al caso estudiado en el capítulo anterior Fox no utilizaría el medio de la negociación como Carlos Salinas de Gortari para concretizar sus propuestas sino que optaría por un modelo de corte plebiscitario, el cual sustentaría en su capital político apoyándose en los medios de comunicación. Con los que desarrollaría una cercana relación para la promoción de su imagen que tuviera como fin la realización de sus reformas mediante presión mediática al congreso²⁶⁰.

Aunque esta estrategia con el tiempo mostraría una dispersión del poder que se le escaparía a Fox de las manos, ya que tenía su origen en el rasgo novedoso para el ejecutivo que presentó su falta de mayoría en el legislativo; aspecto que se conjuntaría con factores como la disciplina de bloque del PAN y la antagónica respuesta de la sociedad a su lógica

²⁵⁹Loeza Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 197 – 216.

²⁶⁰Sánchez Rebolledo, Adolfo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 66 – 83.

de gobierno, por lo que el mandatario utilizaría al *bono democrático* como una oportunidad y alternativa para el desarrollo nacional en sus primeros días de mandato²⁶¹.

Como se pudo vislumbrar en el Plan Nacional de Desarrollo que reveló al inicio de su administración, donde plasmó que a la par de los temas prioritarios de su agenda como la estabilidad financiera, el libre comercio, el cuidado al medio ambiente y la cooperación para el desarrollo también se promocionaría a iniciativas innovadoras como la promoción de la democracia y los derechos humanos. Además de la búsqueda de una ambiciosa reforma migratoria y la profundización de la integración norteamericana²⁶².

De esta forma en su primer intento de explotar el *bono democrático* Fox promovería tres leyes en el ámbito interno, que serían la Ley de Derechos y Cultura Indígena, una reforma fiscal para integrar el IVA a alimentos y medicinas y finalmente una Ley de Desarrollo Rural²⁶³ (las cuales se explicara más adelante cual fue su destino).

Al mismo tiempo que quiso romper con el pasado autoritario priísta con la creación de instituciones que mejoraran la transparencia de las actividades de los órganos gubernamentales, siendo las más importantes de estas la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado en 2001, la cual se dedicaría a investigar el historial de represión mexicano durante la época priísta, al que según el Presidente no se le daría un “piadoso olvido²⁶⁴”. Y el Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI) que con su concepción el 22 de junio de 2002, se transformaría en la mayor aportación del foxismo a la ciudadanía²⁶⁵, porque por primera vez ésta podía supervisar y exigir la rendición de cuentas a la burocracia gubernamental.

Asimismo en la esfera internacional el Plan Nacional de Desarrollo estableció que México ayudaría a “promover y fortalecer la democracia y derechos humanos en el nuevo sistema internacional”, como parte de un nuevo proyecto de política exterior delimitado por el Canciller Jorge Castañeda. El cual supuestamente reflejaría los cambios de la alternancia

²⁶² Chágary Lammel, Gabriela (tesis), La democracia y los derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox, Colegio de México, México, D.F., pp. 35 – 37.

²⁶³ Sánchez Rebolledo, Adolfo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 66 – 74.

²⁶⁴ Alvarado, Arturo y Serrano, Mónica (coordinadores), *Colección los Grandes Problemas de México, Tomo XV: Seguridad Nacional y Seguridad Interior*, Colegio de México, México, D.F., 2010, pp. 331 – 361.

²⁶⁵ Lajous, Alejandra, *Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar*, Océano, México, D.F., 2007, pág. 192.

en el poder ejecutivo con el fin de afianzar en el país el cambio de gobierno y la consagración de la vida democrática.

Respecto a la profundización de la integración con América del Norte el gabinete foxista presentaría el TLCAN Plus, que se revelaría como una ambiciosa iniciativa para crear mayor convergencia entre las economías de México y sus socios del TLCAN²⁶⁶, que aparte de incluir el deseado acuerdo migratorio, pretendía consolidar a la región como una zona absoluta de libertad de tránsito de bienes, servicios y personas mediante acuerdos específicos que se encaminaran a disponer incluso en un futuro cercano de una moneda común²⁶⁷, lo cual fue llamado por Castañeda la enchilada completa. El cual en sus inicios se bautizó como la Iniciativa Para Norteamérica y que laboró en puntos tales como incremento de competitividad, normas y mercados comunes, seguridad regional, mercado de trabajo e infraestructura común.

De ese modo en sus primeros diez meses de gobierno Fox mejoró la imagen del México democrático con estas propuestas a la par que en su primeras salidas al exterior ofrecía una nueva imagen de la nación en foros como el Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política en su reunión de Santiago o en su primer gira por Washington y New York, ambos en 2001. Lo que en conjunto con la promoción de los derechos humanos, asunto que se tratara en el próximo apartado, y el triunfo de la candidatura mexicana para un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU en el bienio 2002 – 2003, hicieron que el país se perfilara como un prometedor actor político internacional.

3.2.1 Promoción de la democracia y derechos humanos

Cuando Vicente Fox llegó a la presidencia de la República la promoción de la democracia y los derechos humanos se habían consolidado como una prioridad de la comunidad internacional. De esta forma, la anexión de México al club de las democracias

²⁶⁶ Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox: una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²⁶⁷ Sánchez Rebolledo, Adolfo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 133 – 150.

le dio al Estado las credenciales necesarias para opinar sobre estos temas y la posibilidad de que se volvieran la prioridad de la política exterior²⁶⁸.

Donde cabe destacar que a pesar de que la injerencia de la temática de los derechos humanos (DD.HH.) no fue estrictamente una aportación de Fox para el país, ya que Zedillo había iniciado una transformación gradual de la actitud de las autoridades locales con la aceptación de algunos mecanismos de vigilancia para atenderlos²⁶⁹, lo que si aplicó el mandatario sería el desmantelamiento de la retórica nacionalista tradicional que había sido típica de los años del priísmo, que se sustentaba en el principio de política exterior de no intervención, y que era un medio de defensa para aquel aparato autoritario que poco respetaba los derechos humanos y la democracia en México durante todo el siglo XX.

De hecho, desde su campaña como candidato presidencial, Fox manifestó su compromiso con los DD.HH. argumentando que en su ascenso al ejecutivo el terminaría con el viejo régimen político para iniciar una época en que éstos se respetaran²⁷⁰. Por lo cual cuando alcanzó por fin su objetivo, el Presidente y los tomadores de decisiones de su gobierno determinaron que la promoción de estos podrían servir como un objetivo estratégico para sellar los recientes cambios internos del país, con lo que los DD.HH., se convirtieron así en un apoyo para cimentar el desarrollo del capital social y económico que podría robustecer a la emergente democracia mexicana.

Es así que lo primero que hizo el gobierno panista fue el reconocimiento explícito de que México tenía carencias en el tema, reconociendo estudios de ONG's como Amnistía Internacional y Human Rights Watch que desde los ochentas presentaban serias condiciones de estos, lo que presentó un rompimiento de Fox con el pasado. Ya que el PRI siempre argumentó que estos eran de índole interna y evadía la intromisión de actores extranjeros en estos asuntos, lo cual cambio radicalmente cuando las autoridades suscribieron y firmaron un programa de Cooperación Técnica con el Alto Comisionado para Derechos Humanos de la ONU en 2002 para que se evaluara la situación de estos a nivel nacional.

²⁶⁸ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y los derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 42 – 49.

²⁶⁹ Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox: una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²⁷⁰ *Op. Cit.* Chágary Lammel, pp. 44 – 53.

Al mismo tiempo que para profundizar y mostrar el activismo y entusiasmo de México respecto a éstos se crearon nuevas direcciones para atender estos en las distintas Secretarías de gobierno como en la SEGOB, con la Unidad para Promoción y Defensa de los DD.HH., o en la SRE con la Subsecretaría para los Derechos Humanos, ambas creadas en el primer año del sexenio foxista²⁷¹.

Resaltando principalmente el órgano de la Cancillería y su labor a lo largo del mandato. Ya que en tan solo seis años presentaría un total de cinco iniciativas en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU (CDHONU) que pedirían la mejora de estos en una gama de países tan distintos como Kosovo, Irak, Bielorrusia, Sudan, Corea del Norte y Turkmenistán, siendo la más importante de estas la de la “Protección de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo”, aprobada en noviembre de 2002 y que se trasladaría directamente a el reglamento de la CDHONU en Ginebra.

Además de concretar la adopción de México a mecanismos como el protocolo de Estambul, el cual establecía que las agencias policiales no incurrieran en tortura y abuso de DD.HH. en 2003, y mostrar la cabalidad del Estado y su disposición respecto a jurisdicciones de corte universal cuando el gobierno mexicano aceptó la extradición del general Ricardo Miguel Carvallo en febrero de 2001²⁷², quien era acusado de delitos de genocidio, terrorismo y tortura durante la dictadura argentina de 1976 a 1983, a causa de una petición del juez español Baltazar Garzón y con lo que se exhibió disposición respecto a jurisdicciones supranacionales para castigar a individuos responsables de crímenes de lesa humanidad.

Finalmente con la búsqueda del ingreso de un representante de México a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU para el bienio 2006 – 2007 y el apoyo de la candidatura de Bernardo Sepúlveda Amor para laborar como juez en la Corte Internacional de Justicia, logro que se alcanzó y que permitió el ingreso del mexicano al organismo en 2006, la lógica foxista se mostraría leal respecto a este tópico durante todo su mandato.

²⁷¹ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox, Colegio de México, México, D.F., pp. 44 – 53.

²⁷² *Ibidem*.

No obstante, todo este proselitismo en pro de los DD.HH., ocasionó un consecuente abandono de los principios de política exterior mexicana tales como los de no intervención y autodeterminación de los pueblos. Debido a que en su momento las autoridades consideraron que estos valores podían ser sacrificados para afianzar la gobernanza democrática del país.

Noción que se expuso como un serio error, ya que no se calcularon los factores de carácter externo, como el cambio del apoyo de la democracia por las cuestiones de seguridad por parte de EE.UU., que después de los atentados terroristas al World Trade Center en New York y al Pentágono en Washington D.C. el 11 de septiembre de 2001, cambiarían el favorable y prometedor estado de la relación con el vecino del norte²⁷³. Y que posteriormente enfrentarían a México con éste en un lamentable suceso con la votación de la resolución 1441 en el Consejo de Seguridad en 2003.

Por otra parte la fidelidad que requería el discurso nacional en cuestión de DD.HH. lo terminaría por confrontar inevitablemente con Cuba, un viejo vecino con el cual se había cimentado una gran relación de carácter diplomático y que era considerada uno de los grandes éxitos de la política exterior mexicana durante el periodo de la Guerra Fría. Ya que a pesar de que en sus inicios Fox intentó llevar un clima positivo con la isla, nombrando a Ricardo Pascoe (figura política de izquierda reconocida en el país) como el embajador mexicano en el país caribeño, a un año de este acto sería ineludible para México presionar a la isla respecto al tema.

A causa de que en 2001 en la CDHONU sería presentada por República Checa una resolución en la que se le exigía al régimen de Fidel Castro la mejora de la condición de los DD.HH. en Cuba²⁷⁴. Frente a lo que México exteriorizaría su apoyo, cambiando la vieja postura del pasado que mantenía en armonía a la relación bilateral, y ante lo cual el canciller Castañeda declararía que esto respondía a una preocupación legítima por esta nación que era cercana e importante para las autoridades mexicanas²⁷⁵.

²⁷³ Chabat, Jorge, La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox: una transición en espera, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

²⁷⁴ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox, Colegio de México, México, D.F., pp. 73 – 83.

²⁷⁵ *Ibidem*.

Frente a esto Cuba replicaría con una posición que sorprendió en un primer momento, porque más que condenar la nueva postura de México como actor internacional atacó directamente al canciller Castañeda. Al cual los representantes cubanos nombraron bajo el adjetivo de *instrumento* de Estados Unidos para agredir a su país. Por lo que este precedente germinaría una tensión que aumentaría posteriormente en la visita de Fox a la Habana en 2002. En la que el mandatario mexicano expresó que aunque en su visita los temas prioritarios se enfocaban a reforzar los vínculos comerciales también se le daría un gran espacio en su agenda a los derechos humanos.

Lo cual se materializó en una serie de entrevistas de Fox con disidentes del régimen como Osvaldo Paya, Martha Beatriz, Roque Cabellos, Raúl Riveros y Héctor Palacios Ruiz en la embajada mexicana²⁷⁶. Acto que sería inaudito para Castro porque una acción de este tipo nunca se había dado en su territorio y derivaría en una crisis que surgiría a razón de una malinterpretación de ciertas declaraciones de Jorge Castañeda por parte de la población cubana. Como consecuencia de un discurso en el que el canciller enunció que las puertas de este recinto se mantendrían abiertas para acoger a ciudadanos cubanos. Ya que las relaciones de México con la revolución cubana habían terminado para inaugurar las relaciones de nuestro país con la república de Cuba²⁷⁷, lo que ocasionó que 21 jóvenes se refugiaron en la embajada de México solicitando asilo diplomático; y que ante la negativa de estos por abandonarla, se tuvo que pedir la intervención de autoridades locales para desalojarlos.

Posteriormente las relaciones entre los dos países chocarían con asuntos de índole interna, los cuales dañarían la imagen de Fox que paulatinamente se deterioraría tanto a nivel nacional como internacional, como se explicará más adelante.

²⁷⁶ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox, Colegio de México, México, D.F., pp. 73 – 43.

²⁷⁷ *Ibidem*.

3.3 Evaluación de los frutos del foxismo

Aunque con la delimitación política mencionada anteriormente Vicente Fox pretendió ser un mandatario que intentó romper con el pasado y ofrecer la posibilidad de solucionar asuntos que las administraciones priísta habían dejado pendientes, su incapacidad por crear consensos desde el inicio de su sexenio en la esfera local con las fuerzas de oposición se tornaría como un factor crucial que condicionaría la dinámica entre su figura y el poder legislativo²⁷⁸, circunstancia que frenaría muchas de sus propuestas.

Ya que a pesar de que el Presidente es quien ostenta la supremacía en el marco institucional de la política mexicana la realización de los proyectos de gobierno requieren de acuerdos de índole interna, que Fox nunca supo establecer con los demás partidos e incluso ni con su organización de origen. De esta forma el congreso se transformaría en el principal obstáculo para sus reformas, debido a que en todo su sexenio éste solo le aprobó 283 de 1200 iniciativas además de rechazarle en algunos casos nombramientos políticos y hasta incluso negarle una salida del país²⁷⁹.

De cara a estas circunstancias, Fox vio a sus tres principales leyes que promovió en el ámbito nacional esfumarse ante sus ojos. Porque su ley fiscal no se dictaminaría y su ley sobre desarrollo rural sería vetada por el mismo debido a las modificaciones que sufrió en la cámara de diputados.

Por otra parte merece un análisis extra el destino que acarrió su Ley de Derechos y Cultura Indígena, a causa de que ésta exteriorizó de forma plena la tensión y el desacuerdo de las relaciones de Fox con el PAN durante su administración²⁸⁰ y que derivó en la primera gran crisis entre estos dos actores. Todo esto principalmente a que el motivo de esta ley era reflejar apertura y tolerancia por parte del Estado hacia el movimiento insurreccionista del EZLN, siendo esta actitud parte de nueva lógica del “gobierno del cambio” respecto a los derechos humanos.

²⁷⁸ Velázquez Flores, Rafael, *La relación entre el Ejecutivo y el Congreso en materia de política exterior durante el sexenio de Vicente Fox ¿cooperación o conflicto?*, CIDE, México, D.F., 2007, 40 pág.

²⁷⁹ Sánchez Rebolledo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 59 - 83.

²⁸⁰ Loaeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 197 - 241.

Para esto Fox creó la Comisión de la Concordia y Pacificación que buscó alcanzar un acuerdo de pacificación con los guerrilleros. Lo que inicio un dialogo que derivó en concesiones para el EZLN por parte de las autoridades, como fueron aceptar la liberación de presos políticos miembros de la organización, el retiro del ejercito de los sitios tomados por éste en Chiapas además de la garantía de seguridad en una marcha que los zapatistas realizarían en la Ciudad de México.

Todas estas prerrogativas fueron mal vistas por los miembros del PAN, principalmente por sus grandes lideres (el diputado Felipe Calderón y el senador Diego Fernández de Ceballos) a razón de que les parecían privilegios exagerados para un movimiento de esta naturaleza y de los cuales en primera instancia no se obtenía nada a cambio²⁸¹. Tensiones que aumentaron cuando el EZLN exigió presentarse en el Congreso. Peticion que disgusto a Calderón con Fox porque veía esto como una humillación para el poder legislativo aunque finalmente tuvo que ceder a causa de la presión del Presidente, el PRD y otros sectores de la sociedad civil que consintieron la demanda.

Sin embargo, a pesar de que el 28 de marzo de 2001 el EZLN se presentó en el congreso, lo cual fue un acto sin precedentes a nivel internacional debido a que escasos movimientos insurreccionistas han tenido esta oportunidad en la esfera global, y que este hecho recibió una cobertura de carácter mediático. La forma en que se llevaron las negociaciones por parte de las autoridades, en las que con dificultades y después de un cruento diálogo se aprobó la ley indígena con algunos pequeños cambios, ocasionaron que posteriormente los zapatistas rechazaran los acuerdos concretados en esta reunión.

Serio error que dañaría tanto a los guerrilleros como a el gobierno panista, ya que esta respuesta desactivó el apoyo de la opinión pública para el movimiento además de que demostró la imberbe capacidad de negociación que poseía Vicente Fox. Dejando a todo este problema como un asunto sin solución en la política nacional²⁸². Y que tuvo como resultado una escisión dentro del PAN que se materializaría en la creación de dos bandos: los foxista y los anti foxistas. Donde los segundos abogarían por imponer una disciplina de bloque en

²⁸¹ Loeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 197 – 241.

²⁸² *Ibidem*.

el partido para que las presiones del ejecutivo no volvieran a ocasionar una catástrofe de este tipo.

Aunado a estos eventos los acontecimientos externos relacionados con el 11 de septiembre de 2001 cambiarían las aspiraciones democráticas de finales de los noventa de EE.UU. por la llamada *guerra contra el terrorismo*²⁸³. Evento que mermaría las posibilidades de México de consolidar el TLCAN Plus y el anhelado acuerdo migratorio, todo como resultado de un nuevo interés exclusivo de su vecino del norte por los asuntos de seguridad.

De ese modo, Fox vería transformarse en poco menos de seis meses a sus proyectos en América del Norte en lo que Washington bautizo como la “frontera inteligente”. Que en 2004, empezaría a tomar forma en el senado norteamericano hasta distorsionarse en la Alianza Para la seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) en 2005, la cual dejó de lado todos los objetivos que perseguía el proyecto de política exterior foxista.

Por lo que las consecuencias de todos estos tropiezos no se hicieron esperar y se hicieron latentes en 2002; año en que los sondeos de opinión presentaron una disminución del 40 % de la aprobación por parte de la población a las estrategias de la administración foxista²⁸⁴. Ocasionando que estos magros resultados del nuevo gobierno panista aunado a la precaria situación de un PRI debilitado, que todavía no alcanzaba a reestructurarse efectivamente, hicieran que un vacío de poder surgiera en la política nacional mexicana.

El cual no tardaría mucho tiempo en ser ocupado por la figura del Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, figura pública que desde el inicio de su mandato en la Ciudad de México había confrontado la visión política de Fox y que ahora se había perfilado como la personalidad más conocida de México después del presidente²⁸⁵. Atributo que había obtenido a causa de las novedosas iniciativas que realizaba en la entidad de la que era responsable, tales como programas sociales y obras de infraestructura

²⁸³ Sánchez Rebolledo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 133 – 150.

²⁸⁴ Loeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 197 – 241.

²⁸⁵ Lajous, Alejandra, *Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar*, Océano, México, D.F., 2007, pág. 181 – 185.

llamativas; como el segundo piso al periférico de la capital, que supuestamente pretendían reflejar su *otra* alternativa de gobierno a la sociedad.

En este punto del análisis cabe resaltar que mientras Fox se encontraba atado a las decisiones del poder legislativo, López Obrador, al ser un carismático líder y administrador de una autoridad local, conseguía imponer su voluntad en el D.F. El cual al poseer una alta concentración de la población nacional le había forjado una buena reputación al mismo tiempo que le creó una imagen de cercanía con la gente, sucesos que incomodarían a Fox y darían origen a un antagonismo entre los dos actores, debido a que mientras López Obrador se volvía cada vez más popular entre la sociedad civil el presidente veía derrumbarse todos sus planes internos y externos.

Paralelamente a que la vida política del país iniciaba así un proceso de descomposición con esta nueva rivalidad, la política exterior igualmente sufrió desmejoras por la inexperiencia de los operadores del *gobierno del cambio*, donde resaltaba el agravamiento del estado de la relación bilateral con Cuba por las presiones relacionadas al tema de los derechos humanos, que aunque en 2001 se intentaron sobrellevar con respeto en la IV Reunión Interparlamentaria México – Cuba²⁸⁶ en Veracruz, para 2002 entrarían en seria tensión.

Cuando el 19 de mayo después de que los representantes mexicanos votaran en favor de una resolución de la Comisión de DD.HH., que exigía al régimen comunista la mejora de estos, las autoridades cubanas revelaran una conversación telefónica anterior a la Conferencia sobre la Financiación y Desarrollo realizada en marzo en Monterrey, Nuevo León. En la que Fox condicionó la participación de Castro a causa de ciertos términos que había impuesto George Bush, presidente de EE.UU., para asistir a esta. Y que una vez más puso en entredicho la capacidad de gobierno del presidente.

Este acto causaría un gran escándalo que polemizaría en la opinión pública, el cual aumentaría por las críticas de Castro en contra del Canciller Jorge Castañeda, al que acusó

²⁸⁶ Para un análisis más específico de este tema revisar el trabajo de Gabriela Chágary *La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, así como también el análisis temático realizado por parte del Senado en el siguiente Link:<http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-RI-A-02-11.pdf>, consultado el 25/11/12.

personalmente de destruir la relación entre las dos naciones²⁸⁷. Figura que al verse inmersa en el ojo del huracán, donde supo evaluar que su proyecto de política exterior ya era irrealizable debido al contexto internacional, renunciaría al cargo como titular de la SRE dejando a Luis Ernesto Derbez, ex titular de la Secretaría de Economía con nulos conocimientos diplomáticos²⁸⁸, como el responsable de la dependencia²⁸⁹.

Finalmente la mayor crisis de la política exterior en el sexenio vendría de la mano de la participación de México en el Consejo de Seguridad de la ONU en el bienio 2002 – 2003. Estadía que sería muy desafortunada a razón de que el país tuvo que hacer frente al debate que surgió a causa de la resolución 1441. En la que EE.UU. presentaba la iniciativa de invadir Irak por supuesta posesión de armas de destrucción masiva y que debido a que la composición de aquel entonces del Consejo, donde naciones como Rusia y Francia hacían proselitismo en contra de esta acción, derivarían en que la administración Bush ciñera la decisión de Fox respecto a esta²⁹⁰. Por el hecho de que Washington necesitaba de un alto poder de convocatoria para que ésta fuera aprobada.

Lo cual haría que Bush utilizara la bandera de apoyar a la integración que había presentado Fox en el TLCAN Plus, incluido el acuerdo migratorio, si éste lo socorría. No obstante de esta alta ofrenda el mandatario optaría por la retórica de la paz, ya que la imagen del gobierno del cambio a esas alturas estaba altamente degradada y era un año de elección intermedia en México (2003). Donde el PAN cosechaba la esperanza de ganar la mayoría en la cámara de diputados y por lo que no podía conceder un voto a favor de una guerra a la cual se oponía el 80 % del electorado mexicano.

Aunque al final la decisión unilateral de EE.UU. de invadir Irak evitaría que Fox tuviera que expresar de manera abierta su negativa, y a pesar de que no hubo represalias por parte de éste, la indecisión por parte del presidente derivaría en un enfriamiento de la

²⁸⁷ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y los derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 73 – 83.

²⁸⁸ Zarate, Alfonso, *Fox los días perdidos*, Océano, México, D.F., pp. 263 – 239.

²⁸⁹ Con la llegada de Derbez a la SRE la política exterior alcanzaría un periodo de moratoria siendo el único evento quizá importante de su gestión su candidatura a la Secretaría General de la OEA, donde una vez no se alcanzó el éxito debido a que este personaje perdió ante el candidato chileno José María Insulza. No obstante si se requiere un análisis más específico de este periodo se recomienda revisar el libro Ana Covarrubias que es parte de la colección *México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo IX: Cambio de siglo: la política exterior de la apertura económica y política*, en su tercer apartado dedicado al sexenio foxista.

²⁹⁰ Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox: una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.

relación con el vecino del norte. Escenario que aunado a los fallidos resultados de las elecciones nacionales, en los que el PAN obtuvo malos rendimientos que se evidenciaron con su derrota en Estados como Campeche, Colima, Nuevo León y Sonora además de perder casi toda su presencia en el D.F., acabarían con las esperanzas del gobierno de obtener la capacidad de acción a la que éste aspiraba²⁹¹.

Por otra parte los comicios revelarían que el ganador de este proceso sería el PRD, y principalmente, Andrés Manuel López Obrador, quien poco a poco consolidaba su papel de líder ascendente, y al que Fox adjudicaría principalmente la responsabilidad de su fracaso. Por lo que éste empezaría una movilización de instituciones gubernamentales como la Procuraduría General de República (PGR) para disminuir el margen de popularidad que este ya poseía, primero con una controversia en relación a la expropiación de una vieja propiedad llamada el Paraje San Juan²⁹² en la Ciudad de México. Y posteriormente con un video escándalo en marzo de 2004 donde René Bejarano, líder de los diputados del PRD y aliado político de López Obrador, aceptaba un soborno por parte del empresario argentino Carlos Ahumada.

En este punto del análisis del sexenio foxista cabe destacar que todo este comportamiento del gobierno federal en su segunda mitad respondía a la impotencia por parte del presidente por concretizar algunos de los grandes proyectos que se había propuesto. Ya que el congreso lo mantendría preso de ejercer su voluntad para sus reformas en el entorno interno y con la renuncia de Castañeda, y el apaciguamiento que había sufrido la relación bilateral México – EE.UU., cualquier aspiración a concretar por parte del mandatario parecía ya imposible.

²⁹¹ Loeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., pp. 197 – 241.

²⁹² El debate del Paraje San Juan fue polémico desde sus inicios, ya que se le exigía al gobierno del D.F. pagar una multa de 1,810 millones de pesos por una expropiación que había sido realizada en 1989. A lo que López Obrador respondió argumentando que todo era una maniobra política para desacreditarlo, declaraciones que convencieron a la opinión pública y contrariamente a lo esperado aumentaron el apoyo hacia su persona. Por lo que la administración foxista tuvo que dar una solución absurda a este asunto cuando el 27 de marzo de 2004 el titular de la SEGOB, Santiago Creel, presento unos documentos que declaraban que aquel terreno siempre había pertenecido al gobierno y no había razón para el ilícito. Lo que aumento la creencia de que este acto solo tenía como fin mermar los recursos con los que López Obrador promovía sus políticas sociales además de tratar de enfrentarlo con las instituciones debido a su impetuosa personalidad, para conocer más a detalle revisar el libro de Alejandra Lajous *Vicente Fox: el presidente que no supo gobernar*, citado anteriormente e incluido en la referencias bibliográficas.

Además de que en esta etapa de la gestión una disputa al interior del PAN se entablaría cuando Felipe Calderón, el entonces Secretario de Energía de Fox, desafiara a éste para perfilarse como contendiente a la candidatura presidencial de su partido. Lo que derivaría en la renuncia de Calderón al cargo y en el fallido intento del ejecutivo por imponer a su candidato, Santiago Creel, a causa de que Acción Nacional elegiría al primero debido a que en él encontraba una reivindicación de los principios doctrinarios de la organización²⁹³.

De esta forma ante el escenario que suponía para el foxismo el haber fracasado en todo la intervención directa en contra de López Obrador replicaría mínimamente la alternativa de prolongar la estadía del PAN al frente del gobierno. Por lo que Fox encontraría en otro caso de expropiación, esta vez relativo a un terreno llamado *el Encino*; que había sido expropiado por administraciones del D.F. anteriores a la del personaje, la posibilidad de deshabilitar a éste como participante en la próxima contienda electoral (porque su protagonismo representaba un peligro ya que este ostentaba en aquel entonces el 42% de las preferencias del electorado). Razón por la cual el ejecutivo solicitó a la PGR su intervención para iniciar un juicio de desafuero con el objetivo de que el jefe de gobierno supuestamente respondiera ante la ley.

No obstante mientras Fox engendraba así el proceso legal más famoso de la historia mexicana reciente, sería sorprendido el 28 de abril al momento que Cuba extraditó al empresario Carlos Ahumada, acusado por el delito de lavado de dinero. Lo cual era parte de una estrategia de la nación caribeña para repercutir nuevamente en la imagen del Jefe de Estado.

Aquí cabe resaltar dentro este análisis del foxismo que el caso de la extradición de Ahumada es el más interesante de los eventos de este período. Porque alrededor de él se conjuntaron variables tanto de índole interna y externa. Ya que la forma en la que este se realizó, donde el régimen de Castro lo efectuó sin dar muchas declaraciones; y siendo estas de carácter retorsivo debido a que se argumentó que las decisiones referentes a este proceso eran de índole interna²⁹⁴, lo que claramente fue una indirecta al viejo principio de

²⁹³ Zarate, Alfonso, *Fox los días perdidos*, Océano, México, D.F., pp. 276 - 285.

²⁹⁴ Lajous, Alejandra, *Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar*, Océano, México, D.F., 2007, pp. 229 – 236.

política exterior mexicana de no intervención, acarrearían nuevamente polémica al papel del presidente.

Porque además de esto las consecuencias que tendría esta acción, que vino acompañada de una nota diplomática en la que Cuba especificaba que todo el revuelo en torno al empresario eran parte de una maniobra que pretendía alcanzar el objetivo de desacreditar a López Obrador²⁹⁵, proporcionaron fundamentos al político del PRD para polarizar a la sociedad, y acrecentar la idea que él había promovido de que su desafuero era parte de un complot por parte del PRI y del PAN que ambicionaba dejarlo fuera de la contienda electoral.

En conclusión, el caso Ahumada haría como nunca evidente la incompetencia de Fox como gobernante por las problemáticas que de él derivarían. Debido al proceder de este, que fue una interminable sucesión de errores que exhibió la rivalidad que existía entre el gobierno Federal y el del D.F., ya que como el empresario fue extraditado al aeropuerto internacional de la Ciudad de México, las autoridades locales no dejaron intervenir hasta mucho después del arribo del personaje a la PGR para así explotar esta situación.

Lo cual derivaría en una crisis diplomática el 30 de abril por un comunicado en el que la SRE alegaría que todas las declaraciones del gobierno cubano solo querían causar incertidumbre en la opinión pública nacional e internacional. A lo que Castro respondería el 1° de mayo diciendo que Fox había vuelto cenizas el prestigio alcanzado por México y su revolución en su política exterior. Por lo que las autoridades mexicanas contestarían con la proclamación del embajador de Cuba en México, Jorge Bolaños, y del consejero de asuntos políticos, Orlando Silva, como personas *non gratas*²⁹⁶, reduciendo así a la relación bilateral a los simples lazos comerciales²⁹⁷.

Para que después el 3 de mayo el canciller Derbez expresara que estos hechos podían ser la antesala de la ruptura total de las relaciones entre ambos Estados, situación que aumentaría los insultos por tres días hasta que de manera inesperada esta dio un giro el 6 mayo. Cuando en un acto conjunto los titulares de la SRE y la SEGOB salieron a decir

²⁹⁵ Chágary Lammel, Gabriela (tesis), La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox, Colegio de México, México, D.F., pp. 73 – 83.

²⁹⁶ *Ibidem*.

²⁹⁷ Lajous, Alejandra, Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar, Océano, México, D.F., 2007, pp. 229 – 236.

que la relación no podía seguir bajo esta condición y México cambio la retórica de su discurso para alcanzar la conciliación²⁹⁸. Lo que finalmente significó un éxito para Fidel Castro por que su estrategia de retorsión rindió grandes frutos. Debido a que todo el espectáculo que había significado el caso Ahumada, con sus comentarios relativos al proceso interno que enfrentaba Andes Manuel López Obrador, cimentarían la noción entre la población mexicana de que éste acontecimiento tenía una naturaleza antidemocrática para minar las aspiraciones presidenciales de este personaje.

Lo que ocasionó que de un momento a otro la próxima transición democrática de México estuviera en tensión. A razón de que el PAN y el PRI operaban claramente en contra de Obrador, complicidad que también causaría eco en la opinión pública internacional; principalmente en diarios extranjeros como el Washington Post (WP), The New York Times (NYT) y Wall Street Journal²⁹⁹, quienes entendieron al desafuero como una maniobra política, y no jurídica, que transformó a Fox del demócrata de la alternancia a un hombre que atentaba contra la democracia e incluso interrumpía su cauce³⁰⁰.

No obstante, aun con todos estos problemas, la decisión del desafuero continuaría hasta someterse a votación en el Congreso el 7 de abril de 2005. Sesión en la que sería aprobado por 360 legisladores y que posteriormente promovería una fuerte inestabilidad política. Debido a que esto daría producto a grandes manifestaciones populares que amenazarían con un riesgo de ingobernabilidad al país.

Al mismo tiempo que esto sucedía, en los medios internacionales la percepción de México se tornaba negativa por los brotes de violencia en el norte del país y por los desaciertos foxistas que habían causado disgusto con naciones como Argentina y Venezuela³⁰¹, países que en aquel momento ostentaban gobiernos de izquierda presididos

²⁹⁸ Lajous, Alejandra, Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar, Océano, México, D.F., 2007, pp. 229 – 236.

²⁹⁹ Estos nombres hacen referencias a los tres más prestigiosos periódicos de opinión pública en Estados Unidos, siendo de Washington Post el más antiguo en aquel país, donde también destacan el NYT por sus cobertura sobre eventos internacionales y el Wall Street Journal por sus reportajes financieros.

³⁰⁰ Tuckma, Jo, *Mexico: democracy interrupted*, Yale University Press, New Haven, Connecticut, 2012, pp. 8 – 30.

³⁰¹ Estas crisis fueron producto de la participación de Fox como jefe de Estado en la IV Cumbre de las Américas celebrada en Argentina, en la que el mandatario promociono al ALCA cuando este tema no estaba incluido en la agenda de aquella reunión, todo con el propósito de ganar simpatías con el gobierno de Bush y re dinamizar la relación. Lo cual fue contraproducente ya que esto chocaría con la participación de países miembros del Mercosur y con Venezuela. Para un análisis más preciso de estos acontecimientos del sexenio foxista se recomienda nuevamente la lectura de Ana Covarrubias disponible en el apartado de referencias.

por Hugo Chávez³⁰² y Néstor Kirchner³⁰³, respectivamente. Y con los que Fox alcanzó fuertes controversias debido a sus claras inclinaciones hacia Washington D.C. Lo cual degeneró fuertemente la perspectiva de este como actor en América Latina a causa de sus claras simpatías hacia Estados Unidos, mientras que esta nación, veía ya con recelo la inestabilidad que operaba en su vecino del sur.

Opinión que se hizo pública cuando periódicos como NYT y WP publicaron que según sus perspectivas los derechos políticos en México corrían peligro³⁰⁴ además de que a finales de ese mismo año la Agencia Central de Información (CIA) presentó una lista de naciones que según su criterio eran un punto de alarma potencial para EE.UU., entre los que se encontraba México al lado de países como Ecuador, Venezuela, Cuba, Haití, Colombia y Costa Rica. Con lo que calificó a la nación como un Estado ineficaz y en el que no se podía confiar pero que debido a la cercanía le resultaba importante.³⁰⁵

Todos estos factores harían que Fox no soportara las tensiones y tuviera que salir a dar un mensaje en cadena nacional el 27 de abril de 2006, en donde declaró que nadie en su gobierno le impediría a nadie a participar en las elecciones de ese año. A la par que destituía a Rafael Macedo de la Concha, quien había llevado la principal gerencia el desafuero, de su cargo como titular de la PGR con el fin de mostrar buena disposición a la contienda democrática³⁰⁶.

Aunque con esto Fox renunció a utilizar directamente el marco institucional para frenar el triunfo de López Obrador esto no implicó que otros actores inhabilitaran su interés en que el perredista no se alzara con la victoria. Lo cual derivaría en la creación de una campaña de miedo por parte de los grandes empresarios mexicanos que hizo que la elección presidencial se escapara de las manos del ejecutivo.

³⁰² Militar y político venezolano, presidente de la República Bolivariana de Venezuela desde el 2 de febrero de 1999.

³⁰³ Político, abogado y empresario argentino fallecido en 2010, perteneciente al Partido Justicialista y al Frente para la Victoria, Presidente de la Nación Argentina entre el 25 de mayo de 2003 y el 10 de diciembre de 2007

³⁰⁴ Lajous, Alejandra, Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar, Océano, México, D.F., 2007, pp. 312 – 316.

³⁰⁵ Meyer, Lorenzo, *El espejismo democrático de la euforia del cambio a la continuidad*, Océano, México, D.F., pág. 213.

³⁰⁶ *Op. Cit.* Lajous, pp. 226 – 229.

Donde la confrontación entre el PAN y PRD alcanzó un simbolismo³⁰⁷ que osciló entre la conservación de un México claramente ineficiente pero sin sobresaltos y la posibilidad de la renovación política nacional. Una división poco usual para el electorado que terminó por dispersarlo y tuvo como resultado que el 2 de julio de 2006 la posibilidad de vivir otra elección sin contratiempos como en el 2000 se esfumara.

Debido a que los primeros resultados de la elección, en la que participaron 41 millones de votantes, arrojaron cifras muy ceñidas en las que no se podía vislumbrar al ganador. Por lo que el entonces presidente del IFE, Juan Carlos Ugalde, pidió paciencia y mesura para conocer al ganador.

No obstante de esta petición, el proceder de los actores políticos nacionales fue inmaduro e imprudente, ya que tanto Calderón como Obrador se declararían ganadores. Lo cual cuestionaría la autenticidad del resultado y haría poco verosímil para una gran parte de la población el conteo final que adjudicó el triunfo al PAN por una diferencia de tan solo 0.56%. Sentencia que detonaría una funesta reacción por parte de López Obrador que trajo consigo una seria controversia sobre la autenticidad democrática del triunfo, la cual fue contradictoria para un país que pensó que había enterrado ya a las elecciones fraudulentas, a los presidentes ilegítimos y a las instituciones desconfiables³⁰⁸.

Con lo cual Vicente Fox al final de su mandato legaría una nación que había perdido la confianza en sus instituciones además dañar severamente su política e imagen internacional. Dejando al próximo gobierno en el descredito y bajo un riesgo de ingobernabilidad el cual solo pudo atenuar Felipe Calderón con su estrategia de la guerra contra el narcotráfico, la iniciativa de gobierno más desastrosa de México en los últimos años, que contrariamente a lo esperado, sólo ha debilitado más al Estado.

³⁰⁷ Para el proceso electoral de 2006 la participación del PRI no fue de gran importancia debido a que en esos momentos el PAN representaba una opción viable de seguridad y el PRD tenía una conexión fuerte con las clases populares. Lo cual prácticamente deshabilitó al partido de algún peso en este proceso. Para mas información véase el libro de Adolfo Sánchez Rebolledo *Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio* incluido en las referencias.

³⁰⁸ Lajous, Alejandra, *Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar*, Océano, México, D.F., 2007, pp. 408 -414.

Conclusiones

La noción principal bajo la cual se realizó esta investigación es aquella que considera que el Estado moderno que se consolidó en México durante el periodo posrevolucionario fue un ente institucional sin bases democráticas, lo cual fue una consecuencia de un problema de gobernanza que sufría el país, y que derivó en la construcción de un modelo político capaz de cubrir las necesidades básicas del Estado – nación. Donde resaltaba la ostentación del monopolio de la violencia social, obligación que finalmente con el surgimiento del Partido Nacional Revolucionario, primera versión del PRI, quedaría cubierta y culminó en una época de estabilidad y pacificación social que persistió en México a lo largo de cuatro décadas.

Aunque esta perspectiva encamina a una comprensión semejante a la de Samuel Huntington, que argumenta que el surgimiento de un partido de carácter autoritario es una respuesta a una crisis de modernización política en la que se presenta la necesidad de introducir, disciplinar y legitimar a nuevos actores en un sistema gubernamental, lo cierto es que la dupla PRI – gobierno cubrió cabalmente este perfil en el contexto civil mexicano del periodo inmediato a la revolución. Debido a que el México de aquella época necesitaba más de la cohesión social que de la aspiración de la fundación de un Estado democrático, con lo cual finalmente los problemas del control estatal sobre la población fueron enfundados bajo el velo de un sistema político, que para ser efectivo, sacrificó los derechos ciudadanos que se habían plasmado en la Constitución de 1917.

De esta forma, una vez que las instituciones modificaron la dinámica de los levantamientos armados por una transición política pactada desde el poder, que se apoyaba fuertemente en el partido dominante, el Estado mexicano dejaría de lado los problemas relacionados con la violencia e inició un proceso de evolución que derivó en una etapa de progreso que se vio beneficiada de un momento histórico de bonanza internacional (*Les Trente Glorieuses*), al mismo tiempo que el régimen gubernamental perfeccionó su grado de influencia sobre todas las esferas políticas del país. Lo cual ocasionó que las políticas de Estado (como la política fiscal, social y económica) se centraran en el desarrollo interno de la nación. Resaltando aquí que durante el periodo de 1946 – 1970 la política exterior fue coherente y no presentó sobresaltos debido a que los operadores del sistema estaban más

ocupados por atender las transformaciones íntimas de México que su papel como actor en la esfera internacional.

No obstante, estas circunstancias también trajeron consigo un aumento del nivel de vida de la población civil, que en pocos años edificó a una clase media. La cual desarrolló nuevas perspectivas sobre el bienestar y el papel del gobierno y de sus administradores (el PRI) en él. Lo que promovería que ésta realizaría una reinterpretación hermenéutica de las funciones de estos dos actores, dándose cuenta así que más allá de la paz social el Estado también debía de proveerlos de derechos sociales y políticos que no solo se limitaban al reclamo de la violencia, y que incluso, eran explícitos en la Constitución.

Consecuentemente, esta percepción alejó a la ciudadanía de la esfera del sistema político nacional y de sus operadores hasta alcanzar un alto grado de convocatoria que se vislumbró en el movimiento estudiantil de 1968. Donde se esclareció que las protestas civiles de los universitarios de la UNAM y del IPN de aquel entonces trataban de reivindicar las garantías individuales de la población civil. Todo como una consecuencia de un cambio de percepción respecto a la identidad del PRI que lo habían alejado del promotor del progreso a un instrumento que trataba de disfrazar una naturaleza autoritaria, el cual para enmendar esta imagen, debía de multiplicar los espacios donde las relaciones de poder estuvieran abiertas a la contestación democrática para encauzar adecuadamente esta transformación social que exigía renovar las condiciones operantes del sistema de gobierno.

Sin embargo en contraposición a esta postura la sociedad mexicana, y más que nada la comunidad estudiantil, se encontró de frente a una cúpula política altamente intolerante que era encabezado por Gustavo Díaz Ordaz, quién en vez de realizar acciones que dirimieran aquel juicio que desacreditaba al régimen gubernamental mexicano, actuó bajo un comportamiento que constató y refrendó aquel sentir de la comunidad nacional sobre la inclinación hermética de éste con el ataque de las autoridades a los colegiales el 2 de octubre de 1968.

Posteriormente este descrédito ocasionaría que la clase media perdiera interés en los procesos de electorales, debido a que los hechos suscitados demostraron que los procesos de elección democrática en México eran de carácter ficticio y no tenían como objetivo

convocar las aspiraciones de los votantes. Por lo que esta nueva condición para el régimen priista dañó severamente su efigie de legitimidad, debido a que en este momento las políticas de Estado anexaron a sus competencias el simbolismo de lo público, con cual fueron obligadas a transformarse en favor de tratar de cubrir las exigencias de apertura política de los mexicanos poniendo fin así a las condiciones del sistema de gobierno nacional que habían operado desde 1929.

Bajo estas circunstancias, a las que se añade el hecho de que el desarrollo económico terminó abruptamente una era de prosperidad, el candidato presidencial del partido dominante, Luis Echeverría Álvarez, trató de demostrar que los administradores del gobierno habían entrado en razón de este nuevo escenario, como lo hizo explícito en sus discursos de gira como contendiente al ejecutivo e incluso en su toma de protesta. Festejando el espíritu de renovación de la gente pero dejando claro que este se debía encauzar bajo el marco institucional existente, a lo que finalmente responde en los hechos cuando en sus primeros meses de mandato realiza actos de conciliación con los movimientos de protesta de 1968 que denotan una supuesta *apertura democrática* además de tratar de reactivar el progreso económico con el *desarrollo compartido*, estrategias que fueron claros signos de la nueva reestructuración de las competencias que adquirieron las políticas de gobierno.

Hasta este punto todo este análisis sociopolítico puede aparentar no tener nada que ver con un estudio sobre Relaciones Internacionales y política exterior. Pero cabe destacar que toda esta introducción fue necesaria para aclarar que son precisamente estos cambios internos los que terminan por impactar en estas temáticas, ya que igualmente ellas empezarán a reflejar la nueva redistribución de funciones que se cimbró en las políticas de Estado. Por lo que igualmente la Cancillería empezó a desarrollar tácticas cargadas fuertemente de un contenido social relacionado al contexto endógeno, introduciéndose así en ésta ambos elementos mencionados anteriormente como una noción de *interés nacional*, a causa de que en ellos se vislumbraban y entendían los medios para la sobrevivencia del Estado – nación, que en la definición de los constructivistas eran producto de su carácter intersubjetivo.

De manera práctica esto puede observarse en la perspectiva que presentó el *desarrollo compartido*, cambios en la política fiscal y en la distribución del ingreso de los mexicanos, y que tuvo su refracción en la *diversificación económica*, cambios en la política macroeconómica para la redistribución de los saldos en las relaciones comerciales de México, que denotaban que el modelo económico nacional, sustentado en altos beneficios para los empresarios en relación a la población en general en un ámbito interno y en una alta dependencia financiera hacia EE.UU. en la esfera externa, poseía serías fallas que podían minar la continuidad del sistema político conocido hasta entonces. Al mismo tiempo que la *pluralidad política*, amparada en la relación bilateral con Chile, era asimismo consecuencia de la *apertura democrática* que se promovía para convencer a aquellos grupos que estaban más en descontento como el régimen priista, demostrando así que efectivamente la reinención de las políticas públicas se había visto influenciada por la ciudadanización de la población mexicana.

No obstante, a esta altura del análisis debe puntualizarse que si bien el gobierno de Echeverría con actos como estos trataba de introducir de alguna forma la noción de democracia que exigía la opinión pública, ésta no se inserto bajo líneas positivas que tuvieran como fin edificar una sociedad pluralista, sino que se permeo en términos de demagogia para pacificar a la población sin atender realmente las exigencias políticas como se reveló después del 15 de junio de 1971, cuando una nueva represión evidenció esta realidad. Por otra parte, aunque con la explicación anterior se aclara como el espacio interno delimitó las dos líneas de política exterior citadas, hay que resaltar que el contexto internacional también influyó en que la *pluralidad política* se transformara en *la diplomacia del tercer mundo*. Todo como consecuencia de los buenos saldos del acercamiento a Chile, que terminaron por otorgar la oportunidad de obtener un papel trascendental para México en eventos como la *Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados* en la UNCTAD de 1972, la cual revelaría a Echeverría un papel que él podría ejecutar debido a las condiciones que imperaban en la comunidad internacional, con lo cual también se constata que a pesar de la orientación de la diplomacia surge del ámbito íntimo es el entorno global el que termina por rencauzar estas aspiraciones.

Posteriormente una vez que México adoptó este perfil tercermundista la política exterior adquirió un rumbo, y a pesar de que otras políticas de Estado como *la apertura democrática, el desarrollo compartido y la diversificación económica* obtuvieron resultados pobres e intangibles, ésta evolucionó hasta dar un protagonismo al país durante este sexenio que creó una imagen de supuesto líder a Echeverría en esta temática. Aunque el asumir este rol también traería consigo un protagonismo del mandatario que causo serios errores que desembocaron en crisis diplomáticas, siendo las más destacables las polémicas que se dieron con países como España e Israel, donde la segunda tuvo repercusiones de índole interna que dañaron a la economía nacional en un momento en que esta sufría un severo caso de deterioro. Lo que derivó en que al final de cuentas al término del gobierno de Echeverría toda esta política exterior fuera derogada y abandonada debido a que las transformaciones internas político – económicas que requería el país no fueron concretadas, todo a razón de que las prácticas democráticas en el país no se cimentaron bajo bases firmes que garantizaran una buena evolución entre el gobierno y los ciudadanos.

Después de esto el país entró en un lapso de doce años donde los operadores al frente del Estado cambiaron su línea de pensamiento de acuerdo a las transformaciones que se suscitaban en el contexto internacional con la aparición del paradigma neoliberal. Lo cual fue producto de que en este período las instituciones gubernamentales fueron incapaces de reinventar un modelo de desarrollo económico, lo que ocasionó un desgaste en el nivel de vida de la población que promovieron por primera vez esfuerzos coordinados por remplazar al PRI de las riendas del gobierno, que se materializaron en una competitiva elección altamente cuestionada por la opinión pública que no brindó legitimidad al presidente Carlos Salinas. A la par que ésta causo un quiebre en el partido dominante de la esfera política mexicana.

En este punto hay que tomar en cuenta que en este segundo sexenio que se examina hay de nuevo condiciones semejantes a los de la administración echeverrista pero con algunos cambios de variables. Una vez más hay un disgusto por parte de la ciudadanía al papel que ejecuta el PRI, sólo que en este momento no se presenta por medio de *protestas civiles* sino por la *vía electoral*. A la par que las problemáticas referentes a la *económica nacional* son más serias que en 1970, y que claramente se reflejaron en un hartazgo social

que trató de expresar esta insatisfacción por medio de la elección de 1988. Lo cual originó que nuevamente las políticas públicas adquirieran supuestas facultades para encargarse de estos malestares.

En relación a esto la vía de escape que encontró Salinas fue presentar sus iniciativas bajo el aura de la *modernización*, perspectiva que se materializó frente a los mexicanos con esos programas innovadores que fueron PRONASOL y PROCAMPO, que proclamaban una reinención de la interacción del gobierno con los ciudadanos, siendo estos posibles gracias a un exitoso proceso de renegociación de la deuda externa del país con entes como el FMI. Además de que se actualizaron las instituciones responsables de los comicios electorales con la creación de órganos como el IFE, el TRIFE y el COFIPE. Al mismo tiempo que la estabilidad financiera de la que empezó a gozar la economía enmendó todas las dudas que habían surgido respecto al sistema político en los últimos años, pareciendo así que ésta vez el reformismo desde el Estado sí estaba en sintonía con las aspiraciones políticas del electorado.

Así, esta política de la *modernización* terminó por insertarse en la política exterior de manera semejante que la *apertura democrática* se introdujo a la misma durante el gobierno de Echeverría. Sólo que esta en su primera versión pretendía reinventar las relaciones bilaterales de México con Estados Unidos debido al auge del neoliberalismo, ya que en aquel momento histórico todo apuntaba a que esta nación se fortaleciera y refrendaría su supremacía en la comunidad global. Para finalmente desembocar en la posibilidad de anexar al país a la zona de libre comercio que en ese entonces se gestaba en América del Norte, siendo esto de nuevo una delimitación que el contexto internacional presentó al país en aquella época.

De este modo de la noche a la mañana la oportunidad de pasar a formar parte del TLCAN se transformó para las autoridades en su principal objetivo, noción que estas transmitieron hacia la población como un sinónimo de la tan citada *modernización*. Ya que según ellos si este acuerdo procedía aquel adjetivo por fin sería tangible, con la cual esta aspiración cobijó así la definición de *interés nacional* con la cual trabaja esta investigación. Y que consecuentemente produjo que todas las labores del Estado se encaminaran a

consolidar este proyecto el cual fue perseguido con ahínco y que finalmente se alcanzó con su firma en 1992.

Sin embargo aunque en su momento la integración de México al TLCAN representó un rotundo éxito cabe destacar que este sufrió agravios debido a que Salinas de Gortari, al igual que Echeverría, utilizó una visión de democracia con tintes negativos, que después de 1991 causaba conflictos en las elecciones de los distintos estados de la república porque no se reflejaba en un avance real en los hechos para la ciudadanía. Lo cual posteriormente evidenció tener un alto costo cuando en 1994 el grupo insurreccionista del EZLN escandalizó la imagen del país a escala internacional. Donde a pesar de que todos estos hechos fueron desastrosos, causaron riesgos de ingobernabilidad y una vez más condujeron a México a otra crisis económica, en contraposición al caso de Echeverría, esta política si tendría continuidad debido al marco jurídico como tratado que poseía el TLCAN. Lo que derivó en una inmersión del Estado a la globalidad que era ya irreversible a pesar de que la introducción de procesos electorales legítimos fue de nuevo retrasada.

Consecuentemente fue Ernesto Zedillo, que en su gobierno se encontró de frente a un mundo que se reajustaba a razón del fin de la Guerra Fría, quien haría reales en su administración las exigencias democráticas de la nación como consecuencia de un nuevo interés hacia este tema por parte de la comunidad internacional, que derivó en el triunfo por primera vez en la historia de un candidato de la oposición.

Con lo que finalmente es durante la presidencia de Vicente Fox que la *democracia* pasa a formar parte concretamente de la política exterior como un ideal para su promoción. Ya que se pensaba que la reciente transición política que se había vivido en el 2000 podía fortalecerse si esta política pública se adjudicaba este objetivo que se conjunto con la cuestión de los *derechos humanos*, que a pesar de que intento de ser insertada bajo perspectivas propositivas, contrastó notablemente con la incapacidad de crear consensos políticos a nivel interno del mandatario y con su incompetencia como gobernante, lo cual poco a poco le restó espacios para impulsar las reformas de su mandato.

Por otra parte este nuevo proselitismo también alejó a la diplomacia mexicana de su vieja actitud sustentada en sus principios de política exterior, lo que tuvo como

consecuencia que la inexperiencia del gabinete foxista produjera grandes polémicas y confrontación con naciones con las que antes se manejaban relaciones bilaterales en buenos términos. Donde el caso específico de Cuba adquirió un protagonismo relevante ya que este nuevo apoyo terminó por cambiar totalmente las condiciones del trato de México hacia esta nación.

No obstante, aunque con esto de nuevo el tema de la *democracia* encontró su refracción en la *política exterior*, cabe destacar que después de los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos los apoyos de la comunidad internacional hacia esta temática perdieron su fuerza al ser sustituidos por *la guerra contra el terrorismo*. Lo cual dañaría y reduciría las aspiraciones y los posibles alcances de México para beneficiarse respecto a la promoción de este tópico, todo de nuevo a partir de la demarcación que imponía el contexto del exterior.

De ese modo con un mundo más centrado en estos nuevos tópicos la política exterior de Fox evolucionó de manera accidentada, en parte por su mal manejo, pero también por la incoherencia que representó la promoción hacia la comunidad global de un discurso democrático que no encontró cabida en la vida política nacional. Debido a que la movilización de las instituciones gubernamentales en contra de personajes como Andrés Manuel López Obrador, quien se había forjado una imagen y gran rivalidad con el presidente, demostró la aún latente intolerancia del sistema político respecto a una sociedad que deseaba abrir espacios de contestación y opinión ciudadana, legando de esta forma una transición democrática que fue interrumpida y a la cual no se dejó evolucionar satisfactoriamente.

Así, una vez presentados todos estos argumentos, se valoriza que bajo el enfoque con el cual se planteó la problematización de la hipótesis de este trabajo se alcanzan los recursos necesarios para corroborar la principal conjetura de esta investigación. Ya que como se explica en este apartado la evolución política de la población mexicana a mediados de los sesentas, que ocasionó un proceso de creación y consolidación de instituciones democráticas, efectivamente impactó en el diseño de las políticas de Estado, donde eventualmente la política exterior también se vio permeada por estas circunstancias. Evidenciando así un fenómeno de estudio en el cual la comprensión y el diseño de la

apertura política en una nación puede estar fuertemente influenciado por el tema de la democracia electoral, destacando su reflejo en las labores diplomática y consecuentemente en la rama de la Relaciones Internacionales, área de estudio donde ésta temática ha sido trascendental y altamente vigente desde el fin de la Guerra Fría debido a aquella percepción que considera a este tipo de regímenes como la mejor opción de gobierno a escala global.

Asimismo se debe esclarecer que esta figuración no es una máxima totalizadora sino simplemente un enfoque que se ajusta a los tres gobiernos que se analizaron. Además de que en el desarrollo de cada uno de estos se ahondó y se aclaró como a partir de las nociones internas se articuló a la política exterior, al mismo tiempo que se interpretó como esta evolucionó de manera individual y de que se evaluaron los resultados que esta serie de virajes que trajo consigo el cambio de actitud en la diplomacia mexicana. Resaltando que la incoherencia de la aplicación de los fundamentos democráticos en las esferas interna y externa provocaron grandes errores, serias crisis y fuertes polémicas que a cada presidente, como se especifica por separado en cada análisis, le tocaron atender, lo cual hace a este factor uno de los productos más interesante obtenidos en este estudio.

Expresando así que a pesar de que desde a inicios de los sesentas la sociedad mexicana inició un largo proceso de transición a la democracia los hombres al frente del gobierno no han logrado entender que la cohesión social es un valor inasible que no se puede obtener por medio de los discursos demagógicos, la marginación o la simple alineación política. Sino que es un fruto de las sociedades democráticas el cual es viable siempre y cuando las clases gobernantes edifiquen sobre bases certeras su legitimidad, la cual sea producto de una apertura de las estructuras sociales que integren a la ciudadanía al fortalecimiento del gobierno bajo consensos, acuerdos y plataformas políticas comprometidas con la equidad, y mas que nada, con el desarrollo del Estado.

Debido a que mientras no se valore a la opinión de la población civil como un elemento crucial para una gobernabilidad eficiente, al mismo tiempo que no se considere a ésta como un factor que creé interdependencia y confianza entre los gobernantes y gobernados, las experiencias políticas vividas desde la década de 1970 seguirán arrojando resultados semejantes. Ya que éstas han demostrado siempre que se realiza una introducción de practicas democráticas que no tengan como fin una representación real de

las necesidades y aspiraciones del electorado, éstas comúnmente derivan en crisis y problemáticas político - económicas que causan eco en la vida nacional.

Exhibiendo así que los procesos de elección popular de condiciones dudosas afectan en la línea de políticas públicas que aplique un gobierno. Porque si bien en este trabajo se especifica como este tipo de sucesos afectaron en la política exterior en los tres casos citados, también puede argumentarse que la elección al poder ejecutivo en 2006 comprueba que la falta de autenticidad de un triunfo como el del ex presidente Felipe Calderón deriva en una transformación de las políticas del Estado. Debido a que éste mandatario aplico una estrategia de seguridad que no tenia otro fin que alcanzar la legitimidad ante la sociedad, así como se puede esperar que de la turbia contienda de la que resulto vencedor Enrique Peña Nieto orillen a éste a utilizar tácticas semejantes, con lo que finalmente ésta investigación solo espera crear una reflexión que revalorice el papel de la participación ciudadana frente a las instituciones gubernamentales.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado, Arturo y Serrano, Mónica (coordinadores), *Colección los Grandes Problemas de México, Tomo XV: Seguridad Nacional y Seguridad Interior*, Colegio de México, México, D.F., 2010, 361 pág.
- Arrellanes Jiménez, Paulino Ernesto, *La política exterior pragmática salinista*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 2000, 136 pág.
- Bartra Roger (compilador), *Anatomía del mexicano*, Plaza y Janes, México, D.F., 2002, 318 pág.
- Centeno, Miguel Angel, *Democracy within Reason: techocratic revolution in Mexico*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, EE.UU. 1994, 272 pág.
- Chágary Lammel, Gabriela (tesis), *La democracia y lo derechos humanos en la política exterior del gobierno de Vicente Fox*, Colegio de México, México, D.F., pp. 118 pág.
- Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano: las posibilidades de cambio*, México, D.F., Cuadernos Joaquín Mortiz, 116 pág.
- Covarrubias Velasco, Ana, *Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo IX: Cambio de siglo: la política exterior de la apertura económica y política*, Colegio de México, México, D.F., 2010, 229 pág.
- Crespo Mendoza, José Antonio, *Urnas de Pandora: Partidos Políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, Espasa Calpe, México, D.F., 1995, 316 pág.
- Dahl, Robert, *Los dilemas del pluralismo democrático: Autonomía vs. Control*, Alianza, México, D.F., 1991, 210 pág.
- Doyle, Daniel, *Democracy in the context of fraud: the Mexican presidential election of 1988*, University of San Diego, San Diego California, EE.UU., 410 pág.
- Fuentes, Carlos, *Tiempo Mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 193 pág.
- Gómez – Tagle, Silvia (coordinadora), *1994: las elecciones en los estados*, UNAM, México, D.F., 1997, 2v.

- Habermas, Jurgen, *Historia y crítica de la de la opinión publica*, Gustavo Gili, Barcelona, España, 2004, 352 pág.
- Hobsbawn, Eric, *Historia del siglo XXI*, Critica, Barcelona, España, 1998, 612 pág.
- Huntington, Samuel P., *El orden político en las sociedades en cambio*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1990, 404 pág.
- Gómez Tagle, Silvia, *Las estadísticas electorales de la reforma política*, Colegio de México, México D.F., 1990, 390 pág.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, *¡Escuche Carlos Salinas!: Una respuesta al villano favorito*, Océano, México, D.F., 1996. 190 pág.
- Lajous, Alejandra, *Vicente Fox: El presidente que no supo gobernar*, Océano, México, D.F., 2007, 546 pág.
- Lapointe, Marie y Favre, Henri (coordinadores), *Le Mexique de la réforme néolibérale à la contre-révolution la présidence de Carlos Salinas de Gortari: 1988-1994*, L'Hamarttan, Paris, Francia, 1997, 459 pág.
- Loaeza, Soledad, *Acción nacional, el apetito y las responsabilidades del triunfo*, Colegio de México, México, D.F., 308 pág.
- Loaeza, Soledad y Prud'homme, Jean-François (Coordinadores), *Colección: Los Grandes Problemas de México, Tomo XIV: Instituciones y Procesos Políticos*, Colegio de México, 2010, México, D.F. pág. 552.
- Mateos Cibrián, Santiago (Tesis), *La idea del interés nacional en la Política Exterior Mexicana*, FES Aragón, Netzahualcóyotl, Edo. De México, 1989, 126 pág.
- Meyer, Lorenzo, *El espejismo democrático de la euforia del cambio a la continuidad*, Oceano, México, D.F., 290 pág.
- Ojeda, Mario, *Alcances y limites de la Política Exterior de México*, Colegio de México, 2º Edición, México, D.F. 1984, 220 pág.
- Pateman, Carole, *Participation and Democratic Theory*, Cambridge University Press, Londres , Reino Unido, 1970, 126 pág.
- Rico, Carlos, *Colección: México y el Mundo, Historia de sus Relaciones Exteriores, Tomo VIII: Hacia la Globalización*, Colegio de México, México, D.F., 2010, 188 pág.

- Sánchez Rebolledo, Adolfo (compilador), *¿Qué país nos deja Fox? los claroscuros del gobierno del cambio*, Norma, Barcelona, España, 2006, pp. 192 pág.
- Santa Cruz, Arturo (editor), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, CIDE, México D.F., 2009, 594 pág.
- Schmidt, Samuel, *El deterioro del presidencialismo en México: Los años de Luis Echeverría*, Editores Asociados Mexicanos, México, D.F., 1985, 226 pág.
- Talavera Deniz, Pedro, *La crisis económica en América Latina una década perdida para el desarrollo*, Sendai, Barcelona, España, 1991, 349 pág.
- Tuckman, Jo, *Mexico: democracy interrupted*, Yale University Press, New Haven, Connecticut, 2012, 311 pág.
- Weber, Max, *Escritos políticos*, Alianza, Madrid, España, 1991, pp. 18 – 42.
- Zamarrón de León, Eduardo, *Modelos de democracia: Los alcances del impulso participativo*, Edición conjunta del Instituto Federal de Querétaro y el Instituto Mora, México, D.F., 2006, 151 pág.
- Zarate, Alfonso, *Fox los días perdidos*, Océano, México, D.F., 463 pág.

Artículos

- Alcocer, Jorge, *La tercera refundación del PRI*, Revista Mexicana de Sociología, UNAM. Núm. 2, México, D.F., 1993.
- Arriola, Carlos, *El presidente Echeverría en Latinoamérica*, Foro Internacional v. 15, no.1, Colegio de México, México, D.F., jul-sep., 1974, 103 – 115.
- Bartra, Roger, *La hidra Mexicana*, Letras libres No. 157, Enero de 2012, México, D.F., pp. 12-19.
- Chabat, Jorge, *La política exterior mexicana durante el gobierno de Fox: una transición en espera*, CIDE, México, D.F., 2009, 22 pág.
- Córdoba, José, *Aspectos deflacionarios de la devaluación del peso mexicano de 1976*, Revista Demografía y economía, v. 14, no. 3, México, D.F, 1980, pp. 291-324.
- Hudson, Valerie M. y Vore, Christopher S., *Foreign Policy Analisis Yesterday, Today and Tomorrow*, Mershon Internacional Studies Review, Volumen 32, 2º Edición, Octubre de 1995, pp.209 - 288.

- Mabire, Bernardo, *El fantasma de la antigua ideología y su resistencia al cambio de la política exterior en el sexenio de Salinas de Gortari*, Foro internacional, v. 34, no. 4, oct.-dic. 1994, México, D.F., Colegio de México, pp. 545-571.
- Meyer Cosío, Lorenzo, “*El auge petrolero y las experiencias mexicanas disponibles: los problemas del pasado y la visión del futuro*”, Foro internacional v. 18, no. 4. (abr.-jun. 1978), México, D.F., pp. 577-596.
- Medina Peña, Luis, *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*, CIDE, México DF, 2006, 45 pág.
- Muranaka, Kyoko, *La sociedad mexicana salinista*, Colegio de México, México, D.F., 1991, pp. 18-40.
- Ortiz Gutiérrez, Diana Carolina, La política tercermundista de Luis Echeverría, *Ágora* No. 6, primavera de 2008, México, D.F., 42 – 50.
- Pacheco Méndez, Guadalupe, *La política internacional de Luis Echeverría (1970-1976)*, Reporte de Investigación No. 43, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., 1980, pp. 36 – 40.
- Ruiz Pérez, Andrés, *Los factores internos de la política exterior mexicana los sexenios de Carlos Salinas y Vicente Fox*, Foro internacional, v. 51, no. 2, abr.-jun. 2011, Colegio de México, D.F., pp. 304 -335.
- Santacruz, Miguel, *Algunas apreciaciones sobre el “Desarrollo Compartido” durante el periodo de Luis Echeverría Álvarez: ensayo*, El Colegio de México, México, D.F., 1978.
- Schiavon, Jorge y Ortiz Mena, Antonio, *Apertura comercial y reforma institucional en México, 1988-2000 un análisis comparado del TLCAN y el TLCUE*, Foro internacional, v. 41, no. 4, oct.-dic. 2001, México, D.F., Colegio de México, pp. 731-760.
- Shapira, Yoram, *La política exterior de México bajo el régimen de Echeverría: retrospectiva*, Foro Internacional no. 19, vol.1, Ed. Colegio de México, México, D.F., jul-sept, 1978, pp. 62 – 91.
- Velázquez Flores, Rafael, *La relación entre el Ejecutivo y el Congreso en materia de política exterior durante el sexenio de Vicente Fox ¿cooperación o conflicto?*, CIDE, México, D.F., 2007, 40 pág.

- Villoro, Juan, *Detente Apocalipsis, Tengo un Plan B: El futuro de la izquierda mexicana*, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, México, D.F., 2007, 19 pág.
- Wionczek, Miguel S., *Algunas reflexiones sobre la futura política petrolera de México*, Revista Desarrollo Económico, v.23, no.89, 1983, México, D.F., pp. 59-78.

Mesografía

- Biografía de *Carlos Salinas de Gortari* por Roberto Ortiz de Zarate disponible en la página del Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona: http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/carlos_salinas_de_gortari#3, consultada por última vez el 25/11/12.
- *En la agonía del presidencialismo*, artículo de Monsiváis Carlos disponible: en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=447577>, consultado por última vez el 25/11/12.
- *Geolympics*, artículo de Katie Cella publicado en Foreign Policy, disponible: http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/07/26/8_most_political_olympic_moments, consultado por última vez el 15/11/2013.
- *Trois Monde, une planeté*, artículo de Alfred Sauvy, disponible: <http://www.homme-moderne.org/societe/demo/sauvy/3mondes.html>, consultada por última vez el 02/02/13.

Anexos

- *Análisis temático de las Reuniones Interparlamentarios México – Cuba* disponible en la página del Senado de la Republica en el siguiente link: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-RI-A-02-11.pdf>, consultado por última vez el 25/11/12.
- Constitución de los Estados Unidos Mexicano disponible en el sitio web de la Cámara de Diputados <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf>.
- *Desarrollo Estabilizador: una década de estrategia económica en México*, Publicación del Banco Mundial, Washington, 1969.
- Discurso de la toma de protesta de Luis Echeverría Álvarez pronunciado el 15 de noviembre de 1969.

- *La crítica y la protesta legítima son estímulos para el progreso*, Discurso pronunciado por Luis Echeverría el 30 de Mayo de 1970 en Durango, Durango.
- *México: la libertad dentro del orden*, Discurso pronunciado por Luis Echeverría el 17 de abril en Saltillo Coahuila.